

RELACION OBSEQUIOSA

DE LOS SEIS PRIMEROS DIAS,

EN QUE LOGRò LA MONARCHIA ESPAñOLA
ſu mas Auguſto Principio,

ANUNCIANDOSE A TODOS LOS VASSALLOS
perpetuo regozijo,

Y CONSTITUYENDOSE BARCELONA
un Paraìſo con el arribo, deſembarco,
y reſidencia,

Que hicieron en ella deſde los dias 17, al 21. de Octubre de 1759.

LAS REALES MAGESTADES
DEL REY NUESTRO SEñOR

DON CARLOS III.

Y DE LA REYNA NUESTRA SEñORA
DOñA MARIA AMALIA DE SAXONIA,
con ſus Altezas el Principe Real, y demàs
Soberana Familia;

Eſcrita de orden del muy Iluſtre Ayuntamiento de eſta Capitàl.

Con licencia : En Barcelona, por Maria Tereſa Vendrell, y Texidò.

6


A vista, y la admiracion de nuestro Augusto Monarcha el Señor Don Carlos III. (que Dios guarde) de su dignissima Esposa la Reyna nuestra Señora Doña Maria Amalia de Saxonia, y de los Serenissimos Principe, Infantes, è Infantas sus Hijos, hà tomado tan entera possession de todos nuestros afectos, que casi nos hà borrado la memoria de los mismos obsequios que tuvimos la fortuna de rendir à sus Reales plantas. Recorriò Barcelona en los monumentos de sus Anales las gloriosas memorias que la ilustraron, siendo Corte de nuestros primeros Reyes Godos, de sus esclarecidos Condes, y Reyes de Aragon, para presentarse (con digna emulacion en el empeño de excederlas) à un Soberano que venia à mejorarla todas sus glorias. Dispuso reverente sus cortejos; pero olvidada de si misma con el embeleso de los Reales objetos, y de las satisfaciones que recibiò con su augusta presencia, se viera ahora mas expedita para concebir vaticinios de su dicha, que para desempeñar la exactitud de relatarlos. Y campearàn siempre mas en la relacion que se dispone las dignaciones con que la honraron los Soberanos, y la publi-

blica felicidad de ſus Vaſſallos en los primeros paſſos de ſu Mageſtad à la Monarchìa, que el tendido tributo de los feſtejos de Barcelona.

Sin embargo, como el culto, aunque diminuto, atendida la ſublimidad del motivo, y del deſeo, tuvo la fortuna de verſe elevado por un efecto de la Real clemencia à grangearſe benigna acceptacion de ſus Mageſtades; ſerà juſta recompenſa de los que mas hàn contribuido, deribàr à la poſteridad un teſtimonio de ſus eſmèros, en què lucirà ventajoſamente la benignidad de los Soberanos à viſta de la ſencillèz del rendimiento.

Anticiparàſe como preludio una narracion de las prevenciones, y ocuparà el cuerpo principal de la relacion la de los mas diſtinguidos acontecimientos en los dias del deſembarco, y permanencia de ſus Mageſtades, y Altezas en eſta Capital; que hà ſido la principal fieſta para Barcelona.

PREVENCIONES PARA EL CORTEJO de ſus Mageſtades.

EL Excelentiſſimo Señor Marquès de la Mina nueſtro Capitan General, aſſegurado por los aviſos que frequentemente tenia, aſſi de Madrid,

drid, como de Napoles, de la Real determinacion de su Mageſtad en venir à felicitar à eſta Capital con ſu deſembarco, y dirigir por Cathaluña ſu viage à Madrid; como Argos vigilantiſſimo à quanto mira al Real ſervicio, puſo en rueda todos los ojos de ſu perſpicacia; y atendida la precision, y eſtrechèz del tiempo, acreſcentò impulſos à ſu eſpiritoſa actividad, dando las providencias mas oportunas, y eficaces en todo el Principado, correſpondiendo la felicidad del exito à lo ſuperior de ſu talento, y del motivo.

Aviſado por ſu Exc. el muy Iluſtre Ayuntamiento de la reſolucion de ſu Mageſtad, y ſeguidamente de que ſolo eſperaba para ſu embarco el arribo de la Armada al mando del Excmo. Señor Marquès de la Victoria, diſpuſo luego la formacion de varias Juntas; una de ſeis Individuos, que fueron los Señores Marquès de Cartellà, Marquès de la Quadra, D. Franciſco Carlos de Herrera, D. Antonio de Rubalcava, D. Ramòn de Ponſich, y D. Bernardino de Padellàs, para que proyectaſſen los obſequios que deberìan tributarſe à los Reyes en ſu felìz arribo, y detencion en eſta Ciudad, teniendo preſentes los antiguos exemplares de ſemejantes felices ocurrencias; otra paraque en el caſo de que algun

gun accidente de la navegacion, precisase à tomar tierra en distincto Puerto de la Costa del Levante de esta Capital, passára por Diputacion de la Ciudad à cumplimentàr à sus Magestades en el lugar del desembarco, cuyos Individuos fueron los Señores Marquès de Castellbell, Decano del Ayuntamiento, Marquès de Cartellà, Marquès de Sentmenât, D. Francisco Carlos de Herrera, D. Antonio de Rubalcava, y D. Ramòn de Ponsich. Otra para el Aposentamiento de las Casas Reales, compuesta de los Señores D. Antonio de Rubalcava, D. Antonio de Valencià, D. Manuel de Antich, D. Francisco Xavier de Garma, D. Joseph Cayetano de Brù, D. Francisco de Juliol, y D. Victoriano de Sanjoan; y en fin para atender à los adornos del Real Palacio, se destinaron los Señores D. Francisco de Alòs, y D. Joseph de Duràn, y para el cuidado de los abastos los Señores D. Ignacio de Graell, y D. Joseph Cayetano de Brù, anticipando con justa confianza la aprobacion de sus providencias en el mismo acuerdo de los nombramientos.

Dispusose tambien que se formasse un Castillo de fuego artificial à todo coste para dispararse en la noche del arribo de sus Magestades: Dos Arcos triumphales, uno para la Puerta del Mar, y

otro

otro para la del Real Palacio ; y que el Palco, que enfrente de este havia quedado del dia de la Real Proclamacion, se ampliasse para que igualmente que los Cavalleros, pudiessen las Damas lograr las funciones à la presencia de los Soberanos.

Assi mismo llamò la Junta à los Colegios, y Gremios de esta Ciudad, que con acreditados lucimientos se hàn esmerado siempre en obsequio de las Personas Reales, y esperaban ansiosos repetirlo en la presente ocasion de tan universal alborozo, y les entregò, distribuido entre ellos en la forma acostumbrada, el proyecto de la fiesta Real, que havia de correr à sus expensas, y cuidado. Estos, haviendose juntado nombraron doce Comissionados, dandoles amplias facultades, para disponer, y executàr, sin reparàr en gastos, quanto conduxesse al mas plausible acierto.

Enterados pues de la idèa, aunque reconocieron desde luego lo arduo de la execucion ; su misma dificultad, la magnitud de la empresa, y la brevedad del tiempo, lexos de imponerles desaliento, les diò mayor estimùlo, de suerte, que pidieron permisso de añadirla nuevos realzes, sin embargo de que el muy Ilustre Ayuntamiento,

conociendo ſu notorio deſempeño, y fervor, la havia ſubido caſi (atendida la eſtrechèz del tiempo, y demàs circunſtancias) haſta los ultimos terminos de la poſſibilidad. Nada ſe opuſo à la glorioſa ambicion, y eſpiritu de los Comiſſionados, pues practicaron en breves dias lo que huviera ſido admirable produccion de muchos meſes. Parece que aùn al tiempo le atajaron la velocidad, ò le ſuſpendieron.

Igualmente que el motivo del gozo, tranſcendia en todos el deſeo del cortejo. Acreditòle en primer lugar el muy Iluſtre Cabildo de eſta Santa Igleſia, determinando la celebridad del *Te Deum* con la ſumptuoſa magnificencia, que ſe deſcribirà en adelante, y haciendo à eſte fin diferentes comiſſiones à ſus Iluſtres Capitulares, que fueron para la reſolucion, y arreglo del todo los Señores D. Joſeph Vilar Canonigo Succentor, D. Antonio de Rius Canonigo, y Arcediano del Panadès, y los Canonigos D. Joſeph Matheu, y D. Salvador de Clariana; encargando el adorno del Templo, y diſpoſicion de la fieſta à los Señores Canonigos, y Sacriſtanes Mayores D. Juan de Alòs, y D. Joſeph Viñes.

Contribuyò al público regozijo, à inſinuaciones del Excmo. Señor Marquès de la Mina, y de

or-

orden del Señor Intendente General Don Joseph de Contamina, la Administracion de la Real Aduana, que para presentàr un objeto mas delicioso, y divertido à la vista de los Balcones del Quarto de la Real habitacion, que estàn enfrente de las Casas de la misma Real Aduana, resolviò adornàr magnificamente todo su dilatado frontispicio; cuya direccion, è idèa se fiò à la habilidad, y zelo del Señor Administrador General de Rentas de este Principado Don Juan de Huerta, y aunque su descripcion la presentò à S. M. aquel Ministro, se pondrà al fin de esta Relacion, para que no la falte una parte que la tuvo en el comun lucimiento.

El Comercio, y Real Compañia baxo el Titulo de Nuestra Señora de Monserrate concibiò à impulsos de su generoso reconocimiento, una empresa digna de su espiritu, resolviendo adornàr el estendido frente de las Casas del Tribunal de la Lonja del Mar, que mira à la Puerta principal del Real Palacio; y aunque la resolucion por si sola, atendida la latitud, y elevacion de las paredes, y lo limitado del tiempo, no se podia conceptuar practicable, ò à lo menos susceptible de idèa primorosa, lo superò todo la actividad, y buen gusto de sus Comissionados. La

des-

descripcion de este adorno se pondrà en su lugar con la Lamina que los mismos hàn dispuesto.

Reúnidas à un tiempo todas estas empresas, y en los breves dias que mediaron, desde el 24. de Septiembre en que se havia executado el acto de la Real Proclamacion, hasta el del arribo de de sus Magestades, no es ponderable el inmenso, aunque gustoso tropèl, con que se trabajò en aquel intervalo en esta Ciudad. Solo el atractivo, reconocimiento, y propension al Soberano era capàz de sugerir à estos Vassallos el pensamiento de que lo podian emprender, y que este mismo fuesse el medio del desempeño, conforme à lo del Poeta Epico:

Hos succeßus alit, poßunt, quia poße videntur:
(Virg. Æneid. 5.)

DESCRIPCION DE LOS ADORNOS.

CUenta, y repetirà Barcelona con gustosa memoria por muy singular honra suya el haver S. M. prevenido desde Napoles viniesse à esperarle su Real Casa, en cuya virtud la Reyna Madre nuestra Señora nombrò al Señor Marquès de Villa-Garcia Mayordomo de Semana mas antiguo para que mandase la Casa del Rey, en atencion à quedar indispuesto el Excmo. Señor Du-

que de Alba Mayordomo Mayor; A los Excmos. Señores Duque de Medina-Cœli Cavallerizo Mayor; Duque de Bejar Sumillèr de Corps; Por Capitan de Quartèl al Duque de Bournonville; Por Gentiles-Hombres de Camara à los Duque de Santistevan, Conde de Benavente, y Principe Pio; y para el desempeño de las funciones de Patriarcha al Sumillèr de Cortina el Señor Don Buenaventura Fernandez de Cordova.

Para la Real Casa de la Reyna nuestra Señora nombrò à los Excmos. Señores Marquès de Monte-Alegre Conde de Oñate su Mayordomo Mayor; al Duque de Medina-Sydonia Cavallerizo Mayor; y para que hiciera las funciones de primer Cavallerizo por ausencia del Excmo. Señor Conde de Valdeparaìso à su Hijo el Señor Marquès de Añavete, disponiendo S. M. que cada uno de los Gefes nombrasse respectivamente la Familia para la servidumbre.

Tambien destinò S. M. la Reyna Madre à los Señores Alcaldes de Casa, y Corte Don Francisco Salazar y Aguero, y Don Ignacio de Orcasitas, para que se asseguraste con sus providencias, y desvelo la mayor abundancia, y comodidad en los abastos, y dispusieran durante la jornada todo lo demàs que era annexo à su cargo, y confianza.

La Reyna Madre nuestra Señora embiò para cumplimentàr à sus Mageſtades en ſu Real nombre à ſu Mayordomo de Semana el Señor Marquès de Villacinda, y el Sereniſſimo Señor Infante Don Luis al Señor Marquès de Muy ſu Gentil-Hombre.

A tan brillante Concurrencia ſe juntò la de mucha Grandeza de eſtos Reynos, viniendo à Barcelona con permiſſo de la Reyna Madre Governadora los Excmos. Señores Duques de Arcos, de Baños, de Oſſuna, y de Uſſeda; Condes de Aguilàr, de Altamira, de Aranda, de Atarès, de Baños, de Fuentes, de Paredes, de Priego, de Santa Eufemia, de Sirhuela, el Principe de Maſerano; y Marqueſes de Ariſa, de Eſtepa, de Mondejar, de Villafranca, y de Valde Corſana, y Don Luis Fernandez de Cordova Primogenito del Excmo. Señor Marquès de Aytona, haviendo practicado igual demoſtracion crecido numero de Perſonas de diſtinguida calidad.

Los referidos Señores, anſioſos de rendir, unos la ſervidumbre de ſu deſtino, y todos la de ſu obſequio, anticiparon por muchos dias ſu arribo al de ſus Mageſtades. La magnificencia, brillantèz, y bizarrìa de tan ſuperiores Perſonages, y las benevolas demoſtraciones de agrado, y huma-

manidad, que dispensaron à este Público; el exemplo de su zelo al servicio de S. M., y la complacencia que manifestaron en las repetidas veces que fueron à vèr las prevenciones de la Real fiesta, envaneciendo los empleados en ellas con la aprobacion del trabajo, y del gusto, fueron en parte plausible estimúlo de su aplicacion, y lo seràn perennemente de su gratitud. La presencia de aquellos Señores al passo que les suavizaba la fatiga, acrescentaba su actividad al trabajo, porque los atendian como reflexos, que eran anuncios de la proximidad del Sol.

Pero cediendo à la veneracion, y al silencio este vivo ornato, que constituyò esfera mas brillante à Barcelona, y engrandecerà siempre la memoria de sus lucimientos, passemos à la descripcion de los materiales adornos que la hermoseaban.

ARCO, Y ESCALERA DEL DESEMBARCO.

DIspusose de orden del Excmo. Señor Marquès de la Mina, y de direccion del Ingeniero en Gefe Don Pedro Zermeño en la Riba de este Puerto un distinguido, y cómodo desembarcadero, cuya totàl fabrica se reducia à un Puente, Escalera, y Arco triumphàl de primorosa idèa, y de magnifica construccion. Afirmòse

fe fobre la agua un tablado de correfpondiente capacidad, por cuyos lados corria una barandilla corporea de balauftres, que repartidos en varios pedeftales acompañaban el primer ramo de los tres, que con dos defcanfos formaban la efcalera, por la qual fe fubia al pifo horizontal de Barceloneta. Sobre los primeros pedeftales fe prefentaban dos Sirenas, la una como celebrando el Real arribo con maritimos muficos inftrumentos, y la otra como rindiendo à fus Mageftades en una concha, el tributo de preciofos ramos de coràles.

En el primer encuentro de la efcalera defcollaban fobre dos pedeftales, por una parte una eftatua de Eolo, affiftido de fus vientos, y de un Genio, que con el clarin vitoreaba la común felicidad, y por la otra parte Neptuno, affociado tambien de otro Genio, que ofrecia producciones del Mar; ocupando dos grandes vafos de adornos el pedeftàl que terminaba la barandilla. Toda fu conftruccion era corporea, imitando el marmol blanco, y con refaltes, y figuras que lo entretegian.

Continuaba la balauftrada hafta el primer defcanfo de la efcalera, y de efte fe elevaba à cada parte una piramide ruftica, empezando alli mif-

mo las vistosas paredes que corrian hasta el extremo de la escalera. Havia en este primer descanso dos ventanas quadrilongas, y en el segundo dos de ovales, donde fingiò la pintura al fresco diferentes adornos de marmol blanco, que simbolizaban los quatro Elementos. Entre una, y otra de las ventanas se representaban tambien con imitacion del marmol dos estatuas, una de la Obediencia, y otra de la Fidelidad; Geroglificos, que con ambidextra significacion podian comprehender la que acababa de experimentar nuestro Monarcha en vientos, y mares, y la que tenia prevenida, y radicada con mayor permanencia en los Vassallos que venia à felicitar.

Sobre el piso, y al extremo de la escalera arrancaba el Arco triumphàl corporeo, y de orden Jonico, figurado entre marmol blanco, y lapiz lazuli: Su architectura se reducia à quatro fachadas de igual extension, con dos columnas en cada cara, y correspondientes pilastras, y resaltes, naciendo de enmedio el arco, que con proporcionada corpulencia abrazaba el totàl de la fabrica, y corriendo por cada lado, à mas de los resaltes, otra pilastra rustica hasta el segundo tercio, vestida de diferentes tropheos Militares, apoyados à la pilastra principal.

So-

Sobresalia en lo superior del Arco el Escudo de Armas del Rey en alianza con las de la Reyna nuestra Señora, rematando el totàl, sobre la cornisa que resaltaba entre diferentes dorados trophеos, con el globo terraqueo; propria peaña de una gallarda Matrona heroycamente vestida, que con Cetro en la mano derecha, laureles, y palmas en la siniestra, y el Leon à sus pies, empuñando la espada, mudamente prevenia ser la España puesta en triumpho. La magnificencia de los adornos, la proporcionada distribucion de las partes, y el hermoso conjuncto del todo, se constituhia admirable objeto de la común atencion, y mas de la particular, que deteniendose en las circunstancias de el Lugar, y del Arco, consideraba en el Lugar un manantial de armadas, que en distinctos siglos midieron las conquistas por las empresas; y en el Arco de triumpho, no tanto un recuerdo de los passados, como un vaticinio de los futuros, previendo en el espiritu del Monarcha que se esperaba, recobrado felizmente el antiguo dominio de los Mares.

Como el natural ofrecimiento de la memoria eran los armamentos que de allì salieron para la antigua, y moderna conquista de Napoles; y el primero de la vista la hermosa Poblacion de Barcelo-

celoneta, que de una disgregada combinacion de Barracas, transformò en nueva Ciudad el activo zelo del Excmo. Señor Marquès de la Mina; expressaba uno, y otro el lema *Huc unde* : *En Neapolim* (nombre Griego que se impuso en su fundacion à la de Napoles, y significa nueva Ciudad) previniendo el deseo del felìz arribo de nuestros Soberanos en los siguientes exametros:

Huc, ó! continuis optatam reddite votis
æquora fida ratem : vos huc succedite puppes,
unde, paraturæ primum per vulnera Regnum,
solvistis; tanto non sint licet hospite digna
littora nostra, *novam* dantecce Neapolis *urbem.*
Crescet io! in magnâ; sed postquâ Carolus illam
dignatur : nil plùs quo crescere possit, habebit,
parvulaque Ingentes Orbis supereminet urbes.

Desde el desembarcadero à las Puertas de la Ciudad se havia dexado en su natural hermosa vista el frontispicio de la primera linea de Casas de la Barceloneta, por tener en sì el mas agraciado aliciente de la novedad, y solo para significacion del regozijo se engalanaron los techos de las Casas con banderolas, y gallardetes, que acompañassen con ayroso juguete de la admos-

phe-

phera la festiva inquietud del alborozo.

En la Puerta del Mar destinada para el ingresso de sus Magestades, y en el rastillo que mira à la Plaza de Palacio se elevaba otro Arco triumphàl, con dos caras, ò fachadas de quatro columnas por parte, con diferentes follages, y otros primores, conteniendo en la interior las Armas de Barcelona, y en la exterior una Nimfa, que elevada sobre el Arco, afianzando la mano derecha en la clava de Hercules su fundador, y sosteniendo con la siniestra las puertas de la de Santa Sophia de Napoles, ofrecia guardar para su Magestad las suyas con el mismo espiritu, con que havia sabido arrancar aquellas, cuya expression como la del deseo de que su Magestad las honrase con su ingresso explicaba puesta en el intercolunio de la drechà la siguiente inscripcion Lapidaria.

Subi Urbem
Potentissime Carole,
& portas adi
quas obsequentissimè pandir
docta olim
tuis obsistentes avellere.
Siste te

Bar-

Barchinonenſium occulis,
quorum dudum illapſus es animis.
Reduc tecum
Civitatem ſibi, Civibus Cives,
quos extra ſe
pro tua dignitate exultatio,
pro fauſtiſſimo adventu vota,
pro optatiſſima præſentia amor
adduxerunt.

Y en el de la izquierda ſaludaba con otra inſcripcion à la Reyna nueſtra Señora, y al Sereniſſimo Principe de las Aſturias con eſta expreſſion:

Orire Regno
beneficentiſſimum ſidus
Maria Amalia;
& tu pariter
in æternam Heſperiæ fælicitatem
auſpicatiſſime Phoſphore
proles verè Regia.
Litaverit quondam Neapolis
Soli, & Lunæ
excordibus victimis;
vobis nunc Barchino
ò! maxima Orbis Lumina
cultu meliori
litabit ex corde.

ARCO DE LA PUERTA DE PALACIO.

VEstian la Puerta principal del Real Palacio quatro columnas, manteniendo un Arco, que servia de adorno al balcòn de la misma Puerta, y ofrecia à la vista en una empresa à Hercules (à quien la fabula atribuye haver sucedido à Atlante en sostener la Esfera) dichosamente agoviado de llevar sobre sus ombros el Real Palacio, transformado en Cielo con la admirable singularidad de lucir juntos en èl, Sol, Luna, y otras tantas Estrellas, quantas eran las Reales Altezas que havian de ilustrarle con su habitacion; circunstancias, que indicadas por el mote que aplicò Marcial al sumptuoso Palacio del Emperador Vespasiano declaraba el siguiente epigramma, acordando tambien el nombre de Favencia que antiguamente tuvo esta Ciudad.

Lem: *Par Domus est Cœlo*: Mart. lib. epig.

Herculeis iterum Cœlum requiescit in armis,
dum stat in Herculeo Regia fixa solo.
Par Domus est Cœlo; imo major, quando sub uno
tempore cum Magnis Astra minora micant.
Herculis ò! Proles extolle Faventia nomen,
proxima quando tibi sidera tanta favent.

FREN-

FRENTE DE LA LONJA DEL MAR, O CASA del Comercio, paralelo al principal del Real Palacio.

TOdo este frente elevado en noventa y ocho pies de Burgos, y extendido en ciento veinte y seis, paraba la admiracion por lo vistoso, y simbolico del aparato, que enteramente lo cubria. Tras del Tablado, y Palquetes dispuestos para la Nobleza, corria de un extremo al otro el socalo en que descansaba una primorosa barandilla, dividida à proporcionados trechos de ocho pedestales con otros tantos vasos à lo antiguo de aparente bronze dorado exalando llamas; en sus intermedios pendian hermosas cornucopias embutidas de tropheos, y adornos marinos de imitada plata, formando con simetrica irregular iluminacion de achas, magestuoso acompañamiento al escudo de las Reales Armas, que sostenido de dos Leones de oro authorizaba el centro. De los angulos de la misma barandilla arrancaban altos obeliscos de marmol granito con geroglificos Egipcios (emulos de los que conserva Roma entre sus antiguedades dedicados al Sol, y à Isis) y en su eminencia se colocaron las Efigies de ambas Magestades en forma

de

de buſtos de oro, circuido cada uno de dos ayroſos gridones con ſeis antorchas.

Al pie de los miſmos obeliſcos, ſobre pedeſtales ſe repreſentaban en figurado marmol dos Nimphas: La primera, ſimbolizaba la antigua Lonja del Mar de Barcelona, que coronada de varias producciones marinas tenia en la mano derecha las balanzas de Aſtrea, y en la ſinieſtra un libro abierto, y el Caduceo de Mercurio: Acompañabanla dos Genios, el uno con el tridente de Neptuno, y un remo antiguo, y el otro con inſtrumentos de Nautica; y à ſus pies el eſcudo de armas de dicha Lonja, apoyado en dos Sirenas; y como eſta Caſa (erigida deſpues en Magiſtrado por el Rey Don Pedro IV. de Aragon en 1347, que poſteriormente acreſcentaron, y ennoblecieron el Rey Don Juan I. en 1394, y el Rey Don Martin en 1401.) comunicò ſus leyes de Comercio à Roma, Acri, Mallorca, Piſa, Marſella, Almeria, Genova, Venecia, Brandi, Rodas, Conſtantinopla, Alemania, Sicilia, Napoles. Pont. y Siria, grangeandoſe la aprobapoles, Pa aplauſo en Perſia, y Egipto: En aluſion á todo lo referido, y para expreſſar el parage, y aſſumpto del obſequio, ſe leìa mas abaxo en una ayroſa tarja con propria aplicacion:

Ju-

Jura dabat, legesque viris, operumque laborem
Partibus æquabat justis.

(Virg. Æneid. 1. verf. 511.)

La Nimpha del otro lado, reprefentativa de la Real Compañia de Comercio de efta Ciudad, erigida para las Islas de Santo Domingo, Puerto Rico, y la Margarita por el Señor Don Fernando el VI. (que està en Gloria) en 1755, ceñia una corona roftrada, y oftentaba en fus manos dos cornucopias derramando frutos de uno, y otro emifpherio; Los de Europa àzia la Planifphera, que figuraba America, y los de America àzia la que reprefentaba Europa, fentados fobre los refpectivos circulos dos Genios, el uno atezado con un femi-veftido à lo Americano, y el otro blanco con inftrumentos de manifacturas, artes, y ciencias. Eftos hacian mas notoria à todos la diftinccion de ambos Mundos, y las armas de la Real Compañia, foftenidas por dos Tritones, la de la Nimpha que dominaba el todo de efta parte.

Los alegoricos aparatos de ambas Nimphas daban corte à un gran theatro de mar, en què fe figuraban los dos Emifpherios fobre dos pedeftales, y las columnas de Hercules con el *Plus Ultra*. Iban, y venian diferentes Navios, y en orizonte

fe

se descubria el Arco Iris, simbolo de la paz que necessita el Comercio para su establecimiento, y conservacion: emblema todo de la Real Compañia. La esperanza de las opulencias, que promete este reciproco concambio (animado de la Soberana proteccion) se insinuaba en otra tarja con la expression siguiente:

Nautica pinus
Mutabit merces: omnis feret omnia tellus.
(Virg. Buco. Eclog. 4. vers. 38.)

Remataba toda la fachada un Sistèma solar, destinado objeto de plausible iluminacion, en què havian de lucir à competencia lo reflexo, y refracto de los rayos, sin ofuscar lo directo de la iluminacion yà insinuada, y en realidad por las tres noches de luminarias, à efectos de la artificiosa, y simetrica distribucion de luzes, presentò el mas brillante compendio que pudiesse figurar la Optica, y la arte de luzes, y sombras en un lugar despejado, y descubierto.

El Sistèma por figurar al Sol enmedio, como en descanso, representaba el de Coperníco, tomado solo por hypothesi ideal, y sin genero alguno de adopcion; circuyendole de Occidente à Oriente los demàs Planetas, con sus Carros, y divisas proprias. Saturno à lo mas lexos del Sol

con

con la guadaña, y la Sierpe en la mano, tirado de dos dragones, y rodeado de sus cinco Satellites transparentes. Jupiter con un rayo en la mano derecha, y en la otra un Cetro, estaba en su Carro conducido de Aguilas, y circuido de los quatro Satellites, que se le consideran por particulares. Marte vestido à lo guerrero, y con la pica en la mano, iba en Carro tirado de dos Cavallos. La Tierra simbolizada por la Diosa Isis, ò Cibeles, coronada de Torres, en su Carro que arrastraban dos Leones; teniendo en la mano derecha una llave, y en la otra una cornucopia de flores, y frutos, y circuyendola su Satellite la Luna. Venus assistida del niño Cupido para hacer mas perceptible la idèa Astronomica, se miraba en un Carro tirado de dos Palomas.

Mercurio, enlazando las circunstancias de Dios del Comercio, y Planeta, aunque el mas pequeño, pero en esta hypothesi el mas cercano del Sol, apeado de su Carro conducido de dos Gallos, y puesto de rodillas delante del Sol, simbolo de la Magestad, representado por Apolo, con corona de laurèl, y apoyado en su cithara; à quien Mercurio con una mano ofrecia rendidamente el caducèo, teniendo la otra en accion de suplicar alguna gracia. De la cabeza de Apolo

ſe difundian brillantes rayos, que iluminaban las figuras Satellites, y demàs adornos del ſiſtèma. Cada Planeta tenia ſu caracter Aſtronomico dorado muy viſible. Y todo eſte conjuncto que hacia un primoroſo enlaze de la Aſtronomia, Poeſia, y Perſpectiva, ſe havia diſpueſto de forma que de dia, y de noche preſentaſſe un objeto agradable, entretenido, y magnifico; Y para que ſe gozaſſe eſpecialmente deſde la Tribuna deſtinada para ſus Mageſtades, donde eſtaba el punto de viſta (ſiendo aquella muy diſtante) ſe formaron todas las figuras coloſales, para que ſe objetaſſen à ſus Mageſtades al natural.

A la frente meridionàl del Real Palacio correſpondia en toda la extenſion de las Caſas de la Aduana el hermoſiſſimo Amphiteatro de perſpectivas, que ſe conocerà ſobreſaliente aùn en la modeſtia de la deſcripcion inſinuada. Ello es cierto, que unido eſte adorno con el de la Lonja, terminaba un belliſſimo orizonte, que contribuyò en gran parte à que en las tres noches de luminarias, aùn quando faltaban las reverberaciones del Real Palacio, no ſe ſuſpendieſſe la intermiſion del dia.

Acompañaba à todo eſte conjuncto la maquina del Caſtillo de fuego, que à eſte fin, y para

que

que se lograsse de todas partes su disparo, se colocò sobre el terraplèn de la muralla del Mar al Sud-oueste del Real Palacio. Su estructura dividida en dos cuerpos, el primero de figura quadrilatera, y el otro cilindrica, representaba la oficina de la herrerìa de Vulcano, atrayendo la curiosidad en sus quatro fachadas los Ciclopes en diferentes exercicios de su afán, y en el centro el mismo Dios Vulcano, apurando los esmeros de su habilidad en formar à la vista de inimitable Protothypo la estatua de un Héroe, à la qual comunicassen los Dioses la representacion de todas las calidades heroycas, como imprimieron la de todas las gracias en la celebrada de Pandora, que venerò la antiguedad por la mas bella obra de sus manos. Animaba la estatua la inscripcion Lapidaria que decia:

Mons hic Æthneus est,
verè é Sicilia Barchinonam translatus.
Age ergo, Ignipotens Vulcane:
Festinant Numina in occursum Regis;
& tu segnior in igne,
Claudus in Ferraria lates?
Exurge, & excute ferrum;
reddit enim aureum sæculum
cum Rege Siculo.

Statuarius cum ſis, ejus effinge imaginem,
qui jam diu regnat in cordibus:
Cujus ſi innumeras dotes congeſſeris
miriorem dabis Pandoram
abſque pyxide malá.
Inſpice, & fac ſecundum exemplar.
Templo dicabitur ſimulacrum,
in cujus prothotypo
totum Cœlum elaboravit.

EMBARCO, NAVEGACION, Y ARRIBO *de ſus Mageſtades, y Altezas.*

A Eſtas prevenciones de alegria correſpondian en Napoles al miſmo tiempo, y por el miſmo motivo las mas ſentidas expreſſiones de deſconſuelo; pero ſuſpendamos por aora eſte triſte quebranto, y paſſemos al embidiado motivo del alborozo. Celebròſe la ſucceſſion de ſu Mageſtad à la Monarchìa Eſpañola con tres dias de Gala, en què amor, y fidelidad de aquellos Vaſſallos, venciendo el natural ſentimiento de tanta perdida, acreditaron las mas finas demoſtraciones de complacencia, y regozijo: en el ultimo de ellos que fuè el 6. de Octubre, atendiendo el Rey à la dichoſa eſtabilidad, y bien pu-

publico de ſus primeros Reynos, y à lo que exigian las circunſtancias de la Europa, y de ſu Real Familia, renunciò la Soberanìa de las dos Sicilias à favor de ſu tercer Hijo el Señor Don Fernando con las prevenciones, y formalidades correſpondientes à la ſolemnidad del acto. Nada de quanto conducia al fin que ſe propuſo omitiò ſu elevado talento: Parece que en nueſtro Monarcha ha querido el Cielo reducir à practica aquellas maximas, y operaciones, que Xenofonte, ſolo como en idèa nos figurò en Ciro.

Concluido todo con el felìz ſuceſſo que prometian las admirables diſpoſiciones de ſu Mageſtad, y para evitar lo mas penetrante del mutuo ſentimiento en los corazones de la Real Familia, y aùn del Pueblo; providenciò que el nuevo Soberano, paſſeando en Carroza por la Ciudad, ſe encaminaſſe àzia al Palacio de Capo-Monte, paraque al paſſo que atraxeſſe los ojos de ſus Vaſſallos, deſviaſſe los ſuyos de la marina, adonde los Reyes, y Real Familia ſe encaminaron al miſmo tiempo, embarcandoſe en la glorioſa Eſquadra que tan anſioſamente los eſperaba. Poblado aquel Puerto de innumerable gentìo, unos acreſcentaban las aguas con ſu llanto; otros embeleſados al vèr que ſe iban alexando, parece

re-

reprimian hasta el aliento, como temiendo dàr nuevo impulso à los ayres, con que se los hiciessen desaparecer mas presto de su vista; y todos bolviendola àzia al Capo-Monte templaban en parte su dolor, suavizando no el afecto, sino el motivo con las fundadas esperanzas de que justamente se lisonjeaban, y lisonjean, considerando en su nuevo Monarcha el mas fiel Exemplar de su Augusto Padre, con las bellas calidades, que como previniendo el destino, le inspirò felizmente la naturaleza, y la educacion.

El dia 7, à las ocho de la mañana se hicieron las Esquadras à la vela, y en tanto que nuestros votos, y cuidados zozobraban en la ansia de una felìz navegacion, la disponia el Todo Poderoso con la admirable brevedad, que como inspirado del Señor predixo el Rey desde Napoles. En ocho dias de navegacion dexaron las Esquadras las aguas de Napoles, y fueron avistadas de las eminencias vecinas à esta Ciudad. Quien atendiere la distancia de estos dos terminos, y las precisas demoras en Armadas compuestas de tantos Vasos, no podrà dexar de reconocer en està brevedad la especial proteccion del Cielo, que atento al interès, y votos de estos Reynos, y obligado de la religion, y piedad de tan exempla-

plarissima Real Familia, quiso dirigir esta navegacion por las alturas de su beneficencia, que dispone à las insinuaciones de su alvedrio el servicio de los Elementos.

El dia 13. havia llegado por el Extraordinario de Napoles el primer aviso del embarco de sus Magestades, pero como ni nuestros mismos deseos osaban animar la esperanza de tan velòz navegacion, proseguian en el dia 15. las Rogativas, pidiendo al Cielo lo mismo que ignorabamos nos huviesse anticipadamente concedido, quando à las cinco de la tarde se avistò desde Monjuich, aunque muy lexos, la Real Armada, y al levantarse en aquel Fuerte la seña de la Vandera, acompañada del dispàro del Cañòn, se estremeciò toda la Ciudad, y la Marina, (cubierta de innumerable concurso) del alborozo, y jubilo, con què quedaron sorprehendidos todos estos Naturales, siendo tal la griterìa de *Viva el Rey*, que en un momento transcendiò la noticia, y la alegria, no solo à todos los Moradores de esta Ciudad, sino aùn à los Pueblos Comarcanos (emula en la velocidad à la que encarece Cesar por la rendicion de Marsella) motivo porque el dia siguiente amaneciesse esta Ciudad inundada de inmenso gentìo, sobreañadido al que de antes

la

la puso yà en ayre de parecer no Corte del Principado sino del Reyno.

Cerrò la noche la vista, y abriò las puertas à una amorosa impaciencia, à cuyos efectos al amanecer el dia 16. se trasladò toda la habitacion de esta Ciudad al Puerto, Muro, Torres, y Almenas para descubrir las Reales Esquadras. En esta ocupacion, y observancia se passò todo aquel dia, lisonjeandose respetuosamente el cariño en medir las distancias, en tanto que los Navios iban bordeando para tomar fondo.

Por la tarde el Excmo. Señor Marquès de la Mina con los Señores Duques de Medina-Cœli, de Bournonvile, Marquès de Villa-Garcia, Conde de Oñate, Duque de Medina-Sydonia, y Don Joseph Agustin de Llanos primer Oficial de la Secretarìa de Estado, como en acto de formalidad ocuparon una Chalupa; otra la Excma. Señora Princesa de Jachi Dama de la Reyna nuestra Señora, y los Gentil-Hombres de Camara del Rey, Principe Pìo, Condes de Santisteban, y de Benavente; y otra los Señores Theniente General Marquès de Villadarias Sargento Mayor de la Real Guardia de Corps, Mariscal de Campo Marquès de Torrecuso, Brigadièr Don Pedro Velasco, y el Comissario de Guerra Don Miguel

Ba-

Bañuelos Secretario de la Comandancia General de eſte Exercito, y Principado, y impacientes de rendir ſu vaſſallage, y anticipar los plácemes del felìz arribo à ſus Mageſtades, paſſaron à bordo del Navio, en que venian, diſtante quatro leguas de eſta Ciudad; y llegado S. Exc. el Señor Marquès de la Mina à los Pies del Rey, altamente penetrado de indecible reverente gozo, lo expuſo à S. M. en eſtos terminos:

SEñOR.

„ COnſigue Cathaluña la envanecida dicha „ de haver preferido V. M. ſus orillas para „ primera poſſeſſion de ſus vaſtos Eſtados, à que „ dominando los mares con velocidad imponde- „ rable le trae la Providencia; y Yo la honra de „ ofrecer à los Pies de V. M. con una de las me- „ jores, y mas pobladas de ſus Provincias la fi- „ delidad, el amor, y los votos de quantos Vaſ- „ ſallos la componen.

„ Venerò à V. M. en ſus menores años Infan- „ te Don Carlos mi reſpeto; Le buſcò Duque de „ Parma mi felìz deſtino; le eſcoltò deſde aquella „ Ciudad mi cuidado, obedeciendole Subalterno „ como Generaliſſimo de las glorioſas Armas del

„ Rey

„ Rey su Padre (que està en el Cielo) hasta Bi-
„ tonto, y Bari, dexandole Coronado Rey de Na-
„ poles; Y ahora, Señor, por el mas estimable
„ influxo de mi estrella soy el primer Soldado Es-
„ pañol, que recibe, y se postra à V. M. como à
„ su Rey. Dignese V. M. de admitir mis humildes
„ tributos::: Y no diò mas lugar S. M. al Señor Marquès para proseguir lo mucho, que sabe S. Exc. expressar en pocas clausulas, porque la elevada penetracion del Monarcha, leyò en su semblante toda la energìa de sus afectos, y tomandole del brazo, manifestò con esta soberana dignacion lo que le honraba.

En efecto enterado S. M. de lo que tuvo por conveniente, y favorecidos los Excmos. Señores Gefes con expressiones de su Real agrado; se sirviò prevenir la determinacion de esperar para la mañana del dia siguiente el desembarco. Con cuyas ordenes, y hechos los respectivos obsequios à la Reyna nuestra Señora, Serenissimos Principe, Infantes, y Infantas, se restituyeron sus Excelencias à esta Capital, donde sus Moradores templaron en parte su impaciente deseo de verse à los Pies de sus Augustos Monarchas, con la suspirada seguridad de saber de su preciosa permanente salud.

Hasta

Hasta haver tenido este aviso no se separò el muy Ilustre Ayuntamiento del lugar del desembarco, manteniendose en èl desde las dos hasta las siete de la tarde, que se retirò à las Casas de la Ciudad con el mismo orden, y formalidad acostumbrada, lo que igualmente practicò la Tropa de la Guarnicion, bolviendo à sus Quarteles hasta el amanecer del dia inmediato, que ocupò nuevamente sus Puestos, y el muy Ilustre Ayuntamiento el suyo à las ocho de la mañana.

DESEMBARCO DE SUS MAGESTADES, y primer dia de Gala por su felìz arribo.

AManeciò pues el suspirado dia, cuyos instantes, no regulò Barcelona por los primeros crepusculos, que desplegò la Aurora lisonjera, sino por el alborozado estrèpito con que al dàr fondo saludò la Plaza à la Real Armada. Serian las seis de la mañana quando empezò la reciproca gozosa armonìa de estos Fuertes, y Plaza, y de todos los Navios, de que se componian las Reales Esquadras, resonando sus ecos, si con festivo horror por la ramificacion del ayre, con dulce alborozo por la tremula palpitacion de todos los corazones. A los primeros

 dis-

difparos fe viò yà la muralla, y Marina poblada de Gentes, que para affegurar un inftante feliz, los dedicaron todos à la plaufible efpectacion.

Haviafe formado por difpoficion del Excmo. Señor Marquès de la Mina la Tropa para ocupar toda la Carrera, que difcurre defde el defembarcadero hafta el Real Palacio. Ocupaban la efcalera del defembarco de fus Mageftades, y lo alto de ella un Cuerpo de Guardia de las tres Compañias de Reales Guardias de Corps: Seguia à efta Tropa la de Granaderos de Reales Guardias Efpañolas, y Walonas, y continuaba los de los Regimientos de Infanterìa de Zamora, de Afturias, y quatro Compañias de los de Suizos, haciendo izquierda à efte Cuerpo de Granaderos los del Regimiento de Galicia.

Seguia el Regimiento de efte nombre, luego los de Afturias, y de Zamora, dando fin à la formacion hafta Palacio los de Reales Guardias Efpañolas, y Walonas, y en el intermedio del mifmo Real Palacio, y las Cafas de la Aduana, y Puertas del Mar acompañaba efte brillante Militar Concurfo el Regimiento de Dragones de Numancia, añadiendo fobre el ordinario lucimiento; y gallardia de toda efta Tropa, fingulares efmèros la plaufible reflexion de que iban à pre-

fen-

ſentarſe à un Soberano que es aliento, y eſpiritu de la Milicia.

A las ſiete de la mañana partiò el muy Iluſtre Ayuntamiento con la formalidad que el dia antecedente, para el Puerto, y haviendoſe ſituado en el miſmo Lugar, ſe mantuvo eſperando que deſembarcaſſen ſus Mageſtades, en eſta forma; los ocho Individuos deſtinados para llevar las baras del Palio, que eran los Señores Marqueſes de Caſtellbell, de Cartellà, de Sentmenàt, y de la Quadra, D. Franciſco Carlos de Herrera, D. Antonio de Rubalcava, D. Ramòn de Ponſich, y D. Bernardino de Padellàs, eſtaban inmediatos à la lengua del agua, quedando para el Cuerpo de Ayuntamiento en dos Alas con el Alcalde Mayor el Señor D. Raymundo de Eva, los Señores Marquès de Puertonuevo, D. Ignacio de Graell, D. Antonio de Valencià, D. Franciſco de Alòs, D. Cayetano de Pallejà, D. Manuel de Antich, D. Joſeph de Duràn, D. Cayetano Felix de Molnes, D. Franciſco Xavièr de Garma, D. Antonio de Ortiz, D. Joſeph Cayetano de Brù, D. Franciſco de Juliol, D. Victoriano de Sanjoan, y D. Manuel de Eſteve.

El Excmo. Señor Marquès de la Mina deſpues de haver acudido para dàr las providencias mas con-

conducentes, y reviſtàr la Carrera, y Marina; y haviendo beſado la Mano à los Reyes, ſe bolviò à Palacio para recibir à ſus Mageſtades con la Real Audiencia que eſperaba en la primera pieza. Una parte de la Grandeza eſtaba en Palacio, y la mayor aſſiſtiò en el deſembarcadero, y Puerto; lo que practicò igualmente la Nobleza del Paìs para tributàr à ſus Mageſtades, y Altezas las diſtinguidas demoſtraciones de veneracion, y rendimiento; y el Pueblo, ſin excepcion de edad, ſexo, ni claſſe, llenaba la inmenſa latitud de toda la Marina de eſta Playa haſta à la extremidad de las peñas, con què ſe hà alargado el Puerto, todo el terraplèn de la muralla, llano de Palacio, ventanas de las Caſas de la Barceloneta, balcones, texados, torres, y almenas de eſta Ciudad, y aùn haſta las faldas de Monjuich.

Al poner el Pie ſus Mageſtades, y Altezas en la Chalupa que con dichoſa velocidad los conduxo à eſte Puerto, les ſaludaron todos los Navios con general diſparo, à que no correſpondieron por entonces la Plaza, y Fuertes, por no ocaſionar alguna alteracion en los tiros de las Reales Carrozas, aſſuſtandoſe à la novedad del ruidoſo eſtrépito de la Artillerìa.

Apenas besò nueſtra arena el Real Pie del Mo-

nar-

narcha, quando el Señor Marquès de Caſtellbell Decano del Ayuntamiento, llevando ſu voz, expreſsò à S. M. la imponderable ſatisfaccion de eſta Capital, y de toda Eſpaña por ſu feliz ingreſſo en ella con la Oracion ſiguiente:

SEñOR.

„ LA Divina Providencia, que deſtinaba à
„ V. M. para governar los mas floridos
„ Reynos del Chriſtianiſmo, como ſon los de
„ Eſpaña; diſpuſo anticipàr ſobre las Reales
„ ſienes de V. M. una Corona brillante, qual es
„ la de las dos Sicilias, dandonos de eſta ſuerte
„ un Rey conſumado Maeſtro en el arte de rey-
„ nar, beneficio que logran raramente los Pue-
„ blos. Hà premiado aſſi Dios el merito de
„ V. M., continuado por el eſpacio de veinte y
„ ſeis años, debiendoſe al inceſſante deſvelo de
„ V. M., que renacieſſe en el Orbe un Reyno reſ-
„ petable, el que mas de dos ſiglos havia ſe con-
„ taba yà por Provincia. Barcelona nueſtra Pa-
„ tria (la miſma que tuvo gran parte en la ad-
„ quiſicion de tanta joya) obſequiò à V. M. en
„ la jornada para Italia, y ſus demoſtraciones
„ tuvieron acceptacion en el benigno animo de
„ V.

„ V. M. No hà olvidado la misma Providencia
„ este corto merito, compensandolo, en què si
„ entonces por su situacion fuè la ultima, sea
„ ahora por eleccion de V. M. la primera que
„ tenga la honra de reconocer por su Rey na-
„ tural, y clementissimo Padre, à un Monarcha
„ que se vincùla la admiracion, y la embidia de
„ la Europa.

Terminada esta rendida expression, à què se dignò S. M. benignamente responder: *Lo estimo, y lo aprecio mucho*, besò la Real Mano con los Regidores del Palio, y demàs, extendiendose despues esta fortuna por la soberana afabilidad de S. M. à todos los que la inmediacion pudo facilitarla. Y en tanto que los otros iban rindiendo al Rey sus respetosos parabienes, y besando su Real Mano, el mismo Marquès de Castellbell expressò con igual energìa, y reverente despejo los motivos de esta universal complacencia à la Reyna nuestra Señora, en estos terminos:

SEñORA.

„ LOs grandes Astros no los crìa Dios para-
„ que estèn firmes en el Cielo, sino à fin
„ de que dando bueltas por el Firmamento auxi-
„ lien

„ lien à todos los vivientes con sus beneficos
„ influxos: Assi hà passado, y passa con V. M.
„ que haviendo nacido Estrella en el Cielo de
„ Saxonia, passò à ser Luminar grande en el de
„ Italia, y despues viene à ser nuestro segundo
„ Sol de España; assi lo creemos, y damos gra-
„ cias al Todo Poderoso que aya acumulado
„ tantas en V. M., que dexan sin ambicion à los
„ deseos, y sin otro objeto que à V. M. todos
„ los afectos, y finalmente de que la aya elegi-
„ do para digna Esposa de tan gran Monarcha,
„ como en el dia veneramos.

Besò igualmente su Real Mano, logrando inestimables demostraciones de agrado; Cuya honra, assi S. M. como sus Altezas permitieron à todos los Circunstantes con la mas benigna dignacion, que por sì sola exprimiò à la lealtad algunas lagrimas de respetoso contento, viendo entronizado aquel apacible agrado tan atractivo, como decoroso à la Magestad.

Continuò el Ayuntamiento sirviendo con el Palio à los Reyes al subir la escalera, y à lo alto de esta el Excmo. Señor Marquès de Zevallos presentò à S. M. las Llaves de la Ciudad, como à su Governador, y mereciò à los Monarchas grata memoria de su Persona, y servicios. Pro-

si-

ſiguiòſe con el Palio haſta haver llegado ſus Mageſtades à tomar la Carroza, que eſperaba à proporcionada diſtancia. Entraron en ella el Rey, y Reyna, y eſcoltados de los Reales Guardias de Corps, ſe encaminaron àzia la Ciudad por entre las filas de la Tropa, ſiguiendo deſpues en Coches ſeparados de dos en dos, el Principe, Infantes, y las dos Infantas.

En tanto que la Tropa iba haciendo à ſus Mageſtades los correſpondientes honores, ſe confundian el armònioſo marcial ſonido de Caxas, y Pifanos con el inceſſante clamorèo del Pueblo, que en interminados feſtivos Vitores, ſe iba derramando ſucceſſivamente deſde los mas arrieſgados peñaſcos de la punta de la Linterna por toda la Marina, y haſta los Muros de la Ciudad, con tal vehemencia, que pudiera acaſo ſer ofenſiva peſadèz à los oìdos de Monarchas que no amaſſen tanto à ſus Vaſſallos, ò penetraſſen menos el esforzado impulſo del motivo. Lexos de deſdeñar à aquel amante cordial tumulto, proſiguieron la Carrera con el mayor eſpacio, paraque nadie malograſe el anſioſo afán de verlos; llegando ſu dignacion à correr promptamente alguna cortina de la Carroza, que con ſu agitacion eſcaſeaba tal vez eſte comun conſuelo.

Al

Al entrar sus Magestades en la Ciudad se acrescentò el publico regozijo con incessante repique de Campanas de todas las Iglesias, y llegados al Real Palacio con el ruidoso disparo de toda la Artillerìa; bien que uno, y otro, mal percibido por el mayor esfuerzo de la repetida aclamacion de *Viva el Rey*, que parece ensordecia los ecos del metàl.

Esperaba en el zaguan de Palacio un sin numero de Personas de classe, y ardiendo entre estas la noble competencia de rendirse à los Reales Pies, y de besar quanto antes su Real Mano, se originaba aquel bien ordenado desorden, que es regular efecto de la muchedumbre, de la impaciencia, y del fervor, de suerte que advertido por el Rey al tiempo de subir las escaleras, y al pisar las primeras antesalas dixo S. M., *que fuessen de espacio, que habria lugar para todos, pues para todos havia venido*; expression, que arrebatando los corazones aumentaba el amante tropèl, en què manifestaron complacerse sus Magestades, extendiendo sus Reales Manos à quantos aùn de lexos se presentaban; condescendencia que imitaron gustosamente los Señores Principe, y Infantes: A nadie desatendian, sino à sì mismos, y à su cansancio.

Transcendiò luego à mayor extension la benignidad de los Reyes, pues apenas llegaron à su Quarto, quando sin tomar descanso alguno se assomaron à un balcòn, dispensando desde allì generosa, y benignamente la mas penetrante complacencia al inmenso Pueblo, que no pudiendo desahogar cumplidamente su enardecido jubilo con acalorados Vitores tiraban con el mas fuerte impulso los Sombreros al ayre, quedando no menos gozosos si los perdian que si los cobraban. Passaron seguidamente sus Magestades à uno de los balcones, que dàn à la Plaza principal, donde se permitieron à la aclamacion, y à los ojos de todos por mas largo espacio, y la Reyna nuestra Señora para acrescentàr las satisfaciones de la multitud, colocò por sì misma à los pequeños Reales Infantes, multiplicando con esto los motivos del comùn contento, y aplauso.

Estas benevolas demostraciones se encarecian en la publica veneracion, atendidas las circunstancias de no reparàr sus Magestades en la fatiga de una navegacion, ni en la molestia del Sol, que daba en los mismos balcones, con la mas vigorosa actividad del medio dia. Retirados en fin, se deshizo en partes aquella muchedumbre,

y toda en admiraciones, y elogios. Presentaronse inmediatamente à S. M. (obtenido el Real permisso) los Obreros de la Iglesia de Santa Maria del Mar, Parroquia del Palacio, (y por concession del Señor Rey Don Phelipe V. Capilla Real) à poner en sus Reales Manos, segun costumbre, la llave de la Tribuna, que de Palacio sale à aquella Iglesia. Tuvo este honor su primer Obrero Don Domingo Felix de Mora Primogenito del Señor Marquès de Lliò, y el de ofrecerle al mismo tiempo los votos de toda la Parroquia, à que la empeñaba con doble motivo la gloria de que la ilustrasse S. M. como propria: Consecutivamente èl, y los demàs Obreros lograron la de besar su Real Mano.

Comieron sus Magestades en publico, haciendo una Mesa con toda su Real Familia, y los que acababan de admirarlos exemplares de Reyes para con sus Vassallos, los veneraron exemplares de Padres para con sus Hijos.

Por la tarde en tanto que dedicaba la infatigable aplicacion de S. M. algunas horas al despacho, se ocupò toda la Ciudad en distinctas particulares Concurrencias à celebrar su merito, y sublimes calidades, felicitandose reciprocamente de havernos colmado el Cielo con un Monar-

narcha, à quien toda la Europa tributa tan merecidos elogios.

Al anochecer, el muy Iluſtre Ayuntamiento, embiò ſu Syndico à ſuplicar al Rey por medio del Excmo. Señor Duque de Bournonville Capitan de ſu Real Guardia de Corps, y à la Reyna por el de ſu Mayordomo Mayor el Excmo. Señor Marquès de Monte-Alegre, dia, y hora para rendir à ſus Mageſtades la expreſſion de ſu feliz arribo.

Señaloſeles el 19. à las once de la mañana, y haviendo practicado igual debida formalidad los Tribunales, y demàs Comunes, à todos ſe deſtinò la miſma hora, con la inteligencia que ſe ſirviò dàr el Señor Marquès de Villa-Garcia al de Caſtellbell Decano del Ayuntamiento de haver S. M. mandado que no huvieſſe mas de tres dias de Gala, incluſo el de ſu Real arribo, y que en ellos deberian tributarſe los prevenidos feſtejos, porque paſſado eſte termino proſeguiria el luto: Con cuya prevencion ſe doblaron las providencias para la ſeguridad del acierto, haviendolo acreditado en todas la actividad, y zelo del Señor Alcalde Mayor de lo Civil Don Jacinto de Tudò.

Por la noche (ſi es que la huvo en Barcelona aquel dia, y en los ſucceſſivos) ſe diò principio

à

à las Luminarias. En toda la Ciudad fueron singulares, y especialmente primorosas en las torres, y almenas de las Iglesias, haviendose distinguido las del Imperial Seminario de Nobles de San-Tiago de Cordelles; pero donde sobresaliò este generoso primor fuè en las inmediaciones del Real Palacio en los elevados frentes de la Real Aduana, y de las Casas de la Lonja del Mar, porque à la simetrica combinacion de luces, con que relucia, y reverberaba lo delicado de las pinturas, y buen gusto de los pensamientos, añadian nuevo festivo realce los sonorosos ecos, assi de los dos choros de musica que la Ciudad havia mandado colocar en la Plaza del Real Palacio, como de los que igualmente à expensas de la Compañia de Comercio resonaban en el anchuroso espacio de su destino. Era tal el agradable estrépito de las consonancias de tanta variedad de Instrumentos que superaba el bullicioso rumor del innumerable concurso, deleytandose inmoble en la gustosa competencia entre el embelesso de los ojos, y de los oìdos.

Ordenò el Rey que el prevenido Castillo artificial de fuego se disparasse à las ocho de la propria noche, y haviendo salido sus Magestades, y Altezas à los balcones, se executò el disparo

aun-

aunque no con la promptitud que correspondia al cuidado, y deseos del acierto, pero con la grande satisfaccion de que sin embargo de la incomodidad del humo, que dirigia el ayre à los balcones, se dignaron sus Magestades permanecer hasta acabado el fuego, pues el que pudo hallarse menos en el artificial, y poco duradero, le reconocian sus Magestades natural, y perenne en los corazones de todos.

Retiraronse à las nueve para la Cena; methodo que invariablemente observaron en los restantes dias de su permanencia en esta Capital.

SEGUNDO DIA DE GALA, Y ACCION DE gracias por el feliz arribo de sus Magestades, y Altezas en la Santa Iglesia Cathedràl con su assistencia.

EN la fervorosa religion, y catholico zelo de nuestro Soberano tuvo muy benigna cabida la rendida súplica que se le hizo por los Señores Comissionados del muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia D. Joseph Vilar Succentor, y Canonigo, D. Antonio de Rius Canonigo, y Arcediano del Panadès, y los Canonigos D. Joseph Matheu, y D. Salvador de Clariana, quie-

nes en nombre de su Iglesia suplicaron à S. M. su Real assistencia para el dia 18. en la funcion del *Te Deum* en accion de gracias del dichoso arribo de sus Magestades, y Altezas, rogandole igualmente se dignasse tomar possession del Canonicato, que en la propria Cathedràl obtiene S. M., acordandole, y haciendole presente el exemplar de haverla tambien tomado su gloriosissimo Padre el Señor Don Phelipe V.

Haviendo condescendido el Rey benignamente à la solicitud del Cabildo, señalò para el cumplimiento de esta solemnidad las once de la mañana del referido dia, en el que amaneciò la Iglesia adornada con la magestuosa pompa, y explendòr corespondiente à la funcion.

La hermosa estructura del sumptuoso Templo de esta Santa Iglesia junta en sì à los primores del arte el respetable decoro de matriz. Repartese en tres naves, divididas, y sostenidas de veinte columnas de primorosa labor con entallados de singular idèa, y buen gusto. El espacioso choro que ocupa el Cuerpo de la Iglesia atrae la vista por lo exquisito de su delicada construccion. Sobre cada una de sus Sillas se conservan pintados, y dorados los blasones de Cavalleros del Toysòn, que concurrieron en el

Ca-

Capitulo General que allì se tuvo, y fuè el primero, y unico de este insigne Orden, que celebrò en España el Emperador Carlos V. Todas las demàs partes concurren à formar un hermoso Templo atendido lo solo material; pero la generosa bizarria del muy Ilustre Cabildo le añadiò sobresalientes realces con copiosa iluminacion en doradas cartelas, y vistosos gridones, que circuyendo las referidas columnas, hermoseaban con simetrica combinacion de luzes, y su uniforme variedad el todo de la Iglesia.

Las Capillas vestidas de preciosas colgaduras ofrecian en diversas idèas nuevo embeleso à los ojos. La gloriosa competencia de los Señores Capitulares, y de algunas Cofadrias, à cuyo cuidado estaba su respectivo brillante adorno, formaba el mas plausible objeto. Sobresalia con magestuoso aparato el Presbyterio; su decoracion era correspondiente à lo sagrado del objeto, y digno del motivo. Las paredes laterales cubiertas de ricos brocados de oro, y plata; y al Altar no se le añadiò otro ornato por ser de bronze dorado, ni la graderia permitiò mas riqueza que la de las Imagenes de los Santos Tutelares, colocada en lo mas elevado del Altar la Santa Cruz como à titular de la Iglesia.

Los

Los Ilustres Mayorales de la Real antiquissima Cofadria de Nuestra Señora de la Concepcion adornaron vistosamente su venerada Capilla, iluminandola con la ostentacion que en el dia de su Titular. Assi mismo por nueva comission del muy Ilustre Cabildo, los referidos Señores Comissionados enriquecieron de bellas colgaduras toda el Aula Capitular, donde para la formalidad de la possession del Canonicato se havia levantado un solio de tres gradas, con mesa, y silla de estrado, baxo un magnifico dosèl.

Para indicio de la fiesta, y del objeto se pusieron en la parte exterior del Templo à lo alto de su puerta principal las dos Reales Efigies de los Soberanos baxo dosèl de damasco, ladeado de colgaduras de lo mismo. Llegados aqui los Reyes con los Serenissimos Principe, Infantes, y Infantas en distinctas Carrozas, y con el Acompañamiento respectivo, passando à las once de la mañana desde su Real habitacion por los Encantes, Fusterìa, Calle ancha, Dormitorio de San Francisco, Rambla, Puerta ferrissa, Calle dels Boters, Plaza nueva, y frente del Palacio Episcopàl; saliò el Ilustrissimo Prelado el Señor Don Assencio de Sales de Pontificàl, assistido de dos Dignidades, y Canonigos, siguiendo todo

el Cabildo, y demàs Clero de la Iglesia, y al entrar sus Magestades, y Altezas, les presentò su Illustrissima el agua bendita, con la ceremonia del hisopo. Luego de haver entrado se arrodillaron sus Magestades, y Altezas en las almohadas que estaban prevenidas, haciendo devota, y breve oracion. A este tiempo la Capilla de musica de la Cathedràl empezò un grave concierto, continuandole hasta que sus Magestades, y Altezas llegaron al Presbyterio, donde arrodillados en las correspondientes almohadas, el Rey, la Reyna, y demàs Personas Reales entonò nuestro Illustrissimo el *Te Deum*, prosiguiendolo despues el choro de musica, concurriendo en dos alas el muy Illustre Cabildo, y residiendo el Clero en el Choro, donde ocuparon muchas Sillas diferentes Señores Grandes, y otras Personas de la Real Familia, y de la primera graduacion. Al entonàr el *Te Deum* se doblaron las Campanas de la misma Cathedràl, las de las Parroquias, y demàs Iglesias de la Ciudad.

Durante esta funcion fuè de singularissima edificacion, y exemplo à el imponderable concurso la respetuosa compostura, devocion, y fervor, con que sus Magestades, y Altezas puestos siempre de rodillas dieron gracias al Todo Poderoso

ense-

enseñando à sus Vassallos la veneracion, culto, y homenage debidos à la Suprema Mageſtad. Esta edificativa demostracion, junto à la de que con anticipadas ordenes no quiso admitir en la Casa del Señor el exterior aparato del temporal dominio, haviendo mandado retirar el dosèl, sitial, y estrado, dispuestos en el Presbyterio, engrandecen el religioso caracter de nuestro inclito Soberano, que puesto en el Santuario no reconoce, y se olvida de todas las prerrogativas de Rey, acordandose solamente de las que conducen para implorar al Cielo por el feliz Govierno de sus Vassallos, y prosperidad de la Monarchia, cimentando assi sus progressos en la solida vasa de la Religion.

La impresion que causò en los corazones de los circunstantes esta enardecida piedad de los Monarchas, creciò tambien à la vista de sus Altezas, contemplando en tan tierna edad una devocion que podia admirarse en la mas provecta.

Este espiritu de piedad dispertò nuevamente tan viva llama entre la multitud que llenava el Templo, y Claustros, que el mismo sagrado del lugar, y exemplo del Rey que debiera contenerla en otras circunstancias, la hizo prorrumpir en repetidas aclamaciones, y vitores, con que re-

ci-

ciprocamente en tanto que S. M. reconocia su vassallage à la Mageſtad Divina, tributaban cathólicos sus Vassallos los aplausos de la mas cordial obediencia al ungido del Señor.

Acabado el Hymno havia dispuesto S. M. tomar possession del Canonicato, y por su benigna condescendencia esperò en la misma postura en el Presbyterio, hasta que el Prelado, y los Assistentes, dexados los habitos Pontificales bolviessen con los de choro, diciendo al Illustrissimo quando estaban para baxar à la Sacristia: *Vayan que yo espero aqui.*

Restituìdos al Presbyterio passò el Rey acompañado de la Reyna, Principe, y Infantes con el Cabildo, y Clero, y concurrencia de la Grandeza al Aula Capitular, donde entraron todos excepto el Clero que quedò en el Claustro. Al llegar S. M. al solio, el Señor Don Buenaventura Fernandez de Cordova quitò el tafetàn carmesì, que cubria el estrado, y silla, y al querer este (insiguiendo otros exemplares) leer para descanso de S. M. la formula del juramento, dixo S. M., con aquella dignacion, y soberano espiritu con que acude à todo, y en todo: *Pues Yo soy Canonigo de esta Iglesia, debo, y quiero leer, y prestar el juramento por mi mismo*; y en efecto pronunciò

ciò enteramente el Formulario con voz alta, y perceptible. En efta ocafion hizo el Illuftriffimo un eloquente fucinto razonamiento à S. M., recibiendole el *ofculum pacis* por sì, y por el Cabildo. Luego continuando las formalidades de la poffeffion, entregaron los Oficiales del Cabildo las porciones, y plomos que fe acoftumbra en el ingreffo de los demàs Capitulares, (bien que para efta funcion fe hicieron bolfas de tercipelo carmesì con galones, y borlas de oro) y el Maeftro de Ceremonias por el mifmo Cabildo, le prefentò en una bandeja de plata dorada la porcion de Pan correfpondiente à aquel dia, acto que fe repitiò en los reftantes que S. M. fe mantuvo en Barcelona, paffando à Palacio el expreffado Maeftro de Ceremonias con las infignias de fu oficio, precedido de tres Monacillos, de dos Oficiales del mifmo Cabildo, y fu Mazèro.

De todo fe recibiò auto, fegun eftilo, por el Efcrivano del Cabildo. Practicada efta, y las demàs ceremonias de la ritualidad, pafsò S. M. con el mifmo acompañamiento à vifitar la devota Capilla fubterranea del Presbyterio de la propria Iglefia, donde defcanfan las Reliquias de nueftra infigne Virgen, y Protomartyr Santa Eula-

lalia, iluminada, y adornadà la Capilla, y Altar con los damascos carmesies, plata, y demàs preseas, que la constituyen uno de los mas devotos, y ricos Santuarios de este Principado. Aqui postrados sus Magestades, y Altezas doblaron los votos, y oraciones de su encendido fervor. O! Protomartyr ilustre, y virgen guerrera que supisteis no pocas veces capitanear visiblemente las Tropas de nuestros Catholicos Monarchas, por lo que os visteis tan honrada de todos ellos; reiterad vuestra experimentada proteccion con tan catholica Real Familia, acordandoos, que desde vuestra gloriosa traslacion à essa Capilla, sin embargo de haver sido siempre visitada de los Serenissimos Señores Condes de Barcelona, y de los Reyes de Aragon, y de España, ni vos para vuestro obsequio, ni Barcelona para su ornamento havia logrado un conjuncto de tantas Personas Reales, como las que entonces llevaron las varas de vuestro Palio, y las que ahora respetosas veneran vuestras aras.

Con la misma assistencia, (repitiendo siempre festivas, y graves consonancias la musica, à que para mayor alborozo se la havian añadido Clarines, y Timbales) se encaminaron sus Magestades, y Altezas à la puerta de la Iglesia, y puesto allì

allì en dos alas el Cabildo, passaron dispensando à todos, (particularmente al Prelado que estaba junto à la Pila para cumplir con la ceremonia de la agua bendita) las mas expressivas demostraciones de agrado, y complacencia, y tomando los Coches, se restituyeron por el mismo camino al Real Palacio, seguidos en todas partes de un inmenso concurso, què multiplicava los vitores, con mayor afecto, al mismo compàs que sus Magestades acrescentaban con su dignacion, y afabilidad los impulsos del comun regozijo.

Comieron tambien este dia sus Magestades, y Altezas en publico, como en los antecedentes. Por la tarde fuè el Rey en compañia de la Reyna nuestra Señora, y de toda su Real Familia (circunstancia que se observò en todas las funciones publicas, en què salieron sus Magestades, cuya vista duplicaba el contento, y delicia del Publico, por verla assegurada en tan felìz, y bellissima prole) à la Real Ciudadela, en cuya Plaza estaba formada la Tropa de su Guarnicion. Registrò aqui S. M. las Murallas, y Baluartes de aquella Fortaleza, y inmediatas, y con la capazissima penetracion, y singular experiencia que pudiera elevarle à la primera graduacion (aùn en el caso que la Providencia no le huviesse consti-

ti-

tituìdo en la suprema Gerarquìa de Soberano) por su singular pericia en el arte Militar, y reglas de fortificacion; Y calificando el Magisterio de los Gefes mas acreditados, se dignò hacerles algunas preguntas, circunstanciandolas de modo que atraxo no menos la admiracion que el respeto: Añadiò à ellas la orden de diferentes providencias, y la practica de ciertos theoremas Militares, sin otro antecedente que la sola vista del terreno: motivos que acrescentaron el pasmo, y satisfaccion à los mismos Maestros de la Guerra, gozosos al proprio tiempo de servir à un Principe tan preexcelente en aquella Ciencia, que sabrà hacer una justa graduacion de sus meritos, y fatigas. Es felicidad suma de un Exercito, y de una Monarchìa lograr el dominio de un Soberano, cuyo solo concepto de guerrero en el espiritu, y en el sublime conocimiento del arte Militar, constituye la primera fortificacion del Reyno, y el antemural mas respetable entre las tranquilas opulencias de la Paz.

En tanto que sus Magestades iban siguiendo à pie este terreno, se facilitò hasta à la Plebe mas infima la ocasion de besar sus Reales Manos, y de entregar cada uno por sì mismo el Memorial que llevasse, sin que se le pusiera otro estor-

bo que el de la emulacion de los que ansiosamente se apressuraban para conseguir entrambas dichas, y aun aquel perjuicio redimiò la dignacion de los Reyes, yendo muy de espacio, paraque al passo que manifestaban querer consolar à todos, la misma pausa la inspirasse al ansioso tropèl, que promptamente se detenia al respeto de la Magestad. No es ponderable la impression que hizo en los animos de estos Naturales la accessible afabilidad de nuestros Monarchas, atentos à este singular consuelo de sus Vassallos, y tan advertidos en acceptar, y aùn à facilitar la entrega de los Memoriales, que parecia haverse constituìdo para consigo mismos Agentes de sus subditos. Hechas estas, y otras diferentes demostraciones de su Real benignidad, y confianza, se restituyeron sus Magestades, y Altezas à Palacio, seguidos siempre de un inmenso gentìo, que embelesado en tan dulce objeto no sabia divertirse à otro.

Por la noche se repitieron las Luminarias con el mismo lucimiento, y magnificencia que en la antecedente, y saliò para encaminarse àzia la Plaza de Palacio la Mascara Real, que formaba la primera parte de las tres, en que se havia dividido la idèa, executada por los Colegios, y Gremios

de esta Ciudad. Su explicacion por dilatada habria de interrumpir el hilo de esta narracion, y no pudiera presentar un concepto tan univoco si se dividia la de esta parte de las otras dos. Por esto se dispondrà mas abaxo separada la Relacion, con que lograrà el Publico satisfacer su curiosidad en la total inteligencia de aquella vasta idèa, que insinuò solamente el èpitome, repartido en las mismas noches de la funcion, paraque todos, y singularmente sus Magestades, y Altezas sin desviar mucho los ojos de ella tuviessen alguna noticia de lo que significaba lo que veìan.

TERCERO, Y ULTIMO DIA DE GALA, y Besamanos de los Comunes.

LAs primeras horas de este dia, como de todos los antecedentes, las consagrò S. M., y toda su Real Familia à los actos de Religion, y piedad, en què su catholico zelo ofrece un quotidiano despertador de la conducta mas christiana, y religiosa à todos sus Vassallos; Y como S. M. se anticipa al dia con su vigilancia, quando amanece para los demàs, siempre se halla abierta la puerta de su Real Palacio, y expedito

el

el camino para ser oido el recurso, y la representacion. No parò aqui su incomparable benefico desvelo, sino que regulando sus piadosas maximas por las de la verdadera sabiduria, que llama para favorecer à los que debian buscarla, repitiò varias vezes las ordenes, paraque se atendiesse con cuidado si en las antesalas, escalera, y aùn en las Puertas del Real Palacio havia alguno que acudiesse con Memorial, ù en otra forma pidiesse audiencia à S. M., renovandolas aùn en las horas menos esperadas, paraque se viesse que para S. M. son todas horas de Despacho las que pueden ser de consuelo para el Vassallo. Felices siglos que os veis aùn honrados con la memoria de los Augustos, de los Titos, de los Trajanos, y de los Antoninos; quedaos con vuestras dichas, que no tiene que envidiaros nuestra epoca, que mira epilogadas en sì, y aùn mejoradas todas las bellas circunstancias, que divididas os hicieron cèlebres en las Historias!

A las once de la mañana acudieron al Real Palacio, por haverseles dado à todos la misma hora, los Comunes mas authorizados, y visibles de este Principado, y Capital, para tributar sus devidos obsequios, y las enhorabuenas del felìz arribo à sus Magestades.

Se-

Serìa el principal ornato de esta narracion si pudiessen entretexerse aqui todas las eloquentes expressiones, con que los Gefes de cada Comun desempeñaron su cargo en los breves elegantes discursos à sus Magestades; pero como ciertas contingencias nos han escaseado esta satisfacion, solo podràn continuarse algunas, con la protesta de que huviera sido muy conforme al deseo del Ayuntamiento poder insertarlas sin excepcion; y de que en la narracion del orden con que entraron los Comunes, sin arguir preferencia, se referirà sencillamente lo sucedido.

Estaba el Rey en el Salòn de la esquina à la parte del Mar, assistido de su Sumillèr de Corps el Excmo. Señor Duque de Losada, del Señor Marquès de Villa-Garcia con las veces de Mayordomo Mayor, y del Capitan de la Real Compañia de Guardias de Corps el Excmo. Señor Duque de Bournonville, y la Reyna nuestra Señora en el otro Salòn, que mira à la Vidrierìa, junto con los Sereníssimos Señores Infantes, servida del Excmo. Señor Marquès de Monte-Alegre su Mayordomo Mayor.

Entrò la Real Audiencia presidida por el Excmo. Señor Marquès de la Mina, y S. Exc. con la energìa, y espiritu, que parece haver bebido

à

à Julio Cesar, reuniò en pocas palabras las elevadas circunſtancias del motivo, del fin, y del objeto del culto de aquel Régio Tribunal, nombrando en el acto del beſamano à cada uno de los Señores Regente, y Miniſtros que le componen, formalidad que ſe repitiò en el de la Reyna nueſtra Señora.

Entrò ſucceſſivamente à uno, y otro beſamano, obſervando la miſma formalidad el muy Iluſtre Ayuntamiento, preſidido del Excmo. Señor Marquès de Zevallos Corregidor, y Governador de eſta Plaza, quien expresſò la ſingular gratitud de eſte Cuerpo, repreſentativo de la Ciudad, por la ineſtimable honra de verſe dichoſamente elegida para gozar la primera de ſu Real preſencia, cuya oracion nos ha malogrado ſu partida; y tambien la que profiriò à la Reyna nueſtra Señora, quando tuvo la honra de preſentarſe à ſus Reales Pies con el miſmo Cuerpo.

El muy Iluſtre Cabildo de eſta Santa Igleſia (viſtiendo ſus Individuos, ſegun la antigua coſtumbre lobas de paño, con becas, y mangas de ſeda) preſidido por ſu Iluſtriſſimo, y exemplar Prelado el Señor Don Aſſencio de Sales, tuvo la honra de beſar la Real Mano à entrambas Mageſtades, y tributarles ſus obſequioſas demoſtra-

tra-

traciones, haviendo su Illustrissima explicado la satisfaccion del Cabildo, y de su Santa Iglesia con un eloqnente discurso, digno parto de su acreditada Oratoria, y literatura; pero su humildad ha defraudado al Publico del gusto que huviera logrado en su lectura.

La Venerable Congregacion Benedictina Claustral Tarraconense Cesaraugustana tuvo el mismo honor, entrando immediatamente à besar la Mano à sus Magestades, y el Ilustre Señor Don Fr. Antonio de Grimau, como à primer Presidente de dicha Venerable Congregacion con natural ayroso señorio, hizo al Rey el discreto razonamiento que se sigue:

SEñOR.

„ POstrase à los Pies de V. M. la Congrega-
„ cion Benedictina Claustral Tarraconen-
„ se, humilde, como Hija primogenita de vues-
„ tros Augustos Soberanos Predecessores, distin-
„ guida con la gloriosa preeminencia de ser del
„ Real Patronato, y gozosa por haver alcanza-
„ do con el feliz arribo de V. M. el logro de to-
„ das sus esperanzas; pues si debiò su noble pri-
„ mer origen à un Carlo Magno, espera no des-

„ me-

„ merecer de V. M., otro no menos grande Car-
„ los, todas sus crezes, afianzadas en la pode-
„ rosa proteccion, y amparo de un Monarcha
„ en todo Hijo del Señor Don Phelipe V, prin-
„ cipalmente quando la mas noble sangre de este
„ Principado, que corre por las venas de los In-
„ dividuos de la Congregacion, empeña à acre-
„ ditar siempre su innata lealtad, y su peculiar
„ Instituto à continuar los incessantes votos à
„ Dios, para que nos conserve, y prospere la
„ tan amable, como suspirada Persona de V. M.,
„ y toda la Real Familia.

Continuando despues à la Reyna con la in-
frascrita expression:

SEñORA.

„ GOzosa la Santa Congregacion Claustral
„ Tarraconense, y Cesaraugustana de ha-
„ ver merecido que la Divina Magestad oyera
„ las fervorosas deprecaciones, con que supli-
„ caba libertar del menor contraste la preciosa
„ Persona de V. M., celebra el feliz anelado ar-
„ ribo de V. M., ofreciendo continuar tan debi-
„ dos votos, para que à proporcion de nuestros
„ deseos se nos dilate la apreciable vida de V. M.

Si-

Siguiòse la Real Academia de Buenas Letras de esta Ciudad, concurrida de todos los Individuos, que no se hallaron precisados à assistir para el mismo fin con otros Comunes, como del Ayuntamiento, Cabildo, Congregacion Benedictina, Prelados de las Religiones, &c., y el Señor Marquès de Lliò su Directòr, y Vice-Presidente (por ausencia del Excmo. Presidente el Señor Duque de Alba) exprimiò con su notoria erudicion todo el espiritu de este Real Cuerpo Literario, diciendo al Rey:

SEñOR.

,, BAñada en gozo la Academia de Buenas Le-
,, tras de Barcelona presenta, gloriosamen-
,, te rendida à los Pies de V. M., sus estudios, sus
,, esperanzas, y sus votos. Felices todos, dirigi-
,, dos à un Monarcha, que envaneciendo la ad-
,, miracion, establece nuevo predominio sobre
,, las Armas, y las Letras.

,, Las Naciones de Europa sin vèr mas que un
,, Marcial ensayo de las Armas de V. M., entre
,, sus pacificos exercicios, las veneran, y las am-
,, bicionan: Quien sino V. M. infundiò en todas
,, partes el respeto, haciendo brillàr à los ojos
,, del Universo la espada desde la bayna?

,, El

„ El Orbe literario ſe complace en ſu miſma
„ embidia, viendoſe enriquecido con los precio-
„ ſos teſoros que animò V. M., atrayendolos de
„ ſepultadas cenizas, donde los ocultaron diez
„ y ſeis ſiglos, como eſperando el glorioſo Rey-
„ nado de V. M.

„ Dilateſe pues, Señor, eſte, y ſus aplauſos
„ haſta el felìz cumplimiento de aquel *diffugient*
„ *mœnia mundi*, que anunciò la Piramide de Bi-
„ tonto: Gozeſe la Hiſtoria univerſal, de poder
„ empezar una de ſus mas lucidas Epocas por el
„ eſtablecimiento de V. M. en Italia: La de Eſ-
„ emra, por la afectuoſa proclamacion de V. M.
„ en ſus Reynos; y la de Cathaluña, por el ſuſ-
„ pirado arribo de V. M. à eſta Capital, donde
„ le eſperan los principales obſequios de la Mo-
„ narchìa.

„ Participen de tanta dicha aùn los inſenſibles,
„ condecorando la Academia al mes de Octubre
„ (conductor de nueſtro conſuelo) con el auguſ-
„ to nombre de Carlos, tan preexcelente, como
„ horroroſo el de Domiciano que le quitò Ro-
„ ma; y reſtableciendo al dia de oy la gloria
„ que logrò en Athenas de ſer aplaudido por el
„ mas fauſto, y ſolemne de todo el año. Si lo ſe-
„ rà, Señor, en la Academia con la indeleble

 „ me-

„ memoria de haver logrado en eſte dia el prin-
„ cipio, y complemento de ſu mas encumbrada
„ felicidad.

Y deſpues à la Reyna:

SEñORA.

„ Lega à los Pies de V. M. la Academia de „ Buenas Letras de Barcelona, ufana de „ proſtrarle ſu rendimiento, y guſtoſa de con- „ currir al comun alborozo, por el dichoſo arri- „ bo de V. M.

„ A tanto jubilo, añade la eſperanza de que „ lograrà algun dia felicitar los ſiglos venideros „ con glorioſas memorias de las ſoberanas pren- „ das de V. M.; que atraen dulcemente à ſu do- „ minio los deſeos del Univerſo.

„ Las Provincias del Norte, que juſtamente „ blaſonan en libros, y marmoles las de ſus in- „ clitas Princeſas Saxonas, paſſaràn entonces de „ envanecidas à envidioſas; prometiendoſe la „ Academia que los miſmos influxos que ahora „ la enardecen à publicarlas, conduciràn las plu- „ mas de ſus Individuos, para que no las deſau- „ torizen, y mas fortalecidos de nuevos alien- „ tos con la dicha de adorar obſequioſos la Real „ Mano de V. M.

Acu-

Acudiò con igual cumplimiento el respetable Tribunal del Santo Oficio de este Principado, integrandose su concurrencia de los Ilustres Señores Inquisidores, assistidos de sus Secretarios, y demàs Oficiales, y en nombre de todo este zelosissimo Tribunal, hablò el Señor Don Joseph Otèro, tributando à sus Magestades la siguiente rendida expression con eloquente esmèro:

SEñOR.

„ EL Tribunal de la Inquisicion, y sus Minis-
„ tros concurre festivo à desfrutar las hon-
„ ras de ponerse à los Pies de V. M., dando gra-
„ cias à la Divina por la dichosa ocasion que le
„ dispensa, de reconocer, como reconoce por
„ su Rey, y Señor un Monarcha, cuyos acredi-
„ tados aciertos, magestuosa benevolencia, y
„ catholico zelo, asseguran à España las mayo-
„ res felicidades, y al Tribunal la singular pro-
„ teccion, que ha debido à la Magestad del Pri-
„ mero, y Quinto Carlos, y à los demàs glorio-
„ sos Progenitores de V. M.

Y à la Reyna nuestra Señora las siguientes clausulas:

SEñORA.

„ A Los Pies de V. M. se ofrece el Tribunal
„ de la Inquisicion con sus Ministros, fal-
„ tos de expressiones para significar rendidos
„ quanto interessan en el feliz arribo del Rey
„ nuestro Señor, de V. M., amado Principe, y
„ Augusta Familia; pero con tan seguras espe-
„ ranzas del bien de estos Reynos, y aumento
„ del Santo Oficio, como nos prometen las he-
„ roicas virtudes, y preciosa succession de V. M.

La Veneranda Assamblèa de Cavalleros del esclarecido Militar Orden de San Juan de Jerusalèn, concurriò igualmente à este obsequio, y en nombre de ella el Baylìo Señor Don Fr. Magin Antonio de Vilallonga, hermanando laconicamente las obligaciones de su instituto con los deseos de esmerarse en quanto fuesse del Real Servicio de sus Magestades, hizo al Rey nuestro Señor este sucinto cumplimiento:

SEñOR.

„ LA Assamblèa de Cavalleros de la Religion
„ de San Juan, colmada de gozo por el di-
„ choso arribo, y ingresso de V.M. en sus ventu-
„ rosos Reynos, se postra à sus Reales Pies, tri-

„ bu-

„ butando à V. M. su rendimiento ; y se promete
„ con el alto patrocinio de V. M., lograr cum-
„ plido su ferviente deseo del mayor servicio de
„ V. M., y el glorioso desempeño del noble ins-
„ tituto que professa.

Los Prelados de todas las Sagradas Religiones de esta Ciudad fueron tambien juntas à tributar à ambas Magestades sus expressivas enhorabuenas, y religioso vassallage en nombre de sus Reverendas Comunidades: Igual obsequio rindieron algunos Comissionados de diferentes Cabildos Eclesiasticos de Cathedrales, y Colegiatas de este Principado, que sin embargo de la distancia de sus residencias, tuvieron la noble emulacion de hacerse presentes en esta Capital para acudir mas de cerca à la veneracion, y cumplimiento à sus Magestades.

Lo mismo practicaron por sus Diputados los Ilustres Ayuntamientos de las Ciudades de este Principado, que con igual impulso acudieron al proprio fin, y rendimiento; sin que deba omitirse el que tributò el Reyno de la Isla de Mallorca, y su Ilustre Ciudad de Palma por sus Diputados los Señores Don Francisco de Berart, y Don Salvador Sureda de San Martì, que desempeñaron dignamente su comission.

A estos, y demàs Comissionados referidos dispensaron sus Magestades la mas benigna manifestacion de su Real agrado, y afabilidad.

Despues de haver comido en publico, salieron à las dos, y media à la Esplanada, donde estaba formado el Real Cuerpo de Guardias de Infanterìa Española, que puesto en la mas brillante Marcial bizarrìa, tuvo el honor de hacer el Exercicio Militar en presencia de sus Magestades, y Altezas, y de grangearse con èl la Real aprobacion, y complacencia del Rey nuestro Señor.

Al restituirse del passeo lograron la honrosa dicha de besar sus Reales Manos las Damas de esta Ciudad, procurandola con anticipado recado à la Excma. Señora Duquesa de Castropiñano Camarera Mayor de la Reyna nuestra Señora, y suplicandola se sirviesse pedir à S. M. el permisso; y S. Exc. por medio de uno de los Cavalleros Pages de la Excma. Señora Marquesa de la Mina, se sirviò avisarlas de la dignacion de sus Magestades en recibirlas al bolver del passeo.

Concluido este obsequioso respeto de las Damas, yà entretenian la comun atencion del Publico las alegres Luminarias que se repitieron luego de haver anochecido, y hasta que otros

obje-

objeto mas extraordinario, y brillante se apoderasse del comun aplauso, en la continuacion del lucido festin de la Real Mascara, cuyas partes se individuaràn separadamente en el lugar referido; pero es de advertir, que sobre haver durado la fiesta mas de dos horas, à causa de los diferentes exquisitos Bayles que la hacian mas plausible, no se separaron sus Mageſtades, y Altezas de los Balcones, hasta haverse concluìdo, lo que bastò para acreditar que havia merecido su Real aprobacion este reverente festejo de los Colegios, y Gremios de Barcelona, y llenos de consuelo, y y satisfaccion se difundiò el mismo gozo en todos sus Vecinos.

DE LOS RESTANTES TRES DIAS, QUE fueron el 20, 21, y 22. de Octubre, en que permanecieron sus Magestades en esta Capital.

EL Sabado dia 20, se reasumiò el Luto, y huvo de quedar oprimida la gloriosa ambicion de Barcelona, reprimiendo los interminables deseos de festejar à sus Monarchas, al mismo tiempo que continuaba para ella la fiesta mas plausible, con la sola presençia de sus Reales

Per-

Personas, y con los dulces influxos, que continuò en dispensar la dignacion del Soberano, franqueando audiencia, y admitiendo Memoriales de quantos apetecieron presentarlos. Por la mañana de este dia no salieron sus Magestades, y Altezas, pero permitieron la satisfaccion de verles comer en publico, y por la tarde tenian resuelto subir à vèr el Castillo de Monjuich, donde la nueva celebrada Fortificacion atraìa su Marcial genio, y gusto, pero una repentina copiosa lluvia ocasionò el malogro de este passeo. No le tuvo del todo la aplicacion de S. M., pues passò con toda la Real Familia à las Atarazanas, donde registrò una por una todas las Provisiones de Guerra, y demàs ajuar de esta copiosa Oficina, haviendo dado S. M. con sus preguntas, y proposiciones en todas las especies que abarca la vasta extension de la Artillerìa tales evidencias de la mas profunda penetracion en sus importantes ramos, que los mas experimentados Oficiales (pues lo son sin duda los que goviernan este Cuerpo) formaron igual idèa de su alta penetracion, y inteligencia en este assumpto, de la que havian concebido los Ingenieros en la Ciudadela por lo respectivo al suyo; añadiendo à todos la singular satisfaccion de que logre España nuevo fecundo

modo

modo de guerrear con la Artillerìa, haviendo mandado traer de Napoles dos Cañones, que con inaudita celeridad multiplican el dispàro hasta el numero de catorce tiros en cada minuto, cuya diestra util maniobra executada aqui por disposicion de S. M., y baxo las ordenes del Excmo. Señor Marquès de la Mina, se ha visto felizmente desempeñada con admiracion, y aplauso universal. Tanto puede el Real exemplo, y la generosa ambicion de unos espiritus bien instruìdos, y atentos à quanto sea del mayor servicio, y gusto del Soberano.

Lo restante de la tarde, en que dexò de llover, lo emplearon sus Magestades en vèr desfilar los Regimientos de Galicia, Zamora, y Asturias, y los Esquadrones del Regimiento de Dragones de Numancia, que se hallan de Guarnicion en esta Plaza, cuyos Cuerpos estaban formados en la Rambla, y concluìda esta Marcial diversion se retiraron à Palacio, empleando el Rey gran parte de la noche en su deleytable exercicio del trabajo en el Despacho, servido de su Secretario de Estado el Excmo. Señor Marquès de Squilace, y llegada la hora regular de la Cena, se observò lo que en las noches antecedentes.

El Domingo por la mañana dia 21. repitieron

ron

ron ſus Mageſtades ſus acoſtumbrados exercicios de devocion, y piedad, haviendo ſido de ſingular edificacion para todos la exemplariſſima reverencia, y profundo reſpeto, con que el Rey, y toda ſu Real Familia aſſiſtieron ſiempre de rodillas deſde la Tribuna del Real Palacio à la Proceſſion del Auguſtiſſimo Sacramento, (que ſiguiendo el eſtilo de los terceros Domingos, en què la Inſigne Parroquial de Santa Maria del Mar hace la devota ſolemnidad de la Minerva) ſe practicò por dentro el anchuroſo eſpacio de ſu magnifico Templo; y ſin embargo de que à mas de la grave, y acompaſſada pauſa con que ſiempre ſe executa eſte ſagrado acto de Religion, y de que durò aquel dia cerca de tres quartos de hora, no intermitieron ſus Mageſtades ſu reverente, y piadoſa poſitura, haſta que ſe huvo reſervado.

Eſta miſma mañana repitiò el muy Iluſtre Cabildo de eſta Santa Igleſia la fieſta que ſe ha relacionado, con igual iluminacion, muſica, y magnificencia, dedicando un Oficio ſolemne, ò Miſſa votiva en accion de gracias del felìz arribo de ſus Mageſtades, y Altezas, y haviendo encargado el Sermòn à ſu Orador el Rmo. P. M. Fr. Bernardo Croſpis Religioſo Servita, que atento à la con-

fianza del Cabildo, y à la grandeza del motivo desempeñò el encargo, como se verà al pie de esta Relacion.

Concurriò à esta celebridad combidado del Cabildo Eclesiastico, el Cuerpo Politico del Ayuntamiento, y aunque nuestro zeloso Prelado por sus indisposiciones no pudo complacer à su proprio deseo, celebrando de Pontificàl, assistiò en el Choro, durante toda la solemnidad, que se concluyò con su bendicion, pero nunca acabarà en el aplauso en quantos la vieron.

Este mismo dia se publicaron las gracias hechas por S. M. de Grande de España al Excmo. Señor Duque de Losada su Sumillèr de Corps, y de Damas de la Reyna nuestra Señora à las Excmas. Señora Marquesa de la Mina (que luego entrò en el exercicio de su envanecida servidumbre) y Señora Princesa Pìo.

Los Comissionados de los Colegios, y Gremios de la Ciudad, que havian tan distinguidamente acreditado su zelo, habilidad, y desempeño, con la Real Fiesta fiada à su cuidado, y direccion, tuvieron tambien la honra de besar la Mano à sus Magestades, y el mas antiguo de ellos, que era Agustin Vidàl, llevando la voz de todos, con obsequiosa enardecida veneracion, la expresò à S. M. en esta forma: SE-

SEñOR.

„ LOs Diputados de los Colegios, y Gremios
„ de eſta Ciudad, pueſtos à los Reales Pies
„ de V. M., le rinden las gracias de haverla hon-
„ rado con ſu Real Preſencia, y le ſuplican ſe
„ digne perdonar las faltas havrà advertido en
„ el corto obſequio han tributado à V. M; qua-
„ les no huvieran incurrido, ſi la capacidad hu-
„ vieſſe igualado al afecto con que aman à V. M.;
„ à cuyos Soberanos Pies ſe mantienen rendidos
„ paraque V. M. ſe digne diſponer de todos, ſe-
„ gun fuere de ſu Real agrado; y aſſi miſmo creer
„ que ſi han ſido omiſſos en la obligacion del
„ obſequio, obſervaràn puntualmente la de ro-
„ gar à Dios, dè à V. M., y ſu Real, y muy ama-
„ da Prole el mas felìz viage, y dilatados años
„ de vida, eſperando que como à Rey, Padre,
„ y Señor, ſe acordarà V. M. de eſta Provincia,
„ y con eſpecialidad de eſtos pobres Gremios,
„ y les concederà el amparo, y proteccion, que
„ afianzan en la Real clemencia de V. M., à cuya
„ Soberana diſpoſicion conſagran ſus enardeci-
„ dos corazones.

La benignidad de S. M. ſe dignò reſponderles con paternàl agrado, que las Fieſtas havian ſido

muy de su satisfaccion, haviendose servido acompañar ambas Mageſtades con demoſtraciones de aprecio la expreſſion de que quedarìa gravada en ſu memoria la de los Colegios, y Gremios.

Cupo tambien al muy Iluſtre Ayuntamiento eſte miſmo dia el honor de preſentar al Rey por mano del Señor Marquès de Caſtellbell ſu Decano doce Medallas de oro de las que ſe havian fundido para la Real Proclamacion de S. M., y acudiendo oportunamente la madura diſcrecion, y corteſana advertencia del Señor Marquès à eſtas circunſtancias, pronunciò à S. M. eſte diſcurſo:

SEñOR.

„ MAs vivamente ſe halla eſculpida la Real
„ Efigie de V. M. en los fieles corazones
„ de eſtos ſus Vaſſallos, que en las Medallas que
„ tengo la honra de poner en Manos de V. M.
„ fundidas para el ſolemne acto de ſu Proclama-
„ cion en eſta Capital, en cuya funcion tuve la
„ indecible fortuna de levantar los Pendones en
„ ella, en nombre de V. M., cuya dicha celebro
„ con imponderable gozo, aſſi por haverme ca-
„ bido tan ſingular gloria, como porque quedo
„ ſeguro no havrà havido Monarcha alguno que

„ con mayor aclamacion, y regozijo haya ſido
„ generalmente aplaudido, y con mas cordial
„ afecto proclamado.

A què conteſtò S. M. con la indeleble expreſſion de: *Aſſi lo creo, y aſſi lo quiero.*

Inmediatamente, y por comiſſion del miſmo Ayuntamiento, los Señores Marquès de Cartellà, y Don Ramòn de Ponſich, puſieron à los Pies del Rey una humilde repreſentacion concerniente al alivio de los Pobres, deſpues de haver informado ſucintamente à S. M. del contexto, que les oyò, y acceptò la Repreſentacion con eſpecial agrado.

Logrò igual dicha de beſar la Mano à S. M. el Imperial, y Real Seminario de San-Tiago de Cordelles de eſta Ciudad, Repreſentado por ſu Rmo. P. Rector, y algunos de los Cavalleros Seminariſtas, y de ofrecerle en nombre del miſmo Seminario un elegante impreſſo de Poesìas aluſivas al felìz arribo de S. M., primoroſo ramillete en que ſe deleytáran las celebradas Nimfas del Parnaſo.

La Real Compañia de Comercio baxo el Titulo de Nueſtra Señora de Montſerrate repreſentada por ſus Directores logrò la fortuna de rendirſe à los Pies de ſus Mageſtades, y de beſar ſu

Real

Real Mano, y en su nombre, y del Magistrado de la Lonja del Mar, Don Francisco de Clota su primer Director, y Consul Militar expuso al Rey nuestro Señor lo siguiente:

SEñOR.

„ LOs Cuerpos de la Real Compañia, y Lon-
„ ja del Mar de esta Ciudad rinden à los
„ Pies de V. M. quantos obsequios caben en sus
„ fieles corazones; y con el mas profundo respe-
„ to suplican à la Real Clemencia de V. M. se
„ digne confirmarles las gracias, que merecie-
„ ron à la piedad de nuestro amado Monarcha
„ Fernando Sexto (que està en Gloria) para po-
„ der con mas aliento proseguir la empressa en
„ beneficio de la Corona, aumento de la Pro-
„ vincia, y gloria de la Nacion.

Por la tarde, despues de haver comido sus Magestades en publico, passaron con toda la Real Familia à la Esplanada de la Ciudadela, complaciendose de vèr las evoluciones Militares à las Reales Guardias Walonas, manifestando S. M. haverle parecido esta Tropa bien disciplinada, lucida, y de la mejor calidad. A todas partes seguia el innumerable Gentìo, que frequentò aquellos

llos dias esta Plaza, cubriendo su numerosa concurrencia toda la dilatada extension de la Esplanada, y franqueando S. M. tanto aqui, como por el camino la oportunidad de presentarle Memoriales, y como que atraìa à practicarlo con su clemente Real acceptacion.

Aclamados incessantemente de la inmensa multitud, passaron por entre repetidos Vitores desde este extremo al otro de la Rambla para vèr la Oficina de la Fundicion, donde desplegò tambien S. M., como en todas partes, y assumptos su imponderable magisterio, y transcendencia à todas las maniobras de esta calidad.

El dia 21. se redoblò el luto trasladandose de los corazones à los semblantes de todos los Moradores de Barcelona, sabiendo que este era el destinado para la partida de sus Magestades, y Altezas, y assi desde por la mañana, en tanto que se disponia el equipage, y demàs prevenciones para la marcha, fuè esta sensible perdida el tierno objeto de todas las platicas, y concurrencias. S. M. se dignò en este dia dàr un indeleble testimonio de la acceptacion, que generalmente havian merecido en su Real piadoso animo las rendidas demostraciones, y zelo, con que Barcelona se havia esmerado en festejarle à su arribo;

bo; mandando publicar, y fixar el Real Decreto del tenor ſiguiente:

,, Satisfecho el Rey nueſtro Señor del amor, ,, zelo, y fidelidad que à ſu glorioſo ingreſſo en ,, eſta Ciudad ha manifeſtado el Pueblo de ella, ,, y el de todo el Principado; ſe ha dignado S.M. ,, movido de ſu Real Clemencia perdonar à dicho Principado las cantidades que haſta el dia ,, 31. de Diciembre de 1758. debiò haver ſatisfecho à la Real Hacienda, por razon de Cataſtro, aſſi en lo Real, como en el Perſonal, Induſtrial, ò Ganancial, Cenſos, ò Cenſales, reſervandoſe S.M. hacer con mayor conocimiento que experimente eſte benemerito Principado los mayores efectos de ſu Real Munificencia, y manda, que eſta Gracia ſe haga deſde ,, luego publicar. Doy à V. S. eſte aviſo igualmente que al Capitan General de eſta Provincia, y al Miniſtro de Hacienda, para que cada ,, uno lo ſepa, y cumpla en la parte correſpondiente. = Marquès de Squilace. = Señor Don Joſeph de Contamina.

Recompensò dignamente al cariño (dexando en la mas eſtrecha deuda al reconocimiento) eſta ſingulariſſima demoſtracion de S. M.; pues al vèr ſellada con ſu Real agrado, gratitud, y aprecio

el concepto de su lealtad, y obsequiosa servidumbre ensalzò à toda esta Capital, y Provincia à la sublime esfera, à que ni aùn se atreviera aspirar la mas lisonjera ambicion, pudiendo coronar sus glorias con el mote de : *In Jovis usque sinum*, al verse remontada como Aguila, no altanera; (pues no cabe en la region del obsequio batir sus alas el desvanecimiento, sino encogerlas la gratitud) si solo, como fina, leal, y prompta à desconocer por legitimos hijos suyos los que no mirassen hito à hito para la obediencia, sumission, y sacrificio, los benignos rayos de tan Augusto Sol.

Con motivo de la partida de sus Magestades acudiò el Ayuntamiento (anticipandose à este fin la noche antecedente en pedir hora por medio de su Syndico) à cumplimentar à sus Magestades, y Altezas, y à ofrecerse de nuevo à sus Reales Pies, y por ausencia del Excmo. Señor Marquès de Zevallos Governador, y Corregidor, el Alcalde Mayor Don Raymundo de Eva, expressò à S. M. el deseo que assistia al Ayuntamiento de que lograssen sus Magestades, y Altezas un feliz viage, ciñendo la expression correspondiente à las circunstancias del motivo con la oportuna brevedad de este cumplimiento:

SE-

SEñOR.

„ PArte V. M. de Barcelona para traſladar ſu
„ Real morada en el centro de ſus vaſtos
„ Dominios. Eſta Ciudad và por inſtantes à ca-
„ recer de ſu mas encumbrada felicidad, havien-
„ doſe dignado la Auguſta eleccion de V.M. pre-
„ ferirla para el ingreſſo en ſus brillantes Reynos.
„ Aunque combatidos del dolor por la auſencia
„ de V. M. ſus Moradores, no ceſſan de implo-
„ rar con ſus tiernos votos al Cielo la proſperi-
„ dad del viage, y el feliz arribo de V.M. à ſu
„ venturoſo termino. Deſde èl, Señor, eſpera-
„ mos, y ſuplicamos que V.M. continùe à derra-
„ mar ſus piedades en Barcelona, y todo ſu Con-
„ dado, proteſtando à V. M. que ſus Naturales
„ nada mas ambicionan que eſtàr à los Pies de
„ V. M. para el mas debido glorioſo cumplimien-
„ to de la Real voluntad de V. M.

Y haviendo merecido todo el Cuerpo la honra de beſar la Mano à S. M., el Señor Marquès de Caſtellbell Decano, ſuplicò al Rey ſe dignaſſe permitir que el Ayuntamiento aſſiſtieſſe à ſus Reales Pies, durante la comida, y haſta tanto que ſus Mageſtades tomaſſen el Coche; à lo que S. M. con la mayor manifeſtacion de agrado,

ſe ſirviò reſponder por dos vezes que ſi. Y con igual motivo, y forma, paſsò deſpues al Quarto de la Reyna nueſtra Señora, diſpenſandole S. M. las miſmas demoſtraciones de ſu Real dignacion.

No obſtante la inmediacion de la partida comieron ſus Mageſtades en publico, y à las dos y media ſervidos del Cuerpo de Ciudad, ò Ayuntamiento, que eſtaba pueſto en dos alas en la Eſcalera, haſta la Puerta principal donde ocuparon la Carroza, ſalieron ſus Mageſtades, dirigiendo la marcha por los Encantes, Fuſterìa, Calle ancha, Dormitorio de San Franciſco, Rambla, Calle del Hoſpital, y Puerta de San Antonio, en cuyo tramo eſtaba formada toda la Tropa de Reales Guardias Eſpañolas, y Walonas, y Regimientos de Infanterìa de Galicia, Zamora, Aſturias, y Artillerìa con quatro Compañias de Granaderos Suizos; ocupando los Eſquadrones del Regimiento de Numancia el Camino nuevo haſta la Cruz cubierta.

Toda eſta Carrera eſtaba oprimida de Gentes, que haciendo violencia à ſu proprio corazon, como que rebozaba de contento, penetrados del mas vivo dolor, conſiderando que iban à perder de viſta la que durante los dias antecedentes havia ſido ſu unico embeleſo; formaban empeño

de

de no malograr un instante la presencia de los soberanos objetos de su amante rendido culto. Los vitores, aplausos, y votos para un felìz viage, eran igualmente cordiales, pero interrumpidos con suspiros que tal vez dificultaban la articulacion à los labios. El dispáro de toda la Artillerìa de esta Plaza, y Fuertes parece que intimaba lutos al resonar aplausos: todo formaba vitores, todo sentimientos. Nunca perdiò Barcelona mas plausibles dias, y solo pudo respirar su fatiga con la dulce esperanza de que podrà algun dia dichosamente recobrarlos.

Ni pudo contenerse dentro el recinto de sus murallas el fervor de los Vecinos, y Naturales de esta Ciudad, pues muchos de ellos, haciendo vanidad de ser los ultimos en perder de vista la augusta Real presencia de sus Magestades, se havian adelantado hasta à una, y dos leguas de distancia, esperando al passo, yà en las llanuras de la campaña inmediatas al camino, y yà en las Calles del Pueblo del Hospitalet, y otros cercanos; repitiendo en todas partes los vitores, y votos por la felicidad de su viage.

Al exemplo de la Capital se esmeraron en lo possible todas las Poblaciones de la Carrera, y aùn en cierto modo se hizo toda la Carrera una

Poblacion; pues no solo de las Villas, y Lugares adjacentes, sino aùn de las mas solitarias Alquerìas se desterraron gustosamente sus Moradores para facilitarse la dicha de vèr un Rey, cuyo alto concepto, y general aplauso era el unico impulso capàz de sacar de sus quicios el inalterable sossiego que exime à los Labradores de las impressiones del bullicio, y la novedad.

Fuè universal en todos estos Pueblos de la Carrera, y aùn en los de los demàs Partidos Comarcanos, el fervoroso empeño con que en solos quince dias de tiempo havian puesto no solo tratable, sino aùn sumamente commodo para el transito el largo, y en muchas partes escabrosso trecho de camino, que discurre desde Barcelona à Fraga, que es como la linea del Principado, y Reyno de Aragon, circunstancia que se hizo reparable à la alta comprehension de S. M., como se dignò expressarlo al Excmo. Señor Marquès de la Mina en calificacion del zelo con que lo havia dirigido.

A esta obsequiosa comodidad, añadieron los mismos Pueblos indecibles demostraciones de regozijo, y festejo sin intermission; pues apenas los dexaban los Vecinos de Barcelona en el Hospitalet, quando de este Lugar, y del de San Juan

Des-

Despì salian à recibir à sus Mageſtades, y aplaudirles diferentes Jovenes, y Donzellas veſtidos con todo aliño, y el mas feſtivo donayre: Unos ofrecian à ſus Mageſtades bandejas llenas de las frutas mas exquiſitas; Otros les preſentaban canaſticos de flores, ò las ſembraban por el ſuelo; aſſomandoſe en la naturalidad de ſus feſtejos, y regozijos aquella ſencilla recomendacion, que es la mas concluyente prueba de una cordial fidelidad, y tanto mas eſtudioſa, quanto menos eſtudiada.

En el Lugar de San Andrès de la Barca con la acertada diſpoſicion del Ingeniero Director Señor Don Pedro Cermeño, ſe conſtruyò en menos de veinte y quatro horas un Puente eſpacioſo, y firme ſobre las aguas del Rio Llobregàt, y ſus Vecinos lo adornaron de exquiſita muchedumbre de arboles frutales, eſcogidos, y traſplantados allì, los mas hermoſos, delicados, y abundantes de fruta, que formaban delicioſo el paſſo, y plauſible por lo delicado de la invencion; lo que tambien practicaron con alborozado eſmero los Naturales, y Habitantes de la Villa de Martorell, Juriſdiccion del Excmo. Señor Marquès de Villafranca, y de los Velez.

La de Igualada ſe diſtinguiò con la prevencion

cion de ayrosas Quadrillas de Danzarines al uso del Paìs, que por larga distancia sin perder el Bayle, iban corriendo, y saltando, como batidores del jubilo, delante las Carrozas de sus Magestades, y Altezas, y de una dilatada série de Arcos triumphales, guarnecidos de ramas, de flores, y frutas, que se extendian por largo trecho antes de llegar, y hasta à la entrada de la misma Villa.

Anticipò la Ciudad de Cervera sus acostumbradas festivas demostraciones por diferentes Paysanos, uniformemente vestidos, y en numero considerable, los que fueron aplaudiendo, y vitoreando por dos horas de camino à sus Magestades hasta que llegaron à aquella Ciudad; cuyo Ilustre Ayuntamiento, y Vecinos, con su Corregidor el Señor Don Antonio Martinez de Arguedas, como tambien el respetable Claustro de su Insigne Universidad literaria, presidido de su Cancelario el Señor Don Blàs de Quintana, recompensaron la brevedad de los instantes con la multiplicacion de los mas fervorosos obsequios, con que siempre se ha esmerado su zelo en servicio, y festejo de las Personas Reales. Por la noche de este dia, en que descansaron sus Magestades en la Villa de Tarrega, compareciò esta, hecha una ascua de esplendores con la mul-

ti-

titud de antorchas, velas, y otras invenciones de exquisita iluminacion, con que sus Vecinos, no solo en los balcones, y ventanas, (como es estilo) sino aùn en los texados, y en todo el frontispicio de sus Casas ostentaron con la mayor transparencia el fervor de su fidelidad; de suerte, que leìda esta en sus brillantes caracteres por la penetracion del Rey nuestro Señor, no quiso que cessassen en toda la noche los Bayles publicos, que el Ayuntamiento havia dispuesto se suspendiessen à la hora del retiro de los Reyes, dignandose expressar S. M., que para su gusto no havia sueño mas suave que la alegria, y contento de sus Vassallos. Coronò las rendidas demostraciones de respeto, y amor la antiquissima, y famosa Ciudad de Lerida, por ser la mas distinguida Poblacion, que ocurre en la Carrera; y entre los muchos festivos aparatos de sus adornos, se singularizò con el dispàro de un Castillo de copiosissimo fuego, de exquisita, y nueva calidad, todo à direccion, y expensas de su Ilustre Ayuntamiento, y al zeloso influxo de su Corregidor el Mariscal de Campo Señor Don Joseph de Sentmanat.

Por medio de estas, y otras obsequiosas significaciones de aplauso, con que se esmeraron en

lo possible las demàs Poblaciones menores de la Carrera, y escoltados, à mas de la lucida Tropa de Infanterìa, y Dragones, de una gran parte de las valientes Esquadras de Fusileros del Bayle de Valls, (que merecieron la distincion de que S.M. mandasse que le siguiesse hasta la Corte) y acompañados siempre de incessantes aclamaciones, y vitores, llegaron sus Magestades, y Altezas à la Villa de Fraga, que es como linde de Cathaluña, y Aragon; y aunque en su raya huvo el Principado de despossеerse de tan augusto precioso tesoro, pues à su recibimiento, y obsequio havia acudido puntual la cortès, y atenta fidelidad de los Aragoneses; sin embargo no pudo menos de dàr à conocerse la violencia, con que se desprendia Cathaluña de su mas elevada fortuna, y reciprocamente la noble emulacion de la Nacion Aragonesa solicitando ansiosa igual honor; y se conociò por los efectos al pisar casi las primeras lineas del Reyno de Aragon; pues en la misma baxada de Fraga se moviò una reñida, y gloriosa competencia entre los Naturales de ambas Provincias, que iban sirviendo con inmediacion à los Coches de las Personas Reales, porfiando unos, y otros sobre à quien tocaba el detener, y contrabalanzar las ruedas del Coche de sus Mages-

tades. Alegaban los Aragoneses la propriedad del terreno: Se apoyaban los Cathalanes en la possession, y en el destino, que no se les havia revocado; y todos se asian por ultima razon de las mismas ruedas, y aùn entre sì los mismos Competidores: pero advertida esta disputa por S. M., la dirimiò con felicidad, y consuelo de todos, mandando que unos ocupassen las ruedas de una parte, y los otros las de otra, feneciendo por este bello temperamento la pendencia con igual exito al que celebrò el ingenioso Aragonès Marcial por la decision de otra contienda, en què reportaron las partes reciproca victoria.

Cum duo pugnarent, victor uterque fuit.



DES-

DESCRIPCION INDIVIDUAL DEL adorno del frontiſpicio de las Caſas de la Real Aduana de eſta Ciudad, preſentada à S. M.

SEñOR.

DOn Juan de Huerta, Adminiſtrador General de Rentas Generales de eſte Principado, pone à los Pies de Vueſtra Real Mageſtad, la breve compendioſa Aluſion del Adorno de la Real Aduana de eſta Ciudad, executado en tan corto tiempo, porque el zelo, y eficacia del Capitan General Marquès de la Mina, previno al Intendente General Don Joſeph de Contamina, la preciſion de adornàr la Fachada de eſta Real Aduana, como primer objeto de la Viſta de Vueſtra Mageſtad, y ſu Real Familia, por hacer frente à los Balcones de ſu Real Habitacion haciendo eleccion de mi inutilidad, para el deſempeño, buen guſto, y apropriada Idèa, à tan elevado, y ſoberano motivo en eſta forma:

El Mar que à lo lexos ſe deſcubre, por los entrecolunios del Atrio, que ofrece la Pintura, una Armada Real, que felizmente en el Orizonte navega, y dos Puertos que en los extremos ſe ſigni-

ſignifican ; es el Suceſſo del Viage de Vueſtra Real Perſona, y Navàl Armada, deſde la Corte de Napoles al Puerto de Barcelona, y como de la tranquilidad de las Aguas, dependia la de tantos Corazones, dice una ayroſa Targeta, lo que ſentencioſo Silio Italico:

In manibus Spes noſtra tuis, omniſque Poteſtas.

En el claro del Arco Centrico, el Numen que como principal ſe repreſenta es Neptuno. Ocupan ſus manos el Tridente, y el Arado, proprias Diviſas de que impèra en los Mares, y fertiliza las Tierras, y ufano ahora de haver ſujetado las Aguas, y traìdo la felicidad à Eſpaña para entrambos Elementos, erige ſu Sitiàl en la Real Aduana, como en ſu tan conocida Caſa, paraque los Eſpañoles le dèn las debidas gracias. Conocen eſtos ſu corta facultad para tanta empreſa, y ſuplìcan à los mas intereſſados Dioſes el deſempeño, explicando ſus anſias con lo que aſſi cantò Ovidio:

O! referant grates, quoniam non poſſumus ipſi,
Di tibi, qui referent, ſi pia facta vident.

Empieza tan juſto obſequio la primera de las quatro Dioſas de ſu derecha, que es la Fortuna alegre, y placentèra, en ſus manos un Timòn de Navio, y una Cornucòpia llena de flores, y frutos; ſignificando, que la mayor fortuna en todas

das lineas la logra esta Ciudad, haviendose dirigido el Timòn de la Real à su hermoso Puerto.

La Diosa Juno, es la que se sigue en Trono de Ayre, ceñida del Iris, y coronada de nubes, en señal de que yà no le fatiga contener al Ayre para serenar al tiempo, pues con el Arribo felìz de Vuestra Real Persona, assegura el Iris de una Paz, y Serenidad permanente.

Ceres, à quien llaman Diosa de la Tierra es la tercera, que reverente à Neptuno le presenta Corona de doradas espigas, y granos para la Siembra, como dandole gracias, de assegurar en estos Reynos llenos los Troxes.

La ultima es la Diosa del Amòr llamada Venus, en ademàn de salir de las espumas; corona su frente la Estrella Hespero, que influye, y diò nombre de *Hesperia* à nuestra España. Adornan sus manos Palma, y Laureles, y assi dà gracias de haver logrado el Amòr de los Españoles la Victoria de verse satisfecho, y contar su Estrella entre todas por mas dichosa.

De los quatro Dioses, que à la siniestra de Neptuno corresponden, se adelanta Mercurio distinguido por el Caducèo, y Talego de Dinero, que lleva en sus manos. A sus pies Mercaderias pertenecientes à Aduana, y un Perrillo, para expressar, que las guarda; significando, que re-

co-

conoce ſu agradecimiento haver traìdo en la Perſona de Vueſtra Real Mageſtad el mayor Teſoro.

Siguefe el Dios Jupiter con la cabeza flamante, y las inſignias de la Guitarra, emblema del regozijo, y dos Orbes en las manos, la Montaña de Monjuì à ſu lado, ſin faltarle à ſus pies la Aguila hermoſa; declarando todo, que no ſolo entrambos Mundos ſe hacen felices, ſino que eſpecialmente la Montana de Monjuì (dedicada al miſmo Jupiter por la Gentilidad) por la gloria de haver ſeñalado la Real Armada.

Hercules es el tercero, que como Fundador de eſta Ciudad de Barcelona, planta la Clava, que florece en la miſma Arena. A ſus pies ſe vè la Barca nona maltratada, y aſſi ſe oſtenta agradecido por vèr ahora ſu Ciudad ſin comparacion floreciente.

El poſtrero es el Dios Pan, con ſus proprias inſignias, aclamado por Numen de los Paſtores, quien haviendo dado, ſegun muchos à Eſpaña el nombre de *Pania*, agradece à Neptuno, que la felicidad ſea tan grande, que haſta en las Chozas haga eco.

Sobre eſte Cuerpo deſcanſa ſu proporcionado Remate, cuyo Centro enriquecido con los Retratos de entrambas Mageſtades, corre la Cortina al verdadero Objeto à quien ſe dirige el inten-

tento de la Perſpectiva; y dexando à parte Trofèos, Coloſſos, Vaſos de fuego, y demàs conocidas expreſſiones, adornan los Colaterales los Blaſones de Eſpaña, y de Saxonia, y los coſtados de eſtos en ordenada diviſion las quatro partes del Mundo rindiendoles guſtoſo vaſſallage.

Elevan yà por ultimo el Frontòn del medio las dos Columnas de Hercules con el *Plus ultra*, que con tanta razon ſe debe à Eſpaña. Una Corona ocupa ſu intermedio, en la que eſtriva un bello Coloſſo de natural figura, haciendo como fuerza para remontarſe à ſuperior Esfera. Preſenta en un ancho liſtòn eſte mote: *Laudet uterque Polus*; porque ſiendo ſegun el amor de Vueſtros Vaſſallos, eſtrecho ambito toda la redondèz de la Tierra, para la gloria de lograr fuera de peligro tan deſeado Monarcha; quiſieran, ò bien ſubirla haſta las nubes, ò bien elevarla haſta las Eſtrellas.

Eſta es, Señor, la Aluſion de aquel Cuerpo de Perſpectiva, cuya execucion, para ſeguridad del acierto ſe fiò al Pincèl de Joſeph Sala, Reviſòr de Pinturas por el Santo Tribunal de la Inquiſicion, y ſi ha correſpondido ſu mano à mi deſeo de merecer Vueſtro Real Agrado, tendrà la ſatisfacion de darme con aquel Cuerpo la libertad de reſpirar con toda la Alma.

EX-

EXPLICACION DEL FESTEJO ALEGORICO, y Real Mascara,

CON QUE CELEBRÒ

LA CIUDAD DE BARCELONA,

el felìz arribo del Rey nuestro Señor D. Carlos III, con la Reyna nuestra Señora Doña Maria Amalia de Saxonia, y Real Familia,

Executado por los Colegios, y Gremios de dicha Capital.

NO encontraba la Ciudad de Barcelona en la esfera de lo humano imagenes proporcionadas, con que authorizar en publico regozijo la grandeza de su contento, y mucho menos la soberanìa del motivo. Despues, que en prenuncio havia ostentado gustosamente rendidas, y sujetas al obsequio del Rey nuestro Señor en su ida de Infante à Italia, todas las Naciones del Orbe; que podia añadir, quando era precisso excedèr mucho, al paf-

ſo, que ſu fortuna llegaba al mayor colmo mirandoſe felizmente predeſtinada à ſer la primera Poblacion de eſta Peninſula, que recobraſſe à S. M. conſtituido yà ſu Monarcha, y acompañado de ſu Auguſtiſſima Conſorte, y numeroſa brillante Real Familia, que yà que no acrecentaſſen, multiplicaban el motivo? Si queria echar mano de la Hiſtoria Profana; no ſe le preſentaba ſuceſſo particular, que no le parecieſſe diminuto, para abarcar en ſu idèa tantas, y tan plauſibles circunſtancias, como eran las que motivaban ſu jubilo; y al llegar al cotejo con el Soberano Prothotipo, que havia de ſer el blanco del obſequio; no encontraba Héroe, que le univocaſſe el concepto, por mas que regiſtràra (como el otro Eſpañol) una por una todas las Eſtatuas del Capitoliò. De la Sagrada, por mas que fertil de Perſonages verdaderamente heroycos, y de acontecimientos prodigioſos, y deleytables, precindiò con religioſa abſtraccion; porque el adaptarlos à un feſtin de Maſcara, ſerìa invertir ſu venerable inſtituto, y hacer publica diverſion del Santuario. Recurriò pues à la Mithologia, ò Hiſtoria Fabuloſa, donde ſacramentò la Antiguedad al Heroyſmo, y de cuyo uſo extrageron lo *maravilloſo*, con que caracterizan ſus Obras los Eſcri-

to-

tores mas famosos de la edad de oro. (a) Con efecto, aunque su creencia fue el mas brillante desvario del Gentilismo, irrisible à sus mismos Professores; (b) sin embargo su estudio, y aplicacion ha dado un campo muy dilatado, y ameno à los mayores ingenios, que ha producido el Orbe literario; y baste para ponderacion, haver sido dilatado argumento de diferentes Santos Padres, (c) y entre ellos de la Aguila de la Iglesia, que admira el Christianismo; (d) quienes en medio de su impugnacion no dexan de acreditàr lo vasto, erudito, y emfatico de sus alusiones, y significados. Y assi proyectandose un festejo, que à mas de la diversion de los ojos, paladeasse con algun pabulo al ingenio, se escogiò este con particularidad; paraque en tan numeroso concurso de Gentes de todas classes, al mismo passo, que el vulgo menos instruìdo se deleytasse en las amenidades, de que es fecundissimo este argumento; no se desdeñàran los Estudiosos de dispen-

(a) *Monsf. de San Euremont. tom. 2. en el Paralelo de Virgilio, y Lucano: y en el cap. de lo maravilloso de los Escritores antiguos.* (b) *Juven. sat.*

(c) *San Clemente Alexandrinò in Stromat. San Fulgencio in Mitholog. San Justino Martyr in Apologet. con otros muchos. A que se pueden añadir, Lactancio, Tertuliano, Boecio, &c.*

(d) *San Agustin largamente en sus libros de* Civitate Dei.

pensar su atencion à un expectaculo, que en solas dos lineas, que formaban las Parejas de Mascara, les epilogaba lo que su erudicion havia cultivado en muchos años, y libros: diligencia, que se considerò mas precissa, atendida la discrecion, y buen gusto de las Cortes de Madrid, y Napoles, cuyas principales porciones atraìdas del mismo soberano impulso, havian de ser testigos de este culto.

Esta fue causa impulsiva: constituyòse la final en mejorar el destino de la Fabula; pues si su introduccion fue una Historia desfigurada: (a) havia de ser su aplicacion, por las prendas, que se celebran, y por las felicidades, que se vaticinan, ò Historia del Monarcha, ò vaticinio de las dichas, que se anuncian à la Monarchìa. Con este proyecto, y con el supuesto, de que el fervoroso empeño de los Colegios, y Gremios aspiraba à lo que fuesse mas elevado, mas magnifico, y aùn à lo mas dificil, y costoso; ideò el muy Ilustre Ayuntamiento excedèr el festejo del año 1731; (que se miraba como muy singular, entre los que havia celebrado Barcelona) y aunque parecia arduo añadir sobre todas las Naciones del Mundo, que entonces concurrieron; hallò feliz-

(a) *Monf. Rolein.*

lizmente el medio, representando à todo el Universo, empleado en la celebracion, y aplauso del felìz arribo de su Magestad, y Real Familia: y assi excediò este al otro, quanto aventaja el continente universal, à sola una porcion, aunque muy notable, del contenido. Quiso pues figurar al Mundo, en quanto se integra de Tierra, Mar, y Cielo; pero no en la informe constitucion de sus Elementos, ni en la muda anathomia de sus constitutivos, (menos proporcionados para la Mascara) sino en la viva representacion de las Deydades, y Genios, con que la antiguedad, (contemplando en el mundo à un hombre grande, igualmente que en el hombre un Mundo pequeño) considerò à su maquina informada à todas partes de Numenes, que la assistiessen, ò de Inteligencias, que la animassen, segun la energìa del Poeta Epico: (a)

Spiritus intus alit, totamque accensa per artus
mens agitat molem.....................

De la immensa ramificacion, en que se divide, y aùn por mejor decir se confunde el Theatro Fabuloso, se escogiò lo mas substancial, lo mas decente, y lo mas proporcionado para un expectaculo de Mascara, y para un entreteni-

mien-

(a) *Virg. Æneid. 6.*

miento, que ſin perder lo mageſtuoſo contribu-yeſſe à lo feſtivo. A fin de guardar unidad entre la miſma multitud, y atendèr à la ſiempre grata variedad; ſe dividiò el todo del feſtejo en tres partes, como el Imperio del Univerſo entre los Dioſes. Jupiter, aconſejado de los Numenes, ò Héroes, que colocò en el Cielo ſu nacimiento, ò ſu merito, ſe diſtinguia en la primera en oſtenſion del influxo del miſmo Cielo à tan incomparable deſtino: Saturno (dexada la diviſion vulgar para no funeſtar aùn con el ſolo nombre de Plutòn la ſerenidad de tan plauſible motivo) introducia en la ſegunda parte à los Terreſtres, como mas immediatamente intereſſados en que ſea la Tierra el Theatro de las dichas, y felicidades, que ſe anuncian: y gozoſo Neptuno con los Semidioſes Marinos de haver ſido ſu undoſa Juriſdiccion el conducto de todo nueſtro contento, terminaba el miſmo obſequio, que en la navegacion de ſus Mageſtades, y Altezas havia acreditado. Cada uno de eſtos tres Dioſes cerraba con un Carro triumphàl de primera magnitud ſu comitiva: para mayor decoracion, y magnificencia ſe colocaron en otros Carros poco inferiores los Numenes Subalternos, que ſe repartieron, como à Gefes de Brigadas, compueſtas

de

de ſus dependientes à pie, y eran aquellos, que ſe les conſideraron ſubordinados por el influxo, ſervicio, culto eſpecial, ù equivalente efecto. Eſto en quanto à la idèa. En la optica, ſe tuvo la mira, que en las comparſas de la primera parte campeaſſe lo brillante, y heroyco: en las de la ſegunda lo hermoſo, y entretenido; y en la tercera lo exquiſito, y extraordinario; y con el miſmo fin, ſe diſpuſo, que en la primera fueſſen todas las decoraciones principales Carrozas de triumpho; pero que en las demàs, aunque tal vez deſcanſaſſen ſobre ruedas, tuvieſſen otro viſo, como el Monte Etna, la Fragua de Vulcano, el Boſque de Diana, la Nave de Argos, y las demàs, que con eſta advertencia, ſe obſervaràn mejor en la individuacion de cada parte.

PARTE PRIMERA.

De Jupiter, y las Deydades Celeſtes.

INTRODUCTOR

Mercurio, que como à Numen por ſu facundia, agilidad, y deſtreza, fue venerado Interprete de los Dioſes, y ſu Embaxador Ordina-

nario, segun el Poeta: (a)

Mercuri facunde Nepos Athlantis,
Te canam magni Jovis, & Deorum
Nuncium.....................

Y como à Planeta tiene su predominio sobre esta Capital, segun las observaciones Astronomicas, y la experiencia de influir en sus Naturales los atributos de una aplicacion, y afán continuo, comparable con la agitacion del azogue, (que es su metàl dominado, y aùn denominado) verificandose en ellos, particularmente en los Colegios, y Gremios (Executores del festejo) las propriedades, que assigna Pontano à los Mercuriales, *de salir aventajadissimos Oficiales, y de ser grandes Pintores, Plateros, Escultores, y todo genero de Tracistas;* (b) presentaba à S. M. toda la funcion, desempeñando los dos Oficios de su Ministerio, y de su influxo: y acreditando, que si el destino era cosa del Cielo, la concurrencia se podia considerar como efecto climatemico de Paìs, por lo innato, que venìa à sus Naturales el obsequio. Con esta mira, huvo, quien aplicò la siguiente

DE-

(a) *Horat. lib. 1. ode 10.*
(b) *Pontan. lib. 1. de reb. cœlest. citado en el Theatro de los Dioses, tom. 2. cap. 1.*

DECIMA.

MErcurio de las Deydades
eloquente Embaxador
eleva, à tus Pies, Señor,
las Celeſtes Mageſtades:
Si merece tus piedades
ſu obſequio dos vezes *Real*,
ſerà dicha ſin igual;
acceptando à ſu deſtino
no tanto por lo *Divino*,
como por lo *Natural*.

Rompia pues la funcion *Mercurio* à cavallo con veſtido rico, y ſobreſaliente à la heroyca, con el Pétaſo, ò Sombrero alado, el Caducéo, y demàs inſignias, ſeguido *de diez Genios*, uniformes, à cavallo, que llevaban en las manos inſtrumentos del manejo de la Esfera Armilar, ſimbolo de la Celeſte, objeto de la primera Parte; y conſecutivamente, mediando à la frente de cada comparſa, una copioſiſſima banda de muſica; y entre pareja, y pareja de Maſcaras, otro par de bolantes con antorchas, veſtidos todos uniformes, y disfrazados, tambien aſſi ellos, como los Muſicos, venian por ſu orden las Brigadas ſiguientes:

BRIGADA PRIMERA, DE EOLO.

EOlo, à quien por ser temido Rey de los vientos, se considerò un territorio tan immediato al Cielo, que con un mismo nombre de *Æter* significaba la antiguedad à uno, y otro; se viò aquel dia exaltado à la distinccion de agregarse à las Deydades Celestes, atendiendo Jupiter al respectuoso zelo, con que havia desempeñado su confianza en la feliz, y prodigiosa navegacion de sus Magestades, y Altezas; pues olvidando, ò reprimiendo el empeñado encono, con que la ambicion zelosa de los vientos acostumbra desahogar en los mares la jurada competencia, que professa à los Monarchas; como atestiguan las Historias, y entrañò en emfatica alusion el Aulico mas ingenioso, diciendo: (a)

...... O! Magnis versata Potentia semper
Fluctibus! Et semper ventosum Regibus æquor!

Lexos de esto havia dado una authentica demonstracion de su respeto à nuestro Soberano, facilitando los rumbos con tan ajustada proporcion, y oportunidad, que pareciò haver regulado sus soplos al impulso de nuestros deseos. En manifestacion de esto le precedian

Do-

(a) *Barclai. in Argen. lib. 1.*

Doce vientos favorables, vestidos ayrosamente, color azùl celeste, con alas en los brazos, y llevando en las manos molinillos de viento, fuelles, y otros aprestos semejantes, pareados con

Doce Auras apacibles de Nimfas Aëreas con ropage correspondiente.

Doce vientos furiosos, medio desnudos, vestido de varias tintas, con capas terciadas, alas, y plumages, en ayroso desaliño, y ademanes de ferocidad, indicada en el visage de sus caras, ò mascaras, alternando con

Doce Tempestades, cuyo vestido remedaba los coloridos de nubes obscuras; tambien con alas, y descubriendo en los extremos de sus Casacas, y Briales unas puntas de relampagos, y otras divisas equivalentes: cuyas ultimas doce parejas arrastraban ayrosamente unas cadenas con que las conducia atadas el Dios Eolo desde su

CARRO DE EOLO,

QUe construido con todos los primores, y ayrosa simetria, que inventò la delicadeza de la Escultura Romana, y Griega en la formacion de Carrozas triumphales, y animado por la Pintura con exquisitos, y bien distribuidos colores en remedo de los diferentes zelages, de que se nos representa revestida la region del viento; se eleva-

ba

ba en commensurada diminucion hasta el piso regular de los primeros balcones. En su centro presentaba (sin perder con esto un punto de su despejado aliño) un boqueròn de gruta donde se entreveian algunas cabezas con caratulas soplonas, imitadas de las que se pintan para indicàr los vientos; y en la cima, para que no se ocultasse con la misma variedad de la pintura, y de los follages, que colgaban con ayroso desaliño, el Personage principal, que havia de dàr el punto de vista; descollaba sentado, y cubièrto de un donosissimo pavellòn, el Dios Eolo con vestido sobresaliente, y à lo heroyco, assistiendole (como en los demàs Carros) algunos Genios, ò Niños vestidos de Cupidillos. Y precindiendo assi en este, como en los consecutivos de la delineacion de su hechura, (que se percibirà mejor con las Laminas, que à este fin se estàn abriendo à expensas de los Colegios, y Gremios) y reduciendo esta Relacion à solo insinuar la idèa, dada por el muy Ilustre Ayuntamiento; admiraron aqui los Eruditos trasladada à la vista la descripcion Poetica, que hizo Virgilio de la mansion, ò Corte Eolia, en uno de los mas bellos passages de su Divina obra: (a)

Æo-

(a) *Virgil. Æneid.* 1.

Æoliam ſedem. Hic vaſto Rex Æolus antro
Luctantes ventos, tempeſtateſque ſonoras
Imperio premit, ac vinclis, & carcere frænat.
Illi indignantes magno cum murmure montis
circum clauſtra fremunt: Celsà ſedet Æolus arce,
ſceptra tenens, mollitque animos, ac temperat iras.

Y con mayor aluſiòn, acomodando la idèa à otro ſentido, obſervò un diſcreto, verificado lo ſiguiente: (b)

...... Regémque dedit, qui fœdere certo
Et premere, & laxas ſciret dare juſtus (por juſſus)
habenas.

Tomando à Eolo en la accion de ſoltàr, y atàr los vientos por emblemma de nueſtro Grande Monarcha.

BRIGADA SEGUNDA, DE MARTE, Y VENUS.

HErmanaba eſta idèa un concepto Poetico, y Aſtronomico; pues Marte, y Venus, que fueron venerados por Deydades, aquel de las armas, y eſta de la hermoſura, y del amor, ſon reconocidos por Planetas de no diſcrepantes influxos. Y aunque el Ingenio mas noble, y delicado, que en el poſthliminio de las buenas letras, conociò Eſpaña, ſobreque en sì miſmo experi-

(b) *Idèm paulo infra.*

perimentò una reciproca concurrencia de los efectos; pues si rindiò su pecho à la passion amorosa, supo dàr la vida en desempeño de la milicia; (a) preconizò incompatibles estos atributos, quando dixo: (b)

O crudo, ò rigurosso, ò fuerte Marte,
de Tunica vestido de diamante,
y endurecido siempre en toda parte;
Que tiene, que hacer el tierno amante
con tu dureza, y aspero exercicio
llevado siempre del furòr delante?

Sin embargo lucian aqui unidos los Mobiles; porque tambien se veneraban mejorados los influxos, presentandonos à Marte discreto, y moderado junto con la Madre del Amor hermoso, y honesto, con tan feliz union, que el valòr mas bien reglado, al mismo passo, que hacia ostentacion de sus triumphos, nos ofrecia su denuedo morigerado con las suavidades del Amor, que respirando en todo, campeaba mas que otro afecto; y por esto en su Comitiva, precedia *Cupido* Niño à cavallo ricamente vestido, con alas,

(a) *El Cardenal Cienfuegos en la vida de nuestro Virrey San Francisco de Borja; tratando de su intimo amigo, y Compañero Don Garcilesso de la Vega.*
(b) *Garcilasso Eglog. 2.*

alas, arco, flechas, aljaba, y benda en los ojos.

Seguian,

Quatro Mancebos gallardos à cavallo; y eran *Paris* con una manzana en la mano en alusion de la que fue galardòn en competencias de hermoſura; *Hypomenes* con los tres pomos de oro, que fueron remora de metàl à la ligereza de Athalanta: *Adonis* con un ramo de roſas en acuerdo de las que dexò Venus teñidas con ſu ſangre por ſu cariño; y *Piramo* con otro de moral con ſu fruta, que es rubricado monumento de ſu tragedia amoroſa.

Doce Paſtores de Arcadia, con ſus pellicos, coronas, y cayados, que reſpirando la ſenſillèz del mas inocente cariño, lo fomentaban con reciproca candidèz.

Doce Paſtoras de Arcadia, coronadas de arrayàn con roſas entretexidas; obſervandoſe aùn en eſtas menudencias de los adornos la propriedad: pues el arrayàn, ò myrto, (lo que no ſe advierte por mas ſabido de la roſa) es planta, que mirò ſiempre Venus con particular agrado; lo que diò fundamento al ingenioſo equivoco, con que un diſcreto indicò à Don Placido de Mirto el modo de inſinuarſe en el favor de un gran Guerrero:

Mar-

Marti grata Venus, Veneri gratissima myrtus,
Ut placeas Marti, Mirte roga Venerem.

Doce Tracios, genios belicosos, que por esto fingiò la Fabula haver tenido Marte la cuna en su Paìs, vestidos de despojos de fieras, però suavizando su marcial fiereza con el obsequioso rendimiento, que tributaban à sus compañeras, que eran

Doce Cithereas, en abito de Nimfas de Venus, que en la Isla, de que se suponian originarias, tuvo un especialissimo culto, y predominio; y de ellas, las tres llevaban ramos de manzanas de oro, que denotaban ser del huerto de las Hesperides, tres con Palomas, y las demàs con rosas.

Doce Esparthanos (Nacion, donde la disciplina militar obtuvo un singular cultivo, arreglando à las leyes del arte los impetus del denuedo) con trage Griego, con vistosos plumages, armados de picas, y en talle de Guerreros animosos, y alternando con

Doce Amazonas, entresacadas de estas Héroynas, doce de sus Reynas, Ociale, Dioxipa, Panthesilèa, Otrèta, &c. con dardos, aljaba, baltheo militar, y ceñidor rico; cerrando la comitiva, y lisonjeando à la vista desde su

CAR-

CARRO.

EN nada inferior al antecedente, aunque de diverſa idèa, y colorido, *Marte*, y *Venus*, veſtidos à la Heroyca, aquel con todas las propriedades de ſu reſpetable, y no ceñuda bizarria, y eſta con todos los aliños, y primores de ſu afabilidad ſimpathica. O! quan facilmente ſe arrebataba la atencion en los ſoberanos Prothotípos! Mas O! y quanto mas plauſible era la equivocacion de los afectos! Paſsò del corazon al ingenio eſte equivoco del cariño, y con las niñerias de Amor, le hizo prorrumpir en el ſiguiente juguete del vocablo:

DECIMA.

Viendo à un Valor, que *enamora*,
Viendo à un Amor, que *conquiſta*,
quien pierde à Carlos de viſta?
Y quien Amalia no adora?
Si: Auguſtiſſima Señora;
No hay yà en una, ni otra parte
Alma libre de adorarte;
pues con reciproca ley,
lo miſmo es mirar al Rey,
Hermoſa Venus, que à = Marte.

Atraìdo con un triple ſuave ñudo iba en obſequioſo ſeguimiento del Dios guerrero, *Hercules*, Héroe, y Semidios, à quien venera por brazo derecho de Marte, la Fabula; por Fundador de eſta Capital, la Hiſtoria; y por reſplandeciente conſtelacion, la Aſtronomia. Se oſtentaba coronado de una Eſtrella, veſtido de los deſpojos del Leon Nemèo, y montado ſobre la Hydra Lernèa, eſmero de ſus glorioſos trabajos, y de la habilidad del Artifice, que la conſtruyò con tanta proporcion en ſu deſcomunàl corpulencia, y tan ſimetrica diſtribucion de ſus ſiete cabezas, enroſcadas entre sì, ſin que las unas eſtorvaſſen el juego de las otras, que admiraron no poco los de mejor guſto el arte en la monſtruoſidad. Rendia *Hercules*, como à Progenitor, y preſentaba à ſu mobil

Doce Miñones, ò Fuſileros de Montaña, ſucceſſores de los Antiguos Soldados Almogavares de Cathaluña, cuyas hazañas havian añadido à eſta Corona los Reynos de Valencia, Murcia, Napoles, y las Islas de Mallorca, Menorca, Cerdeña, y Sicilia, no parando ſu intrepidèz marciàl haſta à Athenas, Neopatria, &c., acompañados de *doce* mugeres veſtidas al uſo del Paìs.

BRIGADA TERCERA DE CINTHIA.

PAreciendo (y con razon) escassa, ò remissa luz la de dos Planetas para expression de objetos tan luminosos, se representaron cada uno de por sì en las dos lumbreras mayores. *Cinthia*, baxo cuyo nombre sacramentò la antiguedad el culto, que tributaba à la Luna, por considerar, que en la Sublunàr Monarchìa, tiene despues del Sol, y por el mismo, la mas eficàz, immediata, y poderosa influencia; desplegò aquella noche todas sus brillantezes, aunque en tosca, y limitada expression de otra Cinthia de indeficientes fulgores, y que no experimenta menguantes en sus luzes, por no padecer desvios de su Apolo, cuya participacion hace su resplandòr idemptico. Y en indicio, de que España havia de ser el felìz Theatro de su benefico influxo, capitaneaba su comitiva,

Hespero (el Nocturno, que comunicò à esta Peninsula el nombre de *Hesperia*) con una Estrella en la cabeza, vestido ideàl de color azul obscuro con gassa brillante.

Seguian,

Doce Thessalios con thelescopios, compasses, y Esferas en trage de Astrologos, para acreditar esta vez la veracidad de sus predicciones en todo felizes.

Do-

Doce meses Lunares, y *doce* compañeras, que representaban las mutaciones de la Luna, vestidos azules, sembrados de Estrellas: y de ellas las tres expressaban con divisas perceptibles la Luna nueva: tres en su creciente: tres en su lleno; y tres en su menguante.

Doce Astros, y *doce Estrellas*, entrescogidos aquellos de los diferentes Héroes, como Perséo, Arion, y otros, à quienes diò un Cielo fingida la Fabula, y un lugar imaginario la Astronomia; y entresacadas las Estrellas de las de la *Via lactea*, luciente constelacion, que suponiendose efecto de las ternuras de Jupiter, y Juno con Hercules Infante, indicaban en felìz pronostico la benigna propension de ambas Magestades al balbuciente respetoso cariño de este suelo Herculeo; y vestian habito blanco, sembrado de Estrellas, con gassa brillante. Cerraba el

CARRO DE CINTHIA,

QUe para imitàr sus coloridos, estaba enteramente plateado, y en lugar de pabellòn coronaba à la Deydad, que descansaba en su eminencia, con un circulo transparente, que con su iluminacion figuraba à la Luna llena; dispuesto de tal forma (assi éste, como el que respectivamente se subseguia en el Carro de Apolo) que

al

al llegar à la presencia de sus Mageſtades havia de eclipſar ſus luzes. Pero por una contingencia inevitable (y fue la unica) ſe pegò fuego con la agitacion del Carro, mas ſin otro efecto, que quemarſe las telas, que formaban la tranſparencia, quedando el circulo intacto, pero obſcuro, y eclipſado con anticipacion. Huvo ingenio, y muy noble, que tirò de aqui un fatàl pronoſtico à la Luna Agarena, que nunca pudo preſentarſe delante del Rey nueſtro Señor ſino menguada.

BRIGADA QUARTA DE APOLO.

NAdie ignora, que baxo el nombre de Apolo veneraba el Gentiliſmo al Sol, por Padre el mas benefico de todos los vegetables, y el mas propicio Monarcha por ſus muchas luzes. Y que mas claro, ni mas brillante ſimbolo de un govierno Monarchico; donde un Mobil ſolo con la inceſſante regulacion de dias, y horas, y con la apreſſurada lentitud de un movimiento continuo, pero pauſado, por sì miſmo lo tranſciende, lo iluſtra, lo fomenta todo? Eſto nos aſſeguraba nueſtra fortuna, y con ſu repreſentacion nos liſonjeò la ſiguiente comitiva, que empezaba

La Aurora montada en cavallo blanco, veſtida entre blanco, y rubio, eſparciendo perlas, y flores.

Seguian

Doce Colores, veſtido blanco, ſobre el qual ſe diſtinguia particularizada con una banda, y en los cabos lo peculiar de los colores mas conocidos; acompañados de *doce Luzes* veſtidas de color de Aurora, con antorchas en la mano, que careadas con los diſtinctivos de los colores los hacian perceptibles, conforme al modo de filoſofár moderno.

El Arco Iris tranſparente.

Doce Signos con los caracteres, que les diſtinguen, y *doce Eſtaciones* del año, reſpectivamente como ſe ha dicho de las Lunas; eſto es, tres como Nimfas, coronadas de flores, que repreſentaban los tres meſes de Primavera: tres coronadas de eſpigas: tres de ubas: y tres de troncos de arboles deshojados, en indicacion del Eſtio, Otoño, y Invierno por ſus efectos; que es la hermoſa etherogenea produccion, con que alterna el Sol ſus influxos; y aſſi como principio de todos ſubſeguia Apolo.

CAR-

CARRO DE APOLO.

SE distinguia del de Cinthia (à mas del rumbo, que en todos era diverso) en estàr enteramente dorado, copiando hasta en esto los destellos, con que se esmalta à nuestra vista el centellante ojo del Universo; y en coronarlo un circulo mas grande, tambien iluminado, que con transparencias à dos caras, al passo que hacia mas visible al Personage que representaba à Apolo, conforme le figura la Fabula, lo daba mas à percebir con el simbolo de la cara solar, coronada de rayos, como lo disseña la Pintura. O que fecundidad de conceptos fermentaba à la vista de este expectaculo! El Historico, y Cosmographo antiguo veìa felizmente trasladada de Galicia à Cathaluña, (ò por mejor decir extendida à toda España) y de Compostela à Barcelona aquella *Ara Solis* que afirma nuestro Obispo Gerundense (a) haver erigido los Caldeos en el extremo occidental de esta Peninsula, y del Orbe entonces conocido, quando resueltos à seguir al Sol hasta apear su ultimo paradero, no hallandose mas tierra que correr intitularon con el nombre de *Finis terræ* al Promontorio; reco-

(a) *Episcop. Gerunden. in Paralip. rer. Hispaniæ. Hortel. in theatr. Orbis Terrarum.*

conociendo en estos Naturales igual fervorosa propension de no saberse desprender de tan benefico Astro, y prompta disposicion para trassegar todo un Occeano en su servicio, y obsequio, yà que la grandeza de su Imperio, y la fortuna de nuestra Monarchìa, conservando en su firmeza las dos antiguas columnas de la fidelidad, y del valor, caracteristicas de la Nacion Española, hà borrado à las de Hercules el *Non* para rendir à sus plantas el *Plus ultra.* El sencillo *Andrenio* (hablando en frasse de aquel grande Ingenio de España) (a) percibia mil impressiones de alborozo, y sin saber expressar su proprio contento, solo sabia decir que havia venido un Rey como un Sol, que nace tanto para los pobres, como para los ricos, y cuyo fomento transciende sin diferencia à los distantes, y cercanos. Aora, (añadia à su Compañero el culto *Critilo* comentando con eruditos escolios la festiva naturalidad, que le infundia, y con que le confundia de jubilo la primera vista de tan Soberano Planeta) aora; y luego que llegue esse Sol à su Zenith hà de verse que en todos los Pueblos de una Monarchìa, por mas que vasta, y dilatada

han

(a) *El P. Balthasar Gracian (baxo el supuesto nombre de Lorenzo) en su Criticon, part. 1. cris. 2.*

han de sèr igualmente iluminados; porque sobre todos han de caer sus benignos rayos paralelos: Acabò la diferencia entre Zonas Torridas, y Glaciales; ninguna habrà que por vecina pueda levantarse con todos sus ardores por tan proprios, que parezcan privativos; ninguna que por remota perciba remissos sus influxos: todo hà de ser igualdad, todo templanza, todo moderacion. O! Andrenio, y quanto hàs dicho con solo insinuar que el Sol hà amanecido! Yà puedes dàr el buen dia à España, ò siquiera escucharlo en epilogo de toda la comparsa con el emfasi de la siguiente

DECIMA.

LOgras yà España un buen dia;
pues con *Luzes* superiores,
distingues mas *los Colores*;
yà es tu rumbo *lactea via.*
Yà entre *Signos* de alegria
tus *Estaciones* mejora;
yà te anuncia bella *Aurora*
Arco Iris en su arrebol:
España, yà naciò el *Sol.*
Enhorabuena: en buena hora.

Si Hercules seguia à Marte con la briosa Retaguardia de las Armas; no menos obsequiaba à Apolo su subalterna comitiva de las buenas letras, que nada estrañas en este Paìs, se animaban con su influxo, y se aliñaban para dedicarse à tan brillante objeto. Lo ostentaba *Orfeo* à cavallo, vestido à la heroyca, llevando en la mano su Cithara; que por haver reducido con las suavidades de su Poetica armonìa à vida sociable, y politica à los hombres entregados à el trato agreste, fingiò la antiguedad haver rendido à las fieras mas alimañas con su concento: (a)

Silvestres homines sacer, interpresque Deorum
cædibus, & victu fœdo deterruit Orfeus:
dictus ob hoc lenire Tigres, rabidosque Leones.

Seguianle doce Musas, contando con ellas las tres Gracias vestidas de Nimfas ayrosas, llevando cada una de las Musas sus Divisas; para expression de cuyos nombres, y de lo mucho que penden sus medras de las benificencias de Apolo, nada hay mas acomodable que la elegante traduccion, que hizo un Poeta Valenciano del epigrama de Virgilio:

Clio,

(a) *Horat. libr. sing. de arte Poet.*

Clio, cantando acciones eminentes,
nos enseña presentes
de passados Varones las memorias,
Alma siendo erudita à las Historias.
Lugubre *Melpomene* en triste llanto
de tragicos sucessos forma el canto.
Thalia alegre las Comedias ama;
Dulce *Euterpe*, y jovial burlas aclama.
Tersicore en la cithara Maestra,
mueve, impera, y excita afectos diestra.
Erato con su plectro al bayle inclina:
A lo heroyco *Caliope* destina.
Urania en el compàs igual, y atento
de las Esferas mide el movimiento.
Polimnia finalmente en voz, y acciones
de ademanes compone las razones.
A estas Deydades pues que el Orbe admira,
alma *Apolò* las dà, si las inspira;
siendo Febo luciente
en medio el Coro, quien le inflama ardiente.

Iban las tres Gracias servidas de *Arion*, *Amfion*, y *Lino*; y las Musas acompañadas de sus *Vates* coronados todos de laurèl; en indicio de que con los influxos, y para el aplauso de este Apolo, han de reverdecer en el Principado los lau-

laureles, que no obstante la aspereza de sus breñas, supo hermanar Cathaluña con la robustèz de sus robles; porque tambien su suelo, aunque Herculeo, es susceptible de eruditas amenidades; como que à su Progenitor llamò la antiguedad, *Musagètes*, (a) *ò fiel conductor de las Musas*, que por esto en un distico antiguo fuè aplaudida por tan bien cortada su pluma, como cortante su clava. (b)

Non minus Herculeum nomen, quam clava, perenne
penna facit: Veluti Dux Elicòna colit.

Antes bien en evidencia de no haver degenerado sus descendientes de la culta policía, que miran como hereditaria, pudiera alegarse que à imitacion del mismo Hercules, de quien se afirma (c) haver transportado las letras de España à Italia, circulando assi por varias Provincias las Ciencias, y las Armas Españolas, se hicieron particularmente visibles las buenas letras de esta Provincia en muchas estrañas. O! quien pudiera congregar tantas Avecillas canòras, para que con sus picos, y buelos celebrassen, y aplaudiessen

(a) *Greg. Gyral. Syntag. de Musis.*
(b) *Anonimo citado por el M. Aguilar en el Theatro de los Dioses, tom. 3. lib. 4. cap. 3.*
(c) *Idem ibidem, citando à Laurencio Crasso in Histor. Poet. Græcor. fol.* 192.

ſen el arribo del Sol; y anunciar à Cathaluña que hà venido ſu Febo: *Tuus jam regnat Apollo.* (a) O! ſi pudieran juntarſe en ſu obſequio, ſu aplauſo, ſu encomio, para el unico deſahogo de nueſtros alientos, como lo es ſu amor de nueſtros cariños. Rindanſe à ſus Pies las Cathalanas Armas, y veneren à ſu Real pecho por objeto, y à ſu Real cabeza por aſylo las Muſas.

At vos *Caſthalidum* chorus
Forti plaudite *Carolo*
Cantus addite plauſibus. (b)

Y trocando en zueco el cothurno, para amenizar tanta proſſa con lo feſtivo del verſo, y ſuplir con lo jovial las ſequedades del precedente diſcurſo; digaſe por anuncio lo que empieza à verificarſe ſuceſſo.

DECIMA.

C*Lio* yà haze comentarios; (c)
Yà *Euterpe*, *Erato*, y *Thalia*
cantan, baylan, y ſe envia

Mel-

(a) *Virgil. Æglog.* 4.
(b) *Ex Barclay. Argen. lib.* 1.
(c) *Aludeſe à los Comentarios de bello Italico, y de rebus ad Velitras geſtis; que con el influxo, y de orden del Rey nueſtro Señor hà compueſto el Conde Caſtruccio Bonamici, con un eſtilo, que hà paſmado al Orbe Literario, y renovado el Siglo de Auguſto.*

Melpomene à los Corsarios:
Therficore afectos varios
mueve, y los dà un Héroe solo
Caliope, à quien en su *polo*
muestra *Urania*, y con su gesto
Polimnia en Carlos: Que es esto?
Viva el Rey de polo *A=polo*.

Esto en quanto à las Musas; y las Gracias? A no ser que se teme la prolixidad; y mas porque como dixo Oven:

Nulla satis Tulli est Oratio longa diserti,
Esse potest Mevii nec satis ulla brevis.

A no ser esto se añadiria alguna Seguidilla para que no faltasse este saynete del gusto Español, yà que en la relacion de las otras partes del festin, se procurarà imitar el estilo Italiano. Pero vaya por una vez: Abreviese en lo demàs, yà que el Cielo monta mas, que *Mar*, y *Tierra* juntos; y vengan essas Seguidillas, que no encaxarlas hablando de amenidades, serìa no proporcionar el metro con el assumpto. Vayan enhorabuena, y perdonad Nimfas del Tajo, y Manzanares, si una Capucha Cathalana no arrebola con donayre las Mantillas de christàl, que hacen inimitables vuestros gracejos.

SE-

SEGUILLÀS.

CONtàr quiso las Gracias
alguien, y al vèr
à Reyna, è Infantas dixo:
una, dos, tres.
O! que agraciadas!
serà fuerza decirlas
algunas gracias.
Pues vaya un tono
que dè en dulce gracejo
ayre gracioso.
Vàn de manos asidas;
y es (caso raro!)
que tienen cinco dedos
en cada mano.
No me lo finjo
pues trabajan, y saben
quantos son cinco:
Hilan, hilbanan,
bordan, planchan, y cosen.
Miren, que Gracias!
De Isabela (a) la gracia
nos dà oy Saxonia
por la qual *muchas Indias*

Es-

(a) La Señora Reyna Catholica Doña Isabèl, baxo cuyos auspicios fueron descubiertas las Indias por Colon.

Eſpaña logra.
No es pulla, no;
que en latin es la rueca
colo, y *colòn.*
Jeſus! que anuncio!
A Dios Damas de Eſpaña,
yà es otro *Mundo.*
Acompaña à la Reyna
por Rey *Amfion*
que tràs ſi las *Ciudades*,
diz que arraſtrò.
Cielos! què fuerza!
Pero no, no de = lyra,
Sino de cuerda.
Vamos que es gracia
atraèr al que todo
tràs ſi lo arraſtra.
A una Infanta la toca
por ſocio *Arion*;
ſi es, ò no el del *Delfin*,
ſabèſelo Dios.
Yà dì en la cuenta;
que el Delfin ſiempre buſca
luzes ſerenas.
Dichoſo el clima!
donde cayga una Gracia

que es Serenissima.
A otra por compañero
le han dado à *Lino*:
Por el *hilo* de Ariadna,
saco el *ovillo*.
Feliz la trama!
donde España entretexa
tan fina olanda.
No hay miedo à velas;
mirenla al medio dia,
que es rica tela.

Iba à proseguir la Capuchèta, porque tenia mucha tela cortada; pero

Panditur interèa domus Omnipotentis Olimpi,
consiliumque vocat Divum Pater, atque hominum
sideream in sedem,

Que es la introduccion, con que llama las atenciones el grande Maron para su libro decimo, y otra Musa su discipula combida para vèr à todo un Cielo, que se nos vino acà abaxo con la

BRIGADA QUINTA DE JUPITER, Y JUNO.

BAte, pero no llega; acecha pero no alcanza, à tan elevado assumpto, à tan radiante objeto, trèmula del respeto la pluma, deslum-

brada del refplandòr la vifta ; debiendo quedar efta corta , y abatida aquella , quando penetrar hafta al feno de Jupiter, conftituìdo en fu fublime Cafa, y Corte, es unico , y el mas esforzado buelo de la Aguila caudalofa, à quien por timbre de fus glorias fe la aplica en fus emprefas el lema : *In Jovis ufque finum.* Quien pues penetrarà la noble tranfparencia, la inacceffible elevacion, la acendrada brillantèz de una Esfera tachonada de Aftros, fembrada de Conftelaciones de la primera Grandeza , y affiftida de las mas perfpicaces Inteligencias, que dirigen fus impulfos? Quien, (ò! brillante riefgo, è inevitable efcollo para una vifta tofca, y groffera!) quien podrà beber hito à hito los rayos de Jupiter en fu propria orbita, y en fu mifmo folio? Solamente una Aguila que lo fea en todo, y effe ferà el grande Boecio, (a) à quien fu Nobiliffima Profapia,

(a) Anicio, Manlio, Torquato, Severino, Boecio (que eftos fon fus prenombres, y apellidos) fuè fin duda de las mas nobles familias que conoce el Mundo. Dexados por muy fabidos los Manlios, y Torquatos, folo por la familia *Anicia*, (de que era rama el primer Dictador, que huvo en Roma) emparentada entre Afcendientes, Defcendientes, y Colaterales con 16. Pontifices, 18, ò 19. Santos Canonizados, y entre ellos San Gregorio, San Benito, y Santo Thomàs de Aquino. Fuè tan docto, que mereciò, que el Doctor Angelico le comentaf-

pia, su facundissimo ingenio, su elevado Ministerio, (b) su Heroysmo Politico = Christiano, y su Alianza con los mayores Tronos del Mundo, le canonizaron por dechado de una Corte Santa; (c) y assi puede con alguna proporcion dàr la idèa de otra Corte Heroyca. Assi que teniendo en lo Politico por axioma seguro, (aunque en lo natural solo passe por Paradoxa curioso) (d) que por la grosseria de la vista, y la superioridad de la Esfera no podèmos vèr al Cielo en sì mismo; mendigarè al sublime ingenio de

Boe-

tasse en tres de sus obras; y en una traduccion Cathalana hecha por nuestro Arzobispo de Athenas D. Fr. Antonio de Ginebreda Dominicano (que floreciò cerca del año 1360.) de los Comentarios de Santo Thomàs sobre los libros *de consolatione Philosophica* (de cuyos metros se entretexe esta relacion) dice el Traductor al Infante Don Jayme de Mallorca, para cuyo uso emprendiò el trabajo, que Santo Thomàs era Primo de su Alteza. Y assi èl como Boecio por la linea deribada del Rey Don Pedro III. de Aragòn, se ennoblecieron con la sangre del Rey nuestro Señor, alianza que les cupo por otros dos conductos, y fueron por Carlos I. Rey de Napoles, de quien venian los Duques de Anjou, &c. y por Doña Maria Theresa de Austria, Bisabuela del Rey nuestro Señor, en cuya Casa entro la familia Anicia por Roberto Conde de Auspurg. Veasе la vida de Santo Thomàs impressa en Barcelona año 1643.

(b) *Mereciò el Consulado de Roma, y la confianza del Rey Theodorico, mientras este fuè Sabio.*

(c) *El P. Causino en su Corte Santa por todo un capitulo.*

(d) *El Rmo., y sapientissimo Feixoò en sus cartas eruditas.*

Boecio sus conceptuosos buelos; pues no hay duda que se remontò como Aguila à los mas encumbrados espacios de la Region Ætherea, quando se passeò por la Corte estrellada, introduciendole su misma Filosofia: (a)

Sunt etenim pennæ volucres mihi,
quæ celsa conscendant Poli:
Quas sibi cum velox mens induit,
Terras perosa despicit;
Aèris immensi superat globum
Nubesque post tergum videt;
Donec in astriferas surgat domos
Phœboque conjungat vias;
Vel quocumque micans Nox pingitur,
recurrat astri circulum.
Atque ubi jam exhaustum fuerit satis
polum relinquat extimum;
Dorsaque velocis premat æheris
compos verendi luminis.
Hic Regum sceptrum Dominus tenet,
Orbisque habenas temperat,
Et volucrem currum stabilis regit
Rerum coruscus Arbiter.

Tengo tambien mis alas, y ligeras;
que rompan lo mas alto à las Esferas;

las

(a) *De Consol. Philos. lib. 4. metr. 1.*

las quales si mi mente se adereza
desprecia de la tierra la baxeza;
por sobre la Region del ayre gira,
y aùn à las Nubes à sus plantas mira;
hasta que entrando en Casas estrelladas,
del Sol al piso igualen sus pisadas;
y à donde extiende su brillante velo
la Noche, de los Astros mida el buelo;
y aùn despues que la luz bebiò de Apolo,
dexe el exterior Polo,
y hollando al Cielo su mas alta cumbre,
mire (si puede) al centro de la lumbre.
Aqui el Ceptro Real tiene en su mano;
desde aqui rige al Orbe el Soberano;
desde aqui agita con saber profundo
Arbitro respetable à todo un Mundo.

Pero antes de la aplicacion serà preciso explicar lo material de la Mascara, y lo mecanico de la Pintura (a) donde, como en la Esfera Armilar se trasluzca la idèa de la comitiva. Empezabala

Ganimèdes à cavallo arrebatado por las espaldas de una Aguila, y assistido de quatro Pajes tambien

(a) Galeot. Mart. de doctr. promisc. cap. 21. *pictura inventa est pro rudioribus, &c.*

bien à cavallo; feguianle

Treinta y feis Conftelaciones, divididas en parejas de hombre, y muger, veftido azul celefte, fembrado de Eftrellas, coronadas las cabezas de una Eftrella grande, y con fus divifas aftronomicas en pecho, y efcudos.

Athlante, llevando fobre fus ombros la Esfera çelefte; cuyo globo era de notable tamaño, y hacia un expectaculo divertido à los ojos del Vulgo, que no podia penetrar el diffimulo de las manos proprias del fugeto que lo llevaba, ni entender el artificio de las fobrepueftas, con que parecia eftàr de continuo en la mifma accion penofa de foftener maquina tan abultada.

Nueve Deydades femidiofes à cavallo ricamente veftidas, conforme à los diftinctivos con que les pintan fus Fabulas comunmente fabidas, y eran Palas, Themis, Hebe, Aftrea, Belorofonte, Theféo, Perféo, Caftor, y Pollux; cuyo brillante acompañamiento cerraba el

CARRO DE JUPITER, Y JUNO

QUe como à principal de efta parte, era el mas efpaciofo, fobrefaliente, y magnifico de todos: y en fu recinto inferior, à mas de los Genios, ò Niños veftidos de Cupidillos, daba

ba aſſientos à diferentes Perſonages repreſentativos de las Deydades mas immediatas à Jupiter, y Juno, que en los anteriores no tenian particular deſtino, y abſolutamente formaban una como Real familia del Palacio del Cielo, cuyas eminencias oſtentaban à *Jupiter*, que en ſu mano empuñaba el rayo por Cetro, y tenia en accion de volàr à ſus pies al Aguila, como Ave conſagrada por la antiguedad à ſu culto: y à ſu lado *Juno* coronada Reyna del Empireo, y cortejada de un Pabòn vivo, y natural, que hacia juſta, y glorioſa obſtentacion de ſer Ave deſtinada por la Mithologia à ſu obſequio. Coronabales un ayroſo pabellòn de color de azul celeſte, ſalpicado de Eſtrellas; con lo que concluìa eſta parte del feſtejo, pareciendo à los que miran, y ſe paran en lo que vèn que eſtaba toda la ſignificacion tan clara, como el miſmo Cielo.

Mas no lo entendia aſſi el curioſo *Andrenio* (ſi en algo ſe ha de remedar el eſtilo, que hizo tan divertidos los Dialogos de Luciano, los Raguaglios del Bocalino, y las ficciones de Gracian) antes bien ſabiendo por experiencia de que el Cielo no dexa de ſer muy alto, aunque ſea claro, y ofrecer immenſo campo al eſtudio en un volumen ſolo, iba à cada paſſo ſoli-

citando instrucciones de su compañero *Critilo*, y este que con el thelescopio de su reflexion no dexaba passar pieza sin reparo, se las iba explicando, bien que entre enfasis, y laconismos.

Quien es aquel (decia *Andrenio* medio atonito à la primera vista de la comitiva) que sube arrebatado à tal Grandeza, que quando menos se dispone à seguir los rumbos de la Aguila? A esse no conoces? (replicaba *Critilo*) y como se conoce que eres Mozo: huvierasle visto 27. años hace destinado al mismo culto; no estrañarias aora verle elevado à la Excelencia de su destino. Esse es Ganimedes, aquel hermoso Pastor de la *Ida*, aquel bello Garzòn de la montaña que oy se eleva à prestarle à Jupiter su obsequio el mas immediato, y de Sumillèr de Corps en el Empireo. Yo si, yo si, que te conozco:

Te (*Miranda* cano) te celsà Dux=it ab *Ida*,
aera per, stellis contabulata via.
Desde la *Ida* (ò montaña! Y ò! Nobleza) (a)
yà fuè elevando Jove à tu *Grandeza*
hasta

(a) Veasè la Octava XI. del Canto V. del insigne Poema del *Pelayo*, digno parto del Tasso Español, el Excmo. Señor Conde de Saldueña, Marquès de Pons, donde trata de las primeras Casas de Asturias, y entre ellas numéra la de *Miranda*.

hasta à entrar tu *Excelencia* en su morada,
por carrera de Estrellas *en=Losada.*

Bien, (añadia Andrenio) pero el Aguila, que trahe associada Jupiter para su Ministerio, y la fia su rayo, à que viene? O què significa? Si huvieras leido al juicioso Horacio (dixo Critilo) no me vendrias ahora con esso. No sabes la elegante estrofa, en què dixo:

Qualem *Ministrum fulminis* alitem,
cui Rex Deorum regnum inaves vagas
commissit, expertus *fidelem*
Jupiter in Ganimede *flavo*:

Que es decirte, si aùn no lo hàs entendido, que

Essa Aguila es un Ministro,
cuyas transcendencias sumas
se grangean de las plumas
el govierno, y el registro:
Su *rayo*, hacienda, ò thesoro
fia Jove à su habilidad,
y dà pruebas su lealtad
en lo *pagizo* del oro.

Y aquellos dos, que en hermanados empleos, dedican su brillante cortejo à Emisferios sepa-

rados, aunque se dirijan à un mismo centro, quienes son? decia *Andrenio*: Ah! yà te entiendo; son *Castor*, y *Pollux*, Mayordomos Mayores cada uno de su recinto (respondiò Critilo,) aunque en un mismo Real Palacio:

Lucido *Castor* es *Villagarcia*,
 à quien Jove su etherea Casa fia,
 cuya copiòsa lùz muy bien arguye,
 que su obsequio por la *Alba* substituye

Y en el otro (proseguia Critilo) no reconoces algun particular benigno influxo, y explendòr suavemente magestuoso? Si (añadiò Andrenio) no sé que tiene, que entre las brillantezes de Astro, me presenta serenidades, y elevaciones de Olimpo, dignamente despejado de toda impression nebulosa: y aùn me parece, que se vincula su luz en este Paìs respetos de climaterica, no tanto por lo mucho que derrama, como por lo que hà influido en su clima. No lo estrañes; dixo Critilo; porque

Pollux, que cifra yà en su nombre solo
rasgos de luz con direccion de pòlo,
y de un *collado hermoso* ilustra al Segre

en

en *Bel-puig*, passa à Olimpo en *Monte-Alegre*.
Ni en *Sessa* cessa, su explendòr, que *as-Soma*
y à todo llega; tanto, que del toma
su sèr luz doble, que *hermanada* gyra
en *Guevara*, y *Paredes*, de *Alta-mira*. (a)
Si à su vista al Paysano el pecho late,
de lexos viene yà; pues desde *Oñate*
su Bisabuelo fuè benigna guia
à Cathaluña naufraga algun dia. (b)
Digno escaño de Juno es esse monte
hecho à ser *Pollux* yà de otro Orizonte. (c)

Mas las atractivas, y distinguidas Beldades: Iba à instar *Andrenio*. No te canses, ni me fatigues, dixo *Critilo*, que yà veo à donde vàs. Essas son las Camareras, ò Damas de Juno. No admiras la mayor?

Pa-

(a) Los Excmos. Señores Condes de Paredes, Marquès de Guevara, y de Altamira hijo, y hierno del Excmo. Señor Marquès de Monte-Alegre Duque de Sessa, &c.

(b) Veanse nuestros Historiadores, ò Analistas del siglo passado, y tengase presente que *Pollux* era una de las Estrellas, que entre los antiguos invocaban los naufragantes, y que su luz alterna los Emisferios.

(c) Fuè su Exc. Sumillèr de Corps del Señor Don Fernando el Sexto (que està en Gloria.)

Ultima Divarum terras Astréa reliquit, Ovid. in Methamor.

Palas, que de su Alcazar, ò su *Castro*,
piñas de luz, y balas de alabastro
rinde à los pies de Juno, haciendo ufano
escaño de su pie *Castro-piñano*?
Y à essa Themis hermosa, que lo justo
de primor, de hermosura, y de buen gusto,
tan puestas en su punto, y fiel alcanza
que lleva los primores en balanza,
tal que hablando en su idioma, aunque sucinto:
anchè à Helena può dir: *Taci*, t' ho vinto.
Y en fin à Astrèa, que entre mil loores
acaba de ascender à estos honores,
tratas, è ignoras à Beldad tan grata;
No vès su huella? Mira à la *Zapata*;
que un gran favor de Juno la destina
por Astro, yà Topacio por su *Mina*.

Poco me falta que saber (repitiò Andrenio) solo que me digas quienes son los tres gallardos Héroes, que forman montados cada uno de ellos una luminosa Compañia, ò Guardia? Sabes los oficios, y no atinas los sugetos? Replicò Critilo:

El Perséo, Pirithoò, y Thesséo,
que para un mismo soberano empleo,
despliegan del valor brillos tamaños
(qual triple Gerion) Duque de Baños,

y Bournonville ſon con Macerano,
cuyo Cuerpo Eſpañol, Belgio, è Italiano,
blandiendo ſiempre eſpada rutilante
la grande Guardia forman al Tonante.

Y como que te falta poco que ſaber? ò Andrenio incauto, inſtò Critilo; ſi aùn no adviertes con lo miſmo, que tienes delante de los ojos. Dime hàs reparado con la Orbita, que ſirve de circulo, grada, ò eſcalera, para ſubir al piſo, donde reſide Jupiter, como Planeta? Confieſſo que no advertì en tal, dixo Andrenio. Y en ſus Satellites? Añadiò Critilo: como eſſos no vàn por las calles, (ſatisfizo Andrenio) no podia dàr tan facilmente mi limitacion en lo de Cielo adentro. Sepas, que te dexabas coſas de gran monta:

Pues eſſa Orbita *es = Conde Santiſtevan*
cuyos rayos no es mucho, que en ſi deban
con permanencia à Jupiter ſu influxo,
quando ſu Orbita fuè la que conduxo
por medio de ſu Padre al primer giro,
que diò Jove en el Mundo; y yà no admiro,
que guie por *Satellites*, ò Archeros
Compañia Real de Alabarderos.

Mas

Mas ò! presumpcion estolida! (exclamaba Critilo, admirandose de su compañero) ò omission supina! ò poca observacion de la Esfera! ò Andrenio, Andrenio, y como te expones à la justa censura de otro Español cuerdo, y advertido que heche à menos la falta de los Catones, y de otros Héroes visibles en esse Capitolio estrellado. Y el prudentissimo Ayo à cuyos ombros fia Jupiter el sustento espiritual de su Real Familia, que es decir los pedazos de su corazon, y aùn su mismo Cielo! Y los dos Cavallerizos Mayores! Las dos *Medinas*, ò Poblaciones, no del *campo*, sino del Cielo, ni de *Rio=seco*, sino del mas caudaloso, y comparable cada uno de por sì, con el Tajo, y el Ebro, que engrossados con tantas corrientes de Grandeza entran magnificamente al Mar, derramando bizarrias, como arenas? A essos omites? En todo caso, (respondiò Andrenio con grande pausa, alegrandose de que la increpacion de su Instructor le abriesse camino para una respuesta, que podria servir para muchos) en todo caso les estaria mas à cuenta à essos Ilustres Personages la misma respuesta, que me acuerdo haverte oìdo otra vez, que diò Catòn, diciendo, que estimaba mas, notassen su falta, que su existencia entre los mo-

nu-

numentos del honor. Pero yo aùn ſoy mas ſencillo, y candido que todo eſſo. Si los omitì haſta aqui (y lo miſmo digo, ſi ſe me eſcapaſſen otros,) fuè guiandome por el orden de la comparſa, ò hablando con la ingenuidad, (que eſtimo por prenda caracteriſtica de mi humor) por no venirme tan facil la acomodacion del concepto. En lo demàs yo omitirlos! quando entre la multitud, (de cuyas olas yà ſabes que por lo regular me arrebato) fuì uno de los muchos, que antes del arribo de Jupiter, corriamos deſalados à ſu obſequio, admiracion, y cortejo. Celebro (dixo Critilo) tu cordura, y precaucion, y tambien me la aplico porque te hago las reſpueſtas conforme à las preguntas. Pero vamos, ahora donde pienſas colocarlos? Yo colocarlos! (replicò Andrenio) Nada menos que eſſo. Jupiter es quien cria à las Eſtrellas, y à ſolo el toca ordenarlas: harto hace mi cortedad en percibirlas. No te digo eſſo (añadiò Critilo) que yà ſe vè, que no hà de entenderſe aſsi, ſolo deſeo ſaber; Què idèas de la comparſa te parece ſe pueden aplicar para indicarles no ſegun ſus Naturalezas, ſino ſegun ſus Empleos? Y te inſto, para que ſalgamos de una vez, que ſino deſpues lo iràs reparando por menor, y me majaràs, como ſueles, con tus pre-

preguntas. Con grande gusto, (respondiò ansioso Andrenio) esso es lo que yo deseára, para entender de una vez la Comitiva, que aunque la hè visto, y vislumbro tal qual significado, reconozco, que no penetro la aplicacion de cada uno. Pues oyela en estas Parejas, pero con las mismas salvedades; y assi dixo Critilo:

No vès à esse Varon, que sin desmayo
sustenta al Cielo? Esse es *Bejar* el Ayo,
à quien su Esfera encarga el Gran Tonante;
es mucho peso; pero es mucho Athlante;
cuya etherea virtud, y exemplar zelo
en derechura aspira siempre al Cielo.
No vès à essas porciones luminosas,
à essos dos grandes Astros, ò dos Ossas?
Repára aquella: mira si te acuerda
entre sus rizos de oro alguna *Cerda*.
Esse el Bóótes es, que el Carro guia,
y aùn guia à un *Puerto* allà en *Santa Maria*.
Y yà *es*=*Conde en Empurias* su alta zona,
yà transpunta en *Moncada*, y yà en *Cardona*;
assi que es por el uno, y otro Abuelo
Medina=*Cœli*, *Poblacion del Cielo*.
Y la otra, que en afán Cavallerizo,
forma de *Claros* Astros curso, ò rizo;
y aunque se *es*=*Conde en Niebla*, es tan sereno,

que

que no solo es *Guzmàn*, sino *del Bueno*;
y por monstruo de luz, se hace hacer plaza,
Aùn en Africa, y corre hasta à *Cazaza*;
bella *Medina*, que es Corte Junonia,
y por vecina à *Tyro* (a) la *Sidonia*.
Mira al sagrado Orfeo, cuya *Lyra*
yà Estrella, suena en *Cordova*, y la tira
por clavija una *Spinola* su cuerda;
cuyo acento por noble, y sacro acuerda,
que en *Capilla Real* del gran Monarcha
tiene la voz, y vez de *Patriarcha*.
Pero que externas miro inundaciones
de luz, Andrenio! Què Constelaciones,
ò agregados de Estrellas no presentan
los dos brazos de Marte, que sustentan
con millares de rayos cinco Zonas
con Guardias Españolas, y Walonas?
Bellas Carreras, cuya augusta huella
en morir por su Rey tiene su Estrella:
caractéres de luz, que los retrata
el mismo Cielo sobre azul con plata.
Cielos! Què hermoso horror! què Astros tan varios,
acuden al obsequio voluntarios!

T Quien

(a) Tyro fuè la Corte, y Casa de Juno, segun Virg. æneid. 1.

Quien podrà numerarlos? Mas yà arranca
por franquezas de luz un *Villa=franca*,
que à tan lucìda Esfera diò un assalto,
saltando desde *Velez* à *Mont=alto*.
O honor del *Lobregate*! Mas no puedo
tocar sin *Tajo de oro*, à tal *Toledo*;
No alcanzarà mi habena por bastarda,
à Zona, que en el Cielo por *Faxa=arda*;
tiene yà aqui su luz mas digno espacio
por *Requesens* montada en *Real Palacio*: (a)
tiene aqui la *Victoria* de la Luna....
Mas, ò amor de la Patria! Y ò! importuna
prolija relacion sobre impossible!
Dexa essos Astros, que es indefinible
su luz. Pues quien de passo cantar pueda
tanto Duque, y que buelo hay que no exceda,
el de *Arcos*, el de *Ossuna*, *Useda*, y *Baños*.
Ossuna dixe? O bien logrados años!
Que no pueda expressarle Barcolona
la atencion que le debe à su Persona!
Mas què classe de Estrellas allì pisa?
son Grandes, son Marquefes; el de *Arisa*,
de *Mondejar*, de *Estepa*, y quien no puso
en *Valle de Corzana*, *Torrecuso*?

Mas

(a) *Aguirre en su Palacio Historico=Legal.*

Mas que ſerena que brillante lumbre
tranſpunta entre eſſa armada muchedumbre?
Cuyo exemplo nos dà de prendas varias
una Villa... què Villa? *Villadarias*.
O! què Villa, què prendas! Y què exemplos!
Digalo eſta Ciudad, y hablen ſus Templos;
mas huye ſu modeſtia, yà ſe eſconde.
Es-conde, ò què eco! Mira tanto Conde
de *Aguilar*, de *Atarès*, y de *Altamira*,
Santa Eufemia, y *Sirhuela*; mira, mira
Baños, *Fuentes*, *Paredes*, que ideò ſabio
en las Caſas del Cielo el Aſtrolabio. (a)
Vès del Briarèo Belgico la copa?
En eſſe Olimpo de Walona Tropa
deſcuella allì el de *Priego*,
aunque el ſé es-Conde; mas què tarde llego
à eſſa luz doble, à eſſe Gentil-hombrìo,
Gran *Benavente*, y Gran *Principe Pio*?
Y à ti bello Garzòn... à quien celebro?
Tu *Aranda* (à quien por ſuyo clama el Ebro
haciendote ſu Aranda, y con el bate
por tu materno luſtre el *Lobregate*.) (*)

Tu

(a) Se alude à las diferentes figuras bien que imaginarias, con que denomina à los Cuerpos Celeſtes la Aſtronomia.

(*) El Rio de eſte nombre, que baña las llanuras caſi immediatas à Barcelona.

Tu Marcelo serás : ò ! expression tibia!
Serás Rayo de Jove , aliento Libia.
Serás Scipion , quien Mozo assi florece:
Africa tiembla , que à tu daño crece. (a)
Y à ti flor tierna , que plantò en *Aytona*
la fragancia , que atrae à Barcelona,
à ti te callarè ? No , yà te veo
Abril , y Mayo en Julio. O! que florèo!
Si : Julio Ascanio , que algun dia pises
bizarras huellas de tu Abuelo Anchises.
Y esse globo de luzes Provinciales?
No vès, Andrenio , à tantos Generales,
que honran al Principado , y predomina
essa Estrella Polàr , que es de luz *Mina*?
Canto las Armas , y *al Varon*... mas calla;
no es esta el hora : tu impetu avassalla
Epica trompa ; y aunque el Héroe brinde
tus plumas rinde al que èl sus armas rinde.
Mira à esse lado : Cielos ! què laureles!
Mitras, Togas, Bastones, Bandas , Pieles.
Basta cancion : deslumbran tantas luzes
à vista tosca : Rindo mis capuzes.

Si

(a) Es expression de Lucio Floro, que en el Epitome de su Historia Romana , incidiendo casualmente en Scipion , aunque tratando como à principal otro assumpto , hizo igual apostrophe.

Si tu quieres ſumar luzes tan bellas;
Cuenta, Andrenio, ſi puedes las Eſtrellas.

Valgame Dios! (exclamò Andrenio) ahora que eſperaba, que arrebatado inſenſiblemente de eſſa dulce manía, ò amable locura, (que aſſi te hè oìdo llamar alguna vez à la Poesìa) fueſſes elevandote de Cielo en Cielo haſta llegar al centro del Empireo; y me explicaſſes aquella ſuave armonìa, aquella Divina Solfa, aquella ſoberana, y ſimpathica cadencia, que (ſegun tus inſtrucciones) afirmaba Pithagoras hacer con ſu movimiento continuo los Cielos, por ſer la coordinacion, y alternacion de la Esfera una Capilla de Muſica: y en fin quando me prometia, que batiendo con el mayor esfuerzo las dos alas del reſpeto, y de la admiracion te remontaſſes à lo ſumo para revelarnos, aunque fueſſe entre las celosìas del mas obquioſo homenage algun viſlumbre de los arcanos de Jupiter en ſu Solio, en ſu Gavinete, y aùn en ſu Thalamo, para el comun conſuelo, aplauſo, y exemplo: ahora desfalleces, ahora te encoges, ahora te rindes? En tu propria inſtancia (reſpondiò Critilo) me ofreces la ſolucion, pues el miſmo Filoſofo, que hablaba de eſſa armonìa de los Cielos, enſeñaba, que por

la torpeza de nueſtros oìdos ſe nos hacen imperceptibles ſus conſonancias. Creaſme que yo miſmo concibo, aunque de lexos, que es prodigioſa la delicadeza, y primòr, con que ſe govierna eſſa Esfera del nuevo Jupiter Hiſpano, y sé tambien, que una de las mejores Lyras, que iluſtraron los eſpacios de ſus Orcheſtras en el Tribunal mas reſpetable, y ſupremo, en ſus emblemas politico-juridicos, que abſolutamente ſon los mas amènos, agudos, y doctamente profundos, que ſe hayan viſto de eſſe genero, dando las mejores reglas del buen govierno, y dignas no de gravarſe con letras de oro; (que eſſo es nada) ſino de entallarſe en los corazones de todos los Principes, que es el metàl mas importante para el Mundo, compàra ajuſtadamente el Reyno à una Capilla, y conſtituye al Monarcha por Maeſtro. (a) Mas ni pueden mis oìdos alcanzar por ſu rudeza muſica tan ſoberana, ni elevarſe mi peſadèz à tan ſuperior Esfera. Sin embargo, como eſtoy empeñado à complacerte, buſcarè un ſuplemento en el grande Boecio, que ſiendo cabal en tantas, y tan vaſtas Ciencias, y Artes, fuè excelente Muſico, y Mathema-

(a) El Señor Solorzano Conſejero en el Supremo de Caſtilla en ſus *Emblemas politicos*, *dec.* 8. *Embl.* 71.

matico, (a) y pudo hablar con mejores luzes en uno, y otro argumento. Oye pues como explica el orden, y armonìa con que se govierna el Augusto Cielo, ò el Celestial Palacio: pero antes te prevengo por aviso del mismo, que los espiritus sublunares, è inferiores, como tu, y yo, sino alcanzamos el primòr de los movimientos Celestes, ni conocemos el suave influxo de sus impressiones; aunque posteriormente los tocamos en sus benevolos efectos, debèmos venerarlos rendidos, y confessar nuestra rudeza con sumission. Vaya el aviso, y no te lo traduzco, porque hay ciertos assumptos, que no son bien entendidos sino de los Entendidos.

Si quis Arturi sidera nescit
Propinqua summo cardine labi;
cur legat tardus plaustra Boötes &c.
Legem stupebit ætheris alti.
Nemo miratur flamina Cori &c.
Hic enim causas cernere promptum est.
Illic latentes pectora turbant
Cuncta, quæ raro provehit ætas:

stu-

(a) *Caussino en su Corte Santa, y la Vida del mismo Boecio que se permite à sus metros in volum. 1. Veter. Poet.. edition. Lugdun. anni* 1735.

stupetque subitis mobile vulgus.
Cedat inscitiæ nubilus error.

Dime ahora que es lo que deseas? No es aspirar à alguna inteligencia de los soberanos rumbos, con que agìta Jupiter su luciente Palacio? Al pie de la letra te responde Boecio: perdona que es algo largo, mas como no es mio, puedo decir que es de lo bueno, y esto, nunca es sobrado. Te lo traducirè, y tal vez con alguna parafrasi, sacando la cabeza como un Enano montado sobre las espaldas de tan gran Gigante. Mi traduccion no serà gramatical, siguiendo el precepto del mejor Interprete, (a) y del mejor Critico en este assumpto.

Si vis Celsi jura Tonantis
Pura solers discere mente,
Respice summi culmina cæli.
Illic justo fœdere rerum
veterum servant sidera pacem.
Non Sol rutilo concitus igne
Gelidum Phœbes impedit axem.

Nec

(a) *San Geronymo in Epist. ad Eustoch. citando lo de Horacio: nec verbum verbo, &c. Boetius de consol. Philos. lib. 4. metro 6.*

Nec quæ summo vertice mundi
flectit rapidos Ursa meatus,
numquam occiduo lora profundo
Cætera cernens sidera mergi
cupit Occeano tingere flammas.
Semper vicibus temporis æquis
vesper seras nunciat umbras,
Revehitque diem Lucifer almum.
Sic alternos recipit cursus
Alternus amor, sic astrigeris
Bellum discors exulat oris.
Hæc concordia temperat æquis
Elementa modis, ut &c.
Pendulus ignis surgat in altum,
Terræque grave pondere sidant &c.
Sedet interea Conditor altus
Rerumque Regens flectit habenas,
REX, & Dominus, fons, & origo
Lex, & sapiens Arbiter æqui &c.
Hic est cunctis communis amor,
Repetunque boni fide teneri,
quia non aliter durare queant,
nisi conversi semper amore
refluant causæ, quæ dedit esse.

ROMANCE HENDECASYLLABO.

SI quieres aprender del gran Tonante
las Regalias, rumbos, ò derechos;
observa perspicàz con mente pura
los angulos, observa de su Cielo.
Allì en justa alianza con lo antiguo
Astros tramontan: mas, con què sossiego!
No impide el Sol con su copé brillante
à la alma Phebe justos lucimientos.
La Estrella que merece una alta cumbre
por ser nativo, y rápidos destellos,
aunque otras logren regular descanso,
no sepulta su luz en el Occeano.
Todo està en su lugar, y todo alterna
con proporcion; ni allì transtorna el *Hésperο*
sus horas; que es decir, que el dia es dia,
la noche, noche: todo bien, y à tiempo.
Assi và todo en orden: assi tiene
digna colocacion cada Elemento.
Es Fuego, que sublime brille? Arriba.
Es Tierra, que pesada huelgue? Al suelo.
Rige entretanto al Orbe con dos riendas
su Author, sin que le saquen de su *assiento*;
El que es Rey, y Señor, fuente, y origen,
Ley, y Arbitro: y que arbitro! De lo recto.
O arbitro! O rectitud! O Santa Themis!

Que

Que hasta à tus nervios cortas con tu azero.
Yà tendrà alguna causa mala el Fisco:
como, si es Rey tan bueno? Por lo mesmo. (a)
El es Amor comun de sus Vassallos,
por su lealtad se anìman todos buenos;
con la union de esse Amor son permanentes;
Sin èl.. Què càhos! Nada habrà en su centro.
Viva pues esse Amor;
y vaya en Retornèlo
con alternadas voces
lo que del mismo Amor cantò Boecio.
O felix hominum genus!
Si vestros animos Amor,
quo Cœlum regitur, regat. (b)
O! felices los Reynos!
mientras los rija Amor,
con que se rije el Cielo.
Hanc rerum seriem ligat,
Terras, ac pelagus regens,
E Cœlo imperitans amor.
Esse orden respetable

por

(a) Esta sola Quarteta es añadida por parafrasi de la traduccion; por arrebatar al enthusiasmo la rectitud de S. M., de cuyo govierno se puede decir, mejor que del de Trajano lo de Plinio, hablando del Erario; *cujus numquam causa mala est, nisi sub bono Principe.*

(b) *Idem. Boet. lib. 3. metro 8. à vers. 13.*

por Mar, y Tierra à un tiempo,
lo traba Amor, que trahe
del Empireo su Imperio.

Hic si fræna remiserit,
quidquid nunc amat invicem
Bellum continuo geret:
Et quam nunc socia fide
pulchris motibus incitant,
cessent solvere machinam.

Si el suelta, quanto goza
quietud; fuera horror belico:
y embuelto, sin su alianza,
rodàra el Universo.

Hic sancto populos quoque
junctos fœdere continet:
Hic & conjugii sacrum
castis nectit amoribus:
Hic fidis etiam sua
dictat jura sodalibus.

El dà union à Vassallos,
casto honor à Himenèo,
leyes à los Aliados:
Què mas Cielo querèmos?
O! felices los Reynos!
mientras los rija Amor
con que se rige el Cielo.

Baste de Jupiter en quanto Planeta (dixo Andrenio) pero en quanto à Numen, y Arbitro, Vengador de injurias, Rey de Hombres, y Padre de los Dioses, y en fin en quanto à la Fabula, no me añadiràs, siquiera una palabra? O! què Provincia tan vasta! (exclamaba Critilo) Què materia tan prolija! Ah! y quan al caso me viene la escusa de Fedro. (a)

Supersunt multa, quæ dicam, sed parco sciens;
Primum Illi, ne videar molestior
distringit quem multarum rerum varietas.
Dehin si quis eadem forte conari velit,
habere ut possit aliquid operis residui:
Quamvis materiæ tanta abundet copia,
Labori faber ut desit, non fabro labor.

A lo menos no me explicaràs lo del Rayo; que yo no sé que se tiene, que entre lo festivo infunde no sé que authorizado, si pero afable respeto? Instaba aùn, y respondiòle Critilo: Por mas que me estrujàra la cabeza, nunca te descifràra tan propriamente lo que vès como el Español Solorzano en una Emblema, puntual sobre el assumpto, (b) que aunque Español, supo de

(a) *Phæd. lib. 4. Fab. 25.*
(b) *Decad. oct. Emblem. 75.*

de Latin quanto qualquier otro, y tuvo quizàs mas sólida erudicion, y buen gusto que muchos (vaya esse trueno por aviso à cierto Author moderno Transalpino) que despues que le llenàmos de agasajos, tanto que el mismo no puede negarlos, *ci fa l' honore*, de decir en sus Itinerarios, que en España se habla Latin Griego, y viene à dàr à entender, que esta culta Peninsula tiene atrassos de Isla en materia de bella literatura: y valgale este aviso, pues aùn està à tiempo para la enmienda, y tiene un gran Padre de quien aprenderà retractaciones. No quiera Jove, que algun dia le dè encima un rayo, que sino le queme, le chamusque; y perdona Andrenio esta pequeña digression, porque yà sabes que mi Gracianito, por mas que me lo bautizen en todos los Idiomas, es Español por la Gracia de Dios, y de Santiago, y à fés que no solo en punto de Latin, pero en todo lo mas exquisito, y selecto del buen gusto no se mama los dedos; antes bien sabe picarlos à todo el linage humano, bien que con la honradèz Española de dàr à cada uno lo que es suyo, y assi por este, como por otros infinitos Authores, y por mil motivos no trocarìa mi Patria por otra, y mas sirviendo à un Amo, que en punto alguno dexarà lugar à que embi-

die-

diemos los aciertos de otras Monarchìas. Solorzano pues, que aunque escriviò para Españoles, è Indios, no escriviò para Chinos, y fuè Jurisconsulto tan sólido, ameno, latino, erudito, Politico, y sobre todo Christiano macizo (que es lo que mas estimamos) comparable universalmente con Pedro Gregorio, y Tiraquello sin ser Francès, con Alciato, y Januario, sin ser Italiano, &c. hizo entre otros inumerables, y los mejores Emblemas uno de Jupiter, disparando el trueno, y amagando benigno con su rayo en simbolo de tan singular Monarcha, como el que nos destina el Cielo, y por argumento de sus doctissimos Comentarios puso esta, que por la propriedad, y limpieza, y ajustada vehemencia de la expression es maravilla, y

OCTAVA.

O! Y como el trueno es siempre pavoroso!
Gime el Orbe à deliquios de un desmayo;
confunde el miedo à todos espantoso;
Jove amenaza mas, que daña el rayo.
Espante el Rey al siempre escandaloso,
fulminando rigores; el ensayo
del trueno sea terrible, y formidable,
leve el enojo, y el rigor afable.

Ah!

Ah! y como me ensanchas el corazon; (dixo aqui Andrenio,) porque si bien desde la primera vista respiraba serenidades su semblante magestuoso, no podia mi profundo acatamiento levantar los ojos à la authorizada brillantèz del rayo que infunde veneraciones en su rostro augusto. O! y como temblè de respeto, aunque benigno me alargò diferentes veces su Real Mano! Aqui podias vèr, tu, Ovidio, y todo el Mundo (añadiò Critilo) que en su Soberano Trono se hermanan la Magestad, y el Cariño; y que al mismo passo que relampaguèa con predominios de rayo su Augusto aspecto, templa su soberania con aliciente serèno. Y quanto mas, si se atiende à su lado essa afabilissima, y brillantissima Juno! Mas ò! en què insondable pielago me engolfo, quando yà palpitaba sustos de respeto, y anhelaba cables para el descanso mi batel tosco, y limitado. Vive, Reyna, Protege, (que en tu Beldad son synonimos los vocablos por inseparables los atributos, segun la innata inclinacion de nuestros afectos, y la cordial propension de tus benevolos influxos) Vive, Vive, Augustissima Señora, Soberana Juno, que pudieras estorvar la poblematica, y odiosa decision, que fuè incendio de Troya, fomento de la discordia, y origen de la Fabula,

pues

pues ahorrarias à Paris la graduacion de prendas por gozar identicas, las que divididas hacian irreconciliables, y vanas à las tres Diosas: Juno benevola, y mas dichosamente fecunda, que la fingida; y sin las contingencias del oro en Danae, de las plumas en Leda, ni (ò indigna memoria del culto gentilico! Y ò! prenda caracteristica, y hereditaria de los Monarchas de España, desde que corona su Cetro la azucena Borbonia) de los mugidos del Toro rendido. Aqui, aqui si que te distinguo, aqui te celebro, aunque medroso, Monarcha Augusto, Jupiter Hispano, y enmienda del Fabuloso, pues essempto de las methamorphosis indecorosas, y superior à todas las impressiones vulgares, ni empleas el oro para el escandalo, ni el rayo para la venganza de guerras antojadizas, ni en fin te empañas con alguno de los lunares, que en la region del decoro constituyen inferiores los Dioses del Mantuano Virgilio, à los Héroes del Cordovès Lucano. (a) Si, si, recto, sobrio, è inconstrastable Catòn! Sigue, sigue tus huellas, que yà te và labrando un Capitolio aparte la inmortalidad de la Historia, y la veneracion de España;

(a) Veaſe à Monſ. de S. Evremont. tom. 3. en el discurso sobre el espiritu Poetico de los antiguos.

yà que por distinctivo de la entereza, con que tambien prefieres la bondad en sì misma à la apariencia (a) te mostraste siempre inexorable al bando, aunque mas seguido en el Mundo, que forman con numeroso exercito partidario la lisonja, la mentira, las dos mascaras, aunque las mayores enemigas de la solitaria Justicia; la despotiquèz manirota, y la avaricia; pretextuadas con la aparente brillantèz de todas las tropas auxiliares, que capitanèa baxo especiosos estandartes la gloria vana, y caduca: Persevèra para el sólido bien, y lustre de tu España (O! Verdadero Padre de la Patria, ò! Segundo Trajano!) continùa el partido, bien que menos trillado, con que acompañan à tu inalterable constancia la verdad desnuda, la bondad maciza, y la Justicia en su propria Naturaleza: Prosigue singular, que tambien se te previene por distinctivo el Lema mas glorioso:

Victrix causa Diis placuit; sed victa Catoni.

Mas porque forceja inutil el brazo, quando la misma multitud de olas que me arrojan à la aridèz de mi arena por el respeto, y la fatiga, me absorben con inundacion atractiva, sobre in-

(a) Vease el bellissimo caracter, con que pinta à Caton Salustio *de bello Catilin.*

insondable. Salgamos de una vez, aunque sea asirme con el ultimo esfuerzo de un Estro-Poetico de las breñas de Monjuique que yà es mas feliz *Ida* con el oroscopo de este *Jove* para la Monarchia Española.

PAREJAS.

TRonò Jove, tronò, y alegre estruendo
por la izquierda(q̃ aguëro!)fuè viniendo (a)
temblando de respeto el mas profundo
corba la cumbre de uno, y otro Mundo:
en nuestro corazon tremulo, y huéco,
de expectacion, y amor latiò un gran Eco. (b)
O! Naciò la salud! Yà el Cielo Hispano
tiene su Jove: yà amanece humano

para

(a) El Levante està à la izquierda de Monjuì, de donde se disparò el Cañon de Aviso, y se alude al proverbio de los antiguos, entre quienes *tonàre lævum* se tenia por buen aguero.

(b.) Es axioma Physico-Mathematico, que un Cuerpo, tanto es mas sonoro, quanto mas tremulo; y tanto mas tremulo, quanto mas vacio. Veasse à mas del P. Tosca, Kirker, y otros que tratan de la *Sonòra*, el bellissimo Poema, que baxo el florido Reynado del Rey nuestro Señor en Napoles hà salido con el justo, y desempeñado Titulo de la *Filosofia Liberata*, cuyo ingenioso Author se propone por Héroe al immortal Inglès Newtòn, empleado en la conquista de la verdad, como el Tasso à Gofredo en la de la Tierra Santa en la *Jerusalemme liberata*.

para el bien de tan vasta Monarchìa
el Pàdre de la Patria, y aùn *del dia.* (a)
Y aunque al rayar tanto atributo assombre
confusa la razon no atina el nòmbre.
Serà *Tonante*? Si: que en suave ensayo
su efecto es trueno, y solo amago el rayo.
Y *Feretrio*? Tambien: pues sus empleos
le cargaron de glorias, y troféos.
Hospital? Como no? Si al Peregrino
daba hospicio, y ajuar para el camino.
Fulminador serìa à la arrogancia
assi como *Estatòr* por su constancia.
No hay que cansarse cabenle mil nombres
à esse *Padre de Dioses*, y *Rey de Hombres*:
Hombres que indiquen siempre lo brioso,
honesto, sabio, heroyco, y lo glorioso.
Padre es de Dioses; pues la gran crianza
que dà à sus Hijos fixa una esperanza
que de instrucciones, y de exemplos tales
suban Altezas siempre Celestiales.
De Hombres es Rey; porque lo Soberano
templa con los oficios de lo *humano*:

à

(a) Se iràn recorriendo los principales de los muchos nombres, con que fuè llamado Jupiter, como de *Diespiter*, *Hospitalis*, *Feretrius*, y otros, que se pueden vèr en el Theatro de los Dioses.

à nadie ruego, ò ſuplica le impide:
y quien hace à los Dioſes? El que pide. (a)
Si, los nombres qne diò el lugar, ò Templo; (b)
Buſcò à Jove, el Ammon.... Mas no es exemplo,
ſino eſcàndalo el de eſſe Egypcio Edipo. (c)
Nueſtro Alexandro es Hijo de *Filipo*;
Filipo el Pìo, el Caſto, el Animoſo,
que monta mas que el Numen fabuloſo.
Menos mal al *Olimpico* acudiera,
que en ſus Parédes (què recuerdo!) viera
de *Hercules las hazañas*, que oy levantas (d)
ò

(a) Es penſamiento del Eſpañol Marcial, quando dixo: *Deos qui petit ille facit.*

(b) Vitoria en ſu Theatro de los Dioſes, *tom.* 1. *lib.* 1. *cap.* 4. *in princip.*

(c) Deſvanecido Alexandro Magno de ſus hazañas, y conquiſtas, y diſtraìdo con las adulaciones, cayò en la baxeza de endioſarſe, y no querer que le llamaſſen hijo de Filipo, ſino de Jupiter, y para acreditarlo paſsò à viſitar el famoſo Oraculo de Jove Ammon, traſpaſſando à eſte fin una larga porcion de Egypto, interrumpiendo ſus conquiſtas, y perdiendo aſſi la gloria ſólida por donde buſcò la vana. *Quinto Curcio de rebus Alexandri, lib.* 4. *cap.* 7.

(d) Vitoria tom. 1. del Theatro, cap. 4. fol. mihi 67, & 68, dice: *Eſtaban en eſte grandioſo Templo* (habla del Olimpico) *pintadas en las paredes las hazañas, y valentìas del valeroſo Hercules, como Hijo del Dueño del Templo*; y mas abaxo: *Moſtrabaſe allì entre otras coſas grandioſas un lecho de metàl, que los Eſpañoles ſacaban del Rio de Guadalquivir; y por eſto le llama Pauſanias metàl de los Tarteſios, que ſon los Andaluzes, &c.*

ò! Patria Herculea: adonde? Hasta à sus plantas.
Viera, (què gusto!) como toda España
fina ofrece *metàl que el Betis baña.*
Mas no, no: cesse el torpe desatino;
que nuestro Jove es muy *Capitolino*, (a)
ò *Tarpeyo*; pues siendo fiel *Romano*
mira atento (y què atento!) al *Vaticano.*
Aprended Montes; vèd que el Rey se humilla:
Alzareis copa, si doblais rodilla.
Mas si: por esta vez tenga su Templo
El Jove Hispano. Y qual? El de su Exemplo?
El de su Honor, Saber, Valor, y Fama?
Adelantado està; pero le llama
para nuestra fortuna, y mayor gloria
à larga vida Posthuma la Historia.
Qual pues? El que su misma mano ha hecho;
El mismo? Si. Y en donde? En nuestro pecho,
No veis, que aqui el Amor, y honor prepàra
Cuna de arrullos, de respetos ara? (b)
Si, si: yà es nueva Creta Barcelona,
que aunque de *tierra firme* el Rey la abona,
la primera es, que à Jove dà morada,

Cre-

(a) Nombres con què se intitulò Jupiter por el Templo, que tuvo en uno de los siete collados, sobre que està situada la Ciudad de Roma.

(b) Aludese à la Isla de Creta, donde està el Monte Ida, en que tuvo Jupiter un famoso Templo, por haver tenido allì su Cuna.

Creta es de España. O Isla *fortunada*!
Que inundandote en todo *Jovial* gozo,
Aislada estàs de pasmo, y alborozo.
No veis, no veis al Ida, que seña haze?
No truena! No retumba! Jove nace:
Nace, (y en quanto entraña se estremece
Monte, que quanto se abre mas, mas crece) (a)
Nace al Trono, à la gloria, al bien de España,
y aùn de dos Mundos. O felìz Montaña!
O! quanta dicha và en tu anuncio embuelta!
Si tanto la Ida fuè, que es *Ida*, y buelta?
Dichoso Monjuique! que *amplificas*
tus glorias, y tu honor oy fortificas.
Yà assegura tu nombre su hidalguia.
Dudosa cessa yà ethimologia.
Nadie sò pena, que probò Faetonte
acuerde mas à tan Augusto Monte
triste sepulcro, que si en èl lo hà havido
desecho en polvo, yace yà en olvido. (b)

No

(a) El Monte de Monjuique, tiène entre otras circunstancias, unas cantèras tan particulares, que quanta piedra se gasta, y hà gastado en Barcelona para edificios, casas, empedrados, &c. (que montarìa muchas vezes mas que el mismo Monte) se saca de ellas, y siempre quedan casi en un mismo estado.

(b) Se alude à las sepulturas, que tuvieron allì los Judios, hasta su expulsion de España, de donde vino llamarle algunos *Mons Judaicus*; y lo cierto es, que ni aùn quedan vestigios de tan fatales monumentos.

No, no: ſu Caſta Real yà eſtà probada;
y en Bula de oro bien canonizada:
Jove miſmo declara ſer *Real* Ida.
El miſmo Jove? Quando? En ſu venida.
Baſta que en el ſu oroſcopo publique
es yà Monte de *Jove* Monjuique.

Cantè, dixo Critilo, recobrando un poco el aliento. Y porque es yà tarde ſolo darè un ſilvido al proprio aſſumpto, ciñendome à la brevedad de un Epigrama. Bueno, bueno! (dixo Andrenio) Yo hè oìdo alguna vez, que de Epigramas, y Sonetos hay poquiſſimos buenos. No podrà el mio contarſe entre ellos; pero bueno, ò malo, (reſpondiò con deſpejo Critilo) ſi ſe acertàre, no lo deberèmos à Eſtrangero alguno, ni aùn Romano; pues hàs de ſaber que en punto de Epigramas Marcial, que era Eſpañol, y Owen Inglès ſon las dos columnas de la agudeza: y no hay que buſcar otros; porque *non plus ultra*. Aqui và el Epigrama.

Hactenus incertum Jovis, an Judęus is eſſet
Mons, quem ſigniferum Barcino pone tenet.
Poſt hac Judæum nemo auſit dicere montem;
Mons Jovis eſt, primum Carolus unde tonat.

PARTE SEGUNDA.

De Saturno, y los Dioses Terrestres.

LLega yà fatigada, ſino medroſa la pluma à la relacion de eſta ſegunda Parte, en que baxo la Mithologia de Saturno, y ſus Deydades ſubalternas, ſe vaticinan las felicidades que caben à la Tierra. Y ſi bien eſta, aunque mucho mas reducida, que el Cielo, nos llama tambien à profeſſar el laconiſmo que queda inſinuado, y ſe conſidera preciſo; atendido que tambien en eſte aſſumpto de Fabulas Mithologicas ſe puede aplicar de lleno lo que de ſus Morales dixo el gran Liberto de Auguſto; (a)

Adhuc ſuperſunt multa, quæ poſſim loqui, &c.

Con todo ſin perder de viſta la brevedad, ſe procurarà imitàr al argumento en las amenidades, variedad, dulzura, y ſi pudieſſe lograrſe en algun fruto; que eſta hà de ſer la atencion de qualquier eſcrito, aunque ſea mero entretenimiento, ſegun el precepto de Horacio. (b)

Por lo que tocaba la idèa en obſequio, ſe evidencia muy obvia la acomodacion de eſta parte

(a) *Phedrus, lib. 5. Fab. in prolog. Fab. 6.*
(b) *Horat. in art. Poet.*

al soberano objeto de atribucion, que en su Real Persona, y Familia era el unico de nuestras veneraciones, y festejos; porque à un Monarcha, en quien, entre inumerables prendas, y virtudes, sobresale como à caracteristica la *Justicia*, à un Rey tan justo es muy facil distinguirle en todo; porque como dixo gravemente el Ciceron Africano: (a) *La Justicia del que manda* (entre otras cosas) *es paz del Pueblo, defensa de la Patria, amparo de la Plebe, presidio de las Gentes, medicina de los Enfermos, gozo de los Hombres, templanza del Ayre, serenidad del Mar, abundancia de la Tierra.* Todo este complexo de felicidades quisieron sacramentar los antiguos baxo el Reynado de Saturno; pues por la felicidad de los mortales en tan precioso govierno, intitulaban aquella imaginària Epoca, con el nombre de edad dorada, ò siglo de oro. En realidad la invencion de esta Fabula no fuè otra cosa que un trastorno de las especies del verdadero Paraìso; pues todo lo que ideò la Antiguedad en este assumpto lo huviera gozado la naturaleza en el estado de Inocencia. Pero como perdida esta no queda en lo humano otro suplemento sino la Justicia, bien ad-

(a) San Cipriano, in lib. de 12. Abusion, citado por el Señor Solorzano, *decad. 7. emblem. 65.*

administrada en un buen govierno; de aqui es, que no hay mas siglo de oro para una Monarchìa, como el verse constituìda baxo el felìz dominio de un Soberano, que en su administracion, y observancia nos sane los daños de la felicidad perdida, desterrando de sus Estados las tres pestes, que abortò el Mundo quando perdiò la Inocencia, que son la pereza, la ignorancia, y la malicia. No se ignora que los mas de los Sabios, que hablan de la edad dorada, tratan de ella en sus escritos, para lamentarse de la desgracia humana, como que no se halla en nuestras edades aquella candidèz, integridad, y buena correspondencia, que suponen, ò por mejor decir fingen los Mithologicos haver reynado entre los hombres baxo el govierno de Saturno. Què delicadeza, que primòr de conceptos, que amplificacion de felicidades, què enumeracion de dichas no emplean en semejantes raciocinios! A quien no encanta la concordia de los Elementos, la liberalidad de la Naturaleza en franqueàr sus producciones, sin el precio de los sudores, y otras mil bellas pinturas, con que prolixamente embaucan la atencion de los Lectores en los libros, y de los mirones en los Theatros? Quien despues de haver visto delineado un siglo, en què las

flores

flores no tengan limitacion de eſtaciones, las mieſes ſe le entren abundantes por ſus troxes, ſin la fatiga, ni las expenſas de la ſementèra, las ovejas le brinden, y aùn le buſquen con copioſa, y delicada leche, haſta ponerle en ſu boca los pechos ſin otro trabajo que el de abrir los labios, y mas ſi ſe conſidera à sì miſmo, como à uno de los felices mortales de aquellos tiempos (ſegun nos los pintan) ſentado mano ſobre mano baxo una encina, ò otro arbol frondoſo, que lo eſtà tocando con ſus ramas, como que le aviſa que allì tiene la miel mas regalada: quien digo embeleſſado en tan favorables, tan delicioſas, y ſuaves idèas, no ſe bolverà (como ſucede en la concluſion de eſtos diſcurſos) con una viſta melancolica, y con expreſſion la mas pathetica contra la malicia, las deſgracias, las fatigas, ſudores, y calamidades del ſiglo en què vive, de la region donde habita, y aùn de la ſervidumbre que profeſſa? Aqui ſon las exclamaciones: O felices tiempos! O dichoſos mortales! O bienaventurado Reynado! Pero ſe hà viſto fruicion mas ridicula? Imaginacion mas ocioſa? Ni lamentacion mas injuſta ſobre quotidiana? Si ſabèmos que veſtimos Naturaleza corrompida, piſamos tierra ingrata, y terca,

y divagamos desterrados lexos de la Patria entre bosques que puebla foragida la malicia; por campos que de suyo no pueden darnos sino espinas, y abrojos; por montes que no ostentan otra cosa que escabrosidades, y malezas; y en fin si en el Mayorazgo, que traximos entre el ajuar, que sacamos del Paraiso, no tenemos generalmente todos los mortales otra hacienda, ni bienes raizes que los que con la diligencia, y trabajo ocupen pies, y manos, ni otros sulcos que nuestros proprios callos, ni otro regadìo que el de los sudores: à què viene el inutil acuerdo de unos hombres, un siglo, y un estado, de que ni hà dexado memoria la Historia, ni computos la Chronologia, ni encuentra la Geografia vestigios, por donde poder dirigir los Viajantes del mundo à estas Bienaventuradas Regiones? Ea, que es injusta la quexa, inaplicable la idèa, è infructifera la representacion, que nos haze la mayor parte de los Sabios, describiendonos el siglo de oro, y el Reynado de Saturno. Esto es querer que buelva à su pristino ser la Inocencia: No, no; basta, que en este mundo no se puede desear mas, que supla sus faltas la plena Administracion de la Justicia en sus partes. Haya un Saturno que intimide à los malos con el castigo, y aliente à los

bue-

buenos con el premio: mande dàr à cada uno lo que es suyo; promueva las artes, las manufacturas, el cultivo de las tierras; atienda à la guardia de los bosques, contribuya sériamente à todo lo que mira à mantenimientos, y abastos, que todos essos son ramos de la justicia en quanto distribuye, ò comuta; y no hay mas siglo de oro para este siglo. Dichosos los Reynos que lo logran! Bienaventurado el Monarcha que lo executa! Y sobre manera felices nosotros que en la possession de tal Soberano no tenemos que embidiar, sino deleytarnos en el expectaculo del Reyno de Saturno.

Por esso abandonando por ahora los Sabios, que no acertaron del todo en este assumpto; pienso valerme de las sentencias de dos locos, para el entretenimiento, y ornato de esta parte de la fiesta.

Empezabala *Mercurio* à cavallo, y acompañado de seis Genios igualmente montados, bien que à mas de la diferencia en los vestidos, se distinguian de los de la primera parte, è indicaban como à preliminares el argumento de esta segunda, por llevar en las manos instrumentos de agricultura, y otras divisas alusivas à la Tierra. No menos alternaban bandas de musica entre una, y

otra comitiva; y los pares de bolantes con antorchas entre pareja, y pareja de mascara, à mas de la iluminacion, que en proporcionada copia de velas, y hachas hacian resaltar los Carros, conforme al mayor, ò menor numero de luces, que prescribe la Optica para equilibrar los rayos visuales con los colores; punto en que se havia de tomar el pulso con mayor tino, à causa de hacerse la fiesta de noche, y por calles, y Plazas publicas. Eran assi mismo diferentes de los de la primera parte, bien que entre sì uniformes, y de proporcionados coloridos los vestidos de los bolantes; Y aunque diverso, y menos sublime el assumpto, era igualmente heroyco el objeto, el impulso, y el destino. Quiso explicarse, aunque no pudo como quisiera el que en la expression muda de Mercurio, entreleyò la infrascrita

DECIMA.

A La Tierra por pisada
oy *Genio*, ò *Deydad* la anima;
pues con solo ser tarima
de Carlos, se vè exaltada.
La expression mas adequada
es la que oy la Tierra encierra,

y si el cariño nó yerra,
logran agrados à=grados,
obsequios tan inclinados,
como que son de la Tierra.

Estaban yà esperando (continuarèmos con reducida distribucion los apologos para amenizar con alguna novedad assumpto tan relatado ; que tambien se puede decir de èl : *Cui non dictus Hilas puer?*) esperaban digo Critilo , y Andrenio; este para vèr , y el otro para mirar la funcion; el sencillo mas à la descubierta en la esquina de la curiosidad, que cahe àzia la Plaza del Vulgarismo, junto à la calle de la Boberia ; y el otro, aunque vecino à su compañero (porque se hà de vivir con todos, bien que no como todos) metido en las bovedas de la reflexion , al cabo de las encrucijadas de los Estudios , acechando por entre el embozo del *videre*, *& non videri* la Plaza de los Expectaculos , y aplicando tal vez para la observacion el anteojo de larga vista, que llamò *Cannochiale Aristotelico* el Thesauro, tal vez el thelescopio , que para descubrir con suavidad las cosas en su propria figura , aplicò el *Spectateur*; pero nunca por ofender à su vista la malignante diminucion, el mycroscopio, con que el *Myssan-*

tropo dañò à ſus proprias luces, para atiſvàr manchas en todo el genero humano. Ambos à dos atendian, diſpueſtos el uno para las preguntas, y el otro para las reſpueſtas; quando ocupò ſus atenciones la

BRIGADA PRIMERA DE VERTUMNO con Flora, y Pomòna.

COmo la tierra fuè venerada con el titulo de Gran Madre, era proprio que empezaſſen nueſtros jubilos en eſte expectaculo por la repreſentacion de los vergeles, flores, y frutos, que ſon los arrullos, boſtezos, y riſas, con que nos atrahe alagueña, y alegra benigna la grande Naturaleza. Eſta era la cornucopia de Amalthèa, con que para guſtoſo entretenimiento de nueſtras eſperanzas, nos liſonjeaban con la conſtante variedad de ſus lozanìas, matizes, y ſazones *Vertumno, Flora,* y *Pomòna*; entre cuyas dos Deydades preſidia aquel como à Principe el mas florido, y ſazonado, en cuya fructuoſa docilidad bizarrèa el agregado de dones, con que ſe exalta *Berecinthia* (que es la miſma Opis, Veſta, ò Gran Madre) por la dichoſa fecundidad con que felicita nueſtras dichas el fruto de ſus entrañas.

Y assi empieza, empieza tu, bello *Vertumno*, Principe florido, Infante amado: *Incipe chare puer*: que por la risueña afabilidad de sus bellas producciones conocerèmos el principio, con que la grande Naturaleza nos favorece gratamente fecunda; y esto serà: *risu cognoscere matrem.* Assi era; y formaban su comitiva

Veinte Nimfas de Flora, vestidas de Jardineras à la Italiana, color blanco, y de rosa, con canastillos, y cornucopias de flores en las manos, y veinte Jardineros con trage correspondiente; y embrazando cada uno con el brazo izquierdo un tiesto de flores.

Veinte Nimfas de Pomòna, vestido verde, y blanco con guirnaldas, y cornucopias de frutos, acompañadas de otros tantos Serranos con uniformes respectivos.

CARRO DE VERTUMNO CON FLORA, y Pomòna.

SE continuaràn à llamar Carros, por no ocurrir otra voz generica, y oportunamente significativa de todas las especies de *plaustros*, ò *vehiculos*, que se distribuyeron en esta, y la tercera parte en lugar de las Carrozas, que cerraban

ban las comitivas de la primera; aunque en realidad era diferente la idèa, la constitucion, y la figura. La de este venia à expressar sobre la planisfèra de encima las ruedas, dos como Cuevanos grandes, mas no iguales para que no se impidiessen entre sì, y terminasen el punto de vista con grata visualidad; uno estaba plateado, y dorado el otro, de forma que presentaban una contextura de juncos, ò cañas, y en enmedio de ellos por entre una copia de ramas, flores, y frutos, se veìan sentadas las Deydades de Vertumno, Flora, y Pomòna, jugueteando por afuera algunos Genios con ramos de flores, y frutos, todo con hermosa, y exquisita propriedad.

Bello, bello (gritaba Andrenio,) no quiero Critilo que me expliques alusion tan manifiesta, y assi passemos à la

BRIGADA SEGUNDA DE DIANA.

NI los Bosques hàn de quedar sin tutela; pues aunque porcion inculta, no dexan de ser considerables sus usos, y provechos à la Republica universal, ò à la racional Monarchìa, porque el que en la selva no es mas que un tronco seco, y frio, bien que no dexe de ser frondoso, y ameno,

no, contribuyendo à la variedad, y hermosura del Universo; cultivado, custodido, y cortado con moderacion, y justa medida, y aplicado con uso, y no con abuso à su destino, dà en la soledad guarida para el gusto, y diversion de la Caza; en las Poblaciones cubierto, y fomento en techo, y fuego; en los Mares, buques al Comercio, y con superior elevacion Armadas Navales al Real Servicio, y aùn en los Templos de la Religion, y del honor Estatuas para el culto, y el aprecio. Calificò esta importancia la generosa prevencion de aquel gran Monarcha, que hizo ley, de que se atendiessen los bosques de los particulares con la misma religion, que aquellos, que por ser proprios de su Soberanìa se llamaban Principales, (a) y aùn la canonizò la Mithologia, venerando por Deydad Tutelar de las selvas à Diana; que por lo mismo de solazarse en ellas con la digna recreacion de la Caza, dispensò tan vigilante patrocinio à los bosques, que por ella se llamaron *sagrados*. Diana pues como à Presidenta de los bosques, Directora de la Monterìa, hacia parte en la funcion, presentando sus Nimfas, y Semidioses de las selvas, que formaban la siguiente comitiva.

Ve-

(a) Theodorico apud Cassiodor. lib. 5. epist. 18.

Veinte Amadriades en traxe de Nimfas de bosques, vestido verde obscuro, guarnecido de blanco, caras ridiculas tostadas, con muleta en la mano, y tocas en la cabeza, acompañadas de

Veinte Silenos, vestido verde obscuro, ridiculo, cara vieja, y tostada con barba, y baculo, medio desnudos con debida propriedad, y presidiendoles *Momo*, con careta, ò mascara burlòna, dispuesta de tal manera, que siempre le presentaba en accion de soltar la carjada, para dàr alguna bufonerìa à la fiesta.

Veinte Cazadoras, ò Nimfas sequazes de Diana, con medias cotillas de color blanco, tunica blanca plateada, que llegaba à media pierna, prendida por los cabos con desaliño, manto azul, y cothurno plateado, con carcax, arco, y flechas; ladeadas de

Veinte Satiros desnudos propria, y decentemente, ceñidos de ojas à trechos, corona de ojas, que dissimulaban los cuernecillos, mascara selvatica con orejas puntiagudas; pendiente del ombro arco, y aljaba, cada uno con un arbol de poco peso, y de mucha ojarasca en la mano, entre cuyas ramas se escondieron al executar su bayle, saliendo ellos como que iban à sorprender à las Nimfas Cazadoras, divertidas en la obser-

vacion de la caza, que salia de un escotillon del

CARRO DE DIANA.

EN reducido, y donoso recinto ofrecia à Diana de Cazadora ricamente vestida, entrevista con proporcionadas luces por la espesura de un figurado bosque, y arboleda, y sentada sobre una larga jaula, donde ocultaba todo genero de caza, que soltò, abriendo con dissimulo un postigo al llegar el Carro al tablado, que enfrente del balcòn de sus Magestades, y Altezas estaba prevenido para los bayles.

No es esta Diana? (dixo à la primera vista Andrenio, y acudiendole las especies de alguna Comedia) y serìa tal vez la Hija del Conde de Barcelona? (a) Que esto del lugar, y mascara me acuerda no sé que idèa gustosa? Si no es la Hija del Conde (respondiò Critilo) à lo menos es essa Diana digna Esposa de otro Carlos tambien Conde de Urgèl, y circunstanciado con un agregado mas brillante de prendas, que no pudo idèar en el otro aquel Ingenio. Pero afuera essas vulgares, y juveniles alusiones; que yà sabes, que mi humòr està mal hallado con todo genero de entretenimientos que tengan mas de ingenio, que de

(a) Veasе la Comedia del *Desdèn con el Desdèn.*

de provecho. Sobran conceptos, y tomados de la misma Fabula para indicar el objeto que sella su idèa; mas falta el tiempo al passo que insta lo restante de la mascara, y sobra la materia. Pudiera decirte, que essa casta Diana es la misma que brilla en el Cielo, en calidad de hermosa *Cinthia*, y assiste à la fecundidad legitima con los influxos de *Lucina*. O! què exemplos del mas puro candòr para su casto acompañamiento. O! què auspicios para la feliz propagacion del justo consorcio! O què idèa para Virgenes, y Matronas; y ò! què Cielo presenta essa Cinthia à las primeras, si siguen las huellas de Diana, y à las otras las assistencias de Lucina. Ni me faltaria documento de la respetable antiguedad para amplificar el discurso; pero seria prolixo: bastarà indicartelo del Docto Catullo en aquel hymno, ò metro secular à Diana, que empieza: (a)

Dianæ sumus in fide
Puellæ, & pueri integri &c.

No dexes de leerlo por entèro, que es muy proprio, ò yo me engaño, y à no ser lo referido te lo traduxera en esdrujulos, diciendo:

De

(a) Catullus metr. 32.

De Diana somos subditos
Niñas, y Niños candidos;
Dadle à Diana, ò Virgenes,
ò Niños, dadle canticos, &c.

Pero aunque con disgusto, por ser del caso, y para acordàr al Author Transalpino, que quando èl nos tiene por Isleños à los de esta Peninsula, un Natural de las Islas adjacentes à España, que fuè Figueroa, hijo de Canarias inventò los esdrujulos, cuya cadencia es tan suave para la Poesìa; con todo lo omito; y aunque no sea equivalente por inferior substituyo en vez de la traduccion una Estancia; atreviendome à hablar con essa Tutelar Diana.

ESTANCIA.

Ilustra con tu sombra al bosque ombrìo,
Puebla de exemplos mil al despoblado,
Cazadora Diana, y fiel Lucina;
cobre con tu favor el robre brio,
las vides olmo, lozania el prado,
el laurèl premio, y robustèz la encina:
No sea mas del bosque para ruina
todo usura de Baco,
hurto de Adonis, ni furòr de Caco.

Ha-

Hacian la retaguardia à Diana Acteon à cavallo de Cazador; pero llevando en la manta la figura de Ciervo, en que fuè convertido por Diana, y seguianle veinte compañeros suyos en trage de Cazadores.

O què escarmiento (decia Critilo) el de esse incauto mozo! O què exemplo el de Diana! Y que aviso el que dà Solorzano, pintando à este mismo Garzòn en su methamorfosi, despedazado de sus proprios perros por sus distracciones. Basta indicarlo, para que puedas leerlo. (a)

BRIGADA TERCERA DE CERES.

PAra expression de la sementèra, y cosecha de granos, con que nos abasta provida la grande Naturaleza, era facil la occurrencia del Dios Pan, venerado Numen de semejantes atributos, y combidaba con alguna propriedad para la acomodacion el haver deribado de èl su Ethimologia nuestra España; llamada *Hispania à Pane, quasi occidentalis Pania* (b) mas comò la figura, con que representaba à Pan el Gentilismo era

Aa algo

(a) Decad. 4. Emblem. 33.
(b) Fournier in Geograph. Orbis not. tom. 1. in fine, cap. 1. de *Hispania*.

algo eſtraña, y aùn exotica; ſe hechò mano de la Fabula de Ceres con mayor decencia, y con no menor motivo. Es ſabido que por haver inventado, extendido, ò enſeñado la agricultura fuè venerada por una de las Dioſas mas beneficas à la Tierra; y que ò por haver ſido Terreno de ſu cultivo, ò objeto de ſus inclinaciones la Sicilia, (quando hacian una las que ahora ſe nombran dos) fuè, y es tan copioſa de mieſſes, que yà entre los Romanos ſe llamaba el granero de Italia; circunſtancia que la conſtituyò manzana de la diſcordia entre Roma, y Carthago. (a) Pero aùn hizo à aquella Isla mas memorable en la Mithologia, el haver Ceres encendido en las llamas del Monte Ethna la tèa, ò antorcha, con que fuè buſcando por todo el Mundo à ſu Hija Proſerpina, quando por ſu hermoſura, diſcrecion, y prendas, que con dos raptos poeticos celebra Claudiano (b) fuè arrebatada à mas opulenta grandeza. Todas eſtas aluſiones hermanaban las partes de la ſiguiente comitiva, que formaban

Veinte Segadores, y otras tantas *Segadoras*, veſtido ayroſo de color de paja, entretexido de eſpi-

(a) *Livius, Florus, &c. de cauſa belli Punici.*
(b) *Claudian. de raptu Proſerpinæ.*

pigas con amapolas, y otras flores del campo, ellos con hozes, y guadañas, sombrero blanco; ellas con sonajas, y panderillos, y todos con canastillos de espigas.

Veinte Nimfas Sicilianas, compañeras de Ceres, quando buscaba à su Hija, con antorchas encendidas, y vestido ayroso à la Italiana; acompañadas de igual numero de *Ludiones* vestidos de bolantes, tambien con antorchas, à imitacion de las que llevaban los antiguos en los Juegos, dichos *Lampadronicos*, frequentados en Napoles, y dedicados à la Diosa Ceres.

CARRO DE CERES.

ABultaba una Montaña de bastante corpulencia que imitaba al Ethna en tener el pie, y media falda florida, y sembrada de trigos, lo restante hasta la cima entre blanco, y ceniziento, por la nieve, y las reliquias de las erupciones que hacian las llamaradas de unos fuegos fatuos, que por un boquerón subian del centro, con oportuna distribucion, y propriedad. Al pie estaba la misma Diosa Ceres con la antorcha en la mano, como que descansaba del cansancio de buscar à su Hija, que no espeba yà vèr en Sicilia.

Hablemos à essa Deydad (dixo Critilo) una palabra en el agraciado Idioma del Pais en que se halla; y por mero obsequio, y desconfiada tentativa la pronunciò la siguiente

OCTAVA ITALIANA.

Cosa mai cerchi, Cerere Divina
con frettelosо pie, è volto profondo?
Chiedi la Figlia? Ha seco à Proserpina
Dite, che impera fin' al altro Mondo.
Chiedi pur' quella ch' à se tutt' inclina
cò'l suo gentil aspetto biancho, e biondo?
La che per mil figluòle vanti sola?
Siciliana le cerchi? E già Spangnòla.

TRADUCCION.

A Quien buscas, dì, Ceres Divina
con presuroso pie, y rostro profundo?
La Hija pides? Llevòse à Proserpina
Dite (a) al Trono, que llega al otro Mundo:
Pides por la que à todo el Mundo inclina
con bello aspecto, blanco, y rubicundo?
La que por hijas mil te exalta sola? (b)
La buscas en Sicilia? Es yà Española.

Se-

(a) *Dite* significa el Dios de la riqueza, por serlo del mundo subterraneo, en donde oculta la tierra sus thesoros.

(b) Numeri damnum Proserpina pensat. Claudian. lib. 1. de rapt. Proserp.

Seguia à Ceres en el obſequio, como ſuceden à las eſpigas las ubas, el *Dios Baco* à cavallo, con banda, y corona de pampanos, empuñando el thyrſo, cubierto el cavallo en vez de manta con una piel de tigre, en memoria del triumpho, que alcanzò en la India. Seguianle

Veinte Bacantes tambien à cavallo con igual veſtido, è inſtrumentos para beber.

No me entiendo con tal Numen (dixo Critilo) y mucho menos hablando en feſtejo de un Soberano el mas ſobrio, y parco: Solo te acuerdo el Emblema de Solorzano, que tomando à Baco por cuerpo de ſu empreſſa, habla à los Principes ſobre eſte argumento; (a) y al Señor Rey Don Alonſo el Sabio de Caſtilla, (porque tambien tuvo Alonſos, y Sabios la Corona de Aragon) que en ſus partidas previene à ſus ſucceſſores eſta ſobriedad, como à primera partida de un Monarcha: (b) Exhortacion, que para el nueſtro, y toda ſu Real Familia es Panegyrico, ſegun aquello de Ovidio: (c)

Qui monet ut facias, quod jam facis, ille monendo
Laudat, & hortatu comprobat acta ſuo.

BRI-

(a) Solorzan. Emblem. 37.
(b) *En las Leyes de las partidas, leg.* 2. *tit.* 5. *part.* 2.
(c) Ovid. *de Triſtibus lib.* 5. *Eleg. ad uxor. in fine.*

NI toda la brillantèz del Trono del mismo Sol con la copiosa benefica influencia de sus rayos, ni la fertilidad de Ceres, la amenidad de Pomòna, y Flora, la gran variedad de Vertumno, bastarian à hacer enteramente felìz el terrestre recinto; sino assistiesse en su centro la actividad de Vulcano, Dios del fuego, y de la herrerìa, que en los receptaculos, y Oficinas interiores de la Tierra tiene la provision, con que oportuna, en lenguas de fuego, y en venas de metàl coòpera la Naturaleza al fomento, fermentacion, y resguardo de este gran complexo de la Monarchìa terrestre; bien como el Mundo Politico no puede subsistir, ni medràr sin las provisiones de guerra, que aunque es dicha el que estèn sepultadàs siempre para no dañar con sus igneas erupciones, tambien es razon, y digna providencia que estèn promptas, vecinas, y repartidas con proporcion en Fundiciones, Atarazanas, y Almacenes, para que ni las frialdades internas dissequen el respeto, ni las externas invasiones aèreas dissipen el jugo, ni rompan los canceles con que se reparan las raìzes nacionalès de las enemigas inundaciones. O! quan gustoso,

y

y fecundo recuerdo nos daba de todo la ſiguiente breve comitiva, que formaban

Veinte Cyclopes con maſcara de un ojo, cuerpo deſnudo, ceñido con manto colorado, delantal de herrero, y martillo en mano.

CARRO DE VULCANO.

FOrmaba una fragua con fuelles, y demàs conſtitutivos, circuìda de unas paredes cubiertas de color de herrumbre, y enfrente un ayunque con quatro Cyclopes, que alternaban los martillazos à conſonancia interpolada con los conciertos de la muſica, en memoria de la invencion Pithagorica. Preſidia en medio Vulcano con veſtido negro, y colorado, corona puntiaguda, y una gaſſa que le caìa por las eſpaldas; ocupado en la direccion, y ſus dependientes en la fabrica del Real Eſcudo de Armas de ſu Mageſtad.

Sé la Fabula; pero no atino ſu aplicacion; dixo Critilo; y acudiò luego Andrenio con el ſiguiente

OVILLEJO.

EN eſſas Oficinas Cathalanas
ſe forjan rayos para el Jove Hiſpano;
y el ardòr del Paìs, dà qual Vulcano,

Veſ-

Vestuario, Fundicion, y Atarazanas.
En acciones ufanas
los Cyclopes ostentan solo un ojo;
pues solo miran al Real respeto;
y Vulcano està coxo
para no alzar el pie del noble objeto:
Es ayunque su fé, martillo el brazo,
fuelle el deseo; y fragua su regazo;
Mande pues Jove; y son los Cathalanes
Cyclopes, y Vulcanos; y aùn Volcanes.

BRIGADA QUINTA DE SATURNO, Y OPIS.

COmo coronaban esta comitiva las principales Deydades de la Tierra, colocadas en su propria Esfera, anticipaban el obsequio las Personas destinadas à su culto. Al de Saturno dedicaron los Antiguos à los Curetes, y al de Opis, ò Vesta (que es la misma gran Madre baxo diferente nombre) el celebrado orden de las Virgenes Vestales; y con este respeto precedian

Doce Curetes, ò Sacerdotes de Saturno con tunica guarnecida de plata, que passaba de la rodilla, manto terciado de color azul, que caìa entre los brazos, barba larga, timpanos, y otros instrumentos de musica antigua; acompañando à

Doce Virgines Vestales con tunicas, y sobretunicas blancas sembradas de lentejuelas, y brillantes; en la cabeza gassa pendiente à manera de velo amarillo. Cerraba la comparsa, y la funcion el

CARRO DE SATURNO, Y OPIS.

ERa de primera magnitud, y por entre magnificos adornos, y el pabellòn que formaba un Pensil florido, y ayroso, residiendo en las gradas inferiores numero de Semidioses, y Genios terrestres, presidian en lo mas alto Saturno con tunica hasta la rodilla de color de Cielo con manto colorado, y barba larga, llevando la hoz en la mano, y Opis en trage correspondiente coronada de Torres con llave en la mano, à sus pies un Leon, y al lado una cornucopia muy vistosa. Catate que en aquel mismo momento bolvia à honrarnos esta Capital, donde yà havia puesto sus lustrosissimas plantas con motivo de unas Justas, y nos havia dispensado elogios, y expressiones nacidas de su condicion fidalga, la flor de la Cavallerìa Andantesca, lustre de la Mancha, honor de España, y delicia de Europa toda, el Insigne, y sin par Cavallero de la triste figura, Don Quixote de la Mancha. Vino tarde; porque si bien se prometiò otras Jus-

tas, (y justas havian de ser las fiestas que se hiciessen,) y à semejantes funciones acudia en bolandas; ò bien tuvo las noticias atrassadas, pues los que tienen los cascos *ad Efesios* son los ultimos en los assumptos publicos; ù bien la gravedad de Rozinante, que aunque mal *pensado* iba siempre con pie de plomo, (simbolo de la affectada seriedad) no quiso moverse de su passo. Sancho su Escudero, y lepòr de los lepores Escuderiles, iba guiando por las calles, cuyas especies conservaba tal vez mas de lo que quisiera impressas con naranjazos, en sus perspicacissimas espaldas: iba rompiendo como podia por entre el inmenso gentìo, y se hacia hacer lugar con los donayres, y clausulas de su cultissimo galateò; pidiendolo para quatro Personas; que bien explicado eran el mismo, su Rucio, Rosinante, y su Amo. Llegaron cabalmente quando acababa casi de passar el Carro de Saturno, no muy lexos de donde estaban sus grandes amigos, y compañeros de todo el mundo Critilo, y Andrenio; bien que por entonces no pudieron encontrarse, sobre que se buscaban reciprocamente, de que fuè motivo de no emparejar hasta à la conclusion de la fiesta, y à la vista del Templo de Neptuno; y aunque separados,

al

al presentarseles el Carro de Saturno, ò hablaron al mismo proposito, y sus discursos nos dieron el prometido desempeño de los dos locos, que pudieron hacer callar en el assumpto à muchos Sabios. Don Quixote (en cuyo caractèr, segun confession del critico Francès mas profundo, hizo vèr el Madrileño Cervantes, que hablando en boca del hombre mas loco del Mundo era el mas inteligente, y sabio de todos (a)) al vèr à Saturno, y los recuerdos de la edad de oro, refrescò à Sancho la memoria de aquel insigne discurso que havia hecho à los Cabreros (a) sobre la edad dorada; empezando: *Dichosa edad, y siglos dichosos, &c.*, y bolviendo mas en su juicio aplicaba en futuro algunas de las clausulas que allì puso en preterito, diciendo: *No irà la fraude, el engaño, la malicia, mezclada con la verdad, y llaneza: La justicia se estarà en sus proprios terminos, sin que la ossen turbar, ni ofender los del favor, ni el interesse. La ley del encaxe no estarà sentada en el entendimiento del Juez, &c.* Y aùn confio (dixo Sancho) que hèmos de estàr mejor de lo que discurrian aquellos del tiempo de Mari-

(a) Monsieur de Saint Euremont, *part.* 3. *disc.* 3.
(b) *Histor. de Don Quixote, part.* 1. *cap.* 11. *Celebra este razonamiento la discreta erudicion de Don Gregorio Mayans en la Vida de Cervantes, num.* 40.

ricaftaña; porque entonces diz que comian bellota, y nofotros los Labradores fi fe nos dà la mano, como ahora, perdonandofenos los atraffos, y focorriendonos; en vez de bellotas podrèmos comer migas, y aùn quedaràn migajas. Si efto và tan bien; defde luego exclamarè yo: O! felìz figlo! Yà no tengo porque irme rodando por effe mundo: Labrador me buelvo, que con tal Rey mas me eftimo fer Manchego, que Prefte Juan. Al mifmo tiempo preguntaba Andrenio à Critilo; que hoz es aquella, que lleva aquel Numen en la mano? Effa (refpondia el Culto) es la que llenò de abundancia à Sicilia, là que Saturno echò à ella; la que colmò de felicidades à Italia; la que nos trajo al mundo la edad de oro. Segun effo, (dixo Andrenio) entrandofenos la opulencia por nueftras cafas, no tendrèmos, que tener fatiga, fino gozar foffegados de las delicias, y dulce ocio de la edad dorada. A! propenfion errada de nueftra pereza! Y ò! predominante Jurifdicion de la venerable poltroneria! (exclamò Critilo) Que no puedas tenerte por felìz fin eftàr ociofo! Si effa felicidad bufcas; no podràs hallarla en el mundo, ni en tiempo alguno, porque eftà archivada en la eternidad, y en el Cielo. No te acuerdas Andrenio de aquellos Sabios,

bios, que tuvieron ſu congreſſo para encontrar à *Felicinda* en el mundo? (a) Y que un loco los dexò corridos, corriendo, y gritando, que buſcaban en la Tierra la que ſolo ſe hállaba en el Cielo? Entiende pues que las felicidades que nos cortarà Saturno con ſu hoz, no ſon para la pereza, ſino para la induſtria. No leiſte aquel Lema iluminado del Eſtrangero obſequioſo, que eſcribiò: *Vivat Carolus Tertius Rex Populi, & Induſtriæ Amicus*? Pues ea que lo que muchos no entendieron, aunque con tantas lamparas eſtaba bien claro, no fuè ſino epifonèma de lo que digo. Si, ſi ſeràs dichoſo en eſte Reynado, ſi dandote propicio Saturno el inſtrumento del favor en ſu hoz dichoſa, tu aplicas la mano del trabajo, y el ſervicio con tu induſtria. Con ſemejantes auxilios, y propicias coòperaciones brinda eſte ſiglo de oro, nos llama la condicion de Saturno, que en ſu juſticia ofrece opimos frutos à la aplicacion, cortaduras à la pereza, y extirpaciones à las malas raìzes de la inſolencia, y la malicia. Eſto es ſer felizes quanto pueden ſerlo los mortales ſobre la faz de la Tierra. Si, ſi, no podèmos gozar aqui à *Felicinda deſcubierta*: pero tendrèmos quanto

(a) Veaſe el Criticon, *part.* 3. *criſi* 9. intitulada: *Felicinda deſcubierta.*

to cabe que es à *Astrèa festiva*, y à *Themis entronizada*. Y de Opis no diràs siquiera una palabra? Instaba Andrenio: no la calla quien habla de Saturno: fuera de que essa gran Madre es la misma que con otro nombre se llamò Berecinthia, y baxo este nombre yà queda celebrada en este Paìs con doble arpeado de dos Lyras tan religiosas, tan latinas, y tan poeticas, que pueden hacer callàr al Forastero por su desempeño, y à mi limitacion por las ventajas, que les confiesso; te insinuare una, y otra. La primera en esta expression Epica: (a)

Cernite florenti sobole, ut circumdata gaudens
Borbonij nunquam morituri sanguinis almam
Spem regno ostendat; veluti & Berecynthia quondam
Læta Deum partu Phrygias est dicta per urbes
Curru excelsa vehi; partu sic illa triumphans,
Magnorum Regum, Reginarumque potentum
Tendat, & Hispanas ad gaudia provocet urbes.

Y la otra en esta Lyrica: (b)

En ut Prodiga Principum
Natorum graditur cincta propagine,
Quos

(a) El Dr. Blàs Larraz de la Compañia de Jesus, Professor Cervariense, *in Carmine Epico ad Academ. Cervar.*
(b) El Real Seminario de Nobles de Cordelles en la Ode ultima del impresso dedicado à sus Magestades.

Quos Orbi Dominos tulit
Firmatura ſpei culmina publicæ.
Qualis cum Berecynthia
Submiſſis Cybeie ad fræna Leonibus
Auratis vehitur rotis,
Et præcincta caput turribus, arduas
Urbes ingreditur Frygum, &c.

PARTE TERCERA.

De Neptuno, y los Dioſes Marinos.

NEptuno à mas de congregar para el obſequio; y júbilo todos ſus dependientes, y ſubalternos, como ſon Rios, Fuentes, Semidioſes, y Dioſes Marinos, &c. renovò los mas plauſibles monumentos de aquellos Héroes, que ſegun la Mithologia iluſtraron ſu undoſo domicilio, para expreſſar el gozo, que le cupo por haverle honrado con ſu tranſito el que motiva todos los aplauſos, y epiloga los mas heroycos triumphos. Su Esfera franquèa un inſondable, è interminado campo al diſcurſo; pues quanto no ofrece en ſimbolo el Mar, por lo inmenſo de ſus riquezas, lo impenetrable de ſus profundidades, lo grato, vario, y hermoſo de ſu todo? Pero de-

xados innumerables efectos, ò atributos; nos deleytaba con el que se admira en el Mar por mas caracteristico de su prodigiosa constitucion, que es el fluyo, y refluxo de sus aguas: argumento que el insigne Togado puso por empressa de la liberalidad, con que el Principe al passo, que difunde su Real munificencia, acumùla por lo mismo mayor copia de tesoros. Assi nos lo prometiò el que por tener un conocimiento politico muy adelantado, tomando à Neptuno por cuerpo de un Emblema nos vaticinò nuestra dicha, y puso por letra esta

SEGUIDILLA.

DA las aguas Neptuno,
y èl las recobra:
nunca el dàr empobrece;
pues quien dà, toma. (a)

El Embaxador era Mercurio con bolantes, alternadas bandas de musica, y parejas de bolantes con hachas; respectivamente uniformes, y diversas de las demàs partes; y en esta forma empezaba la

BRI-

(a) Solorzan. decad. 8. Emblem. 86.

BRIGADA PRIMERA DE ALFEO, *y Aretusa.*

EStando el Mar festivo corrian, y concurrian fuentes, y rios à su centro; buscando en èl su innato desahogo, y descanso. Entre tantos que fingiò la Mithologia convertidos en rios, y fuentes, se escogiò por anthonomasia la Fabula de Alfeo, y Aretusa, de quienes se preconiza, que transformada ella en fuente, y convertido èl en rio juntaban las aguas en fomento de su correspondencia amorosa. Brindaba para su eleccion esta Fabula; por ser especie de Sicilia. Integraban la comparsa

Veinte Driades, vestidas con tonelete, y brazaletes de enea, cuerpo, y briales de color de perla, la trenza verde, y desgreñada, con cañas verdes en la mano, mascara hermosa, y zapato verde, servidas de

Veinte Faunos, como desnudos, color tostado hasta à la cintura, cintòn guarnecido de enea; calzones, y medias de una pieza hechos de pieles de pelo castaño, trenza verde desgreñada; abrazados con un haz de enea.

Veinte Nayades, vestidas con tunica blanca, guarnecida de azul, manto azul terciado, cabellera verde trenzada (para distinguirlas de las

Driades.) corona de yerva, con inſtrumentos hydraulicos en las manos; cortejadas de

Veinte Silvanos, viejos con barba larga, cabello ſuelto, deſnudos haſta medio cuerpo, cubierto à trechos con remitos de cyprès, pies, y piernas de cabra, color ceniziento, con un cypreſillo en la mano en memoria de Cipariſſo. A tan viſtoſa comitiva de Nimfas de fuentes, y rios, y de los Semidioſes ſus ſequaces, amaſios, è obſequiadores, daba el plauſible complemento el exquiſitiſſimo

CARRO DE ALFEO, Y ARETUSA.

ERa la mas propria expreſſion de la Fabula, y la mas natural, y eſtraña imitacion de la Naturaleza. Figuraba un trecho dilitado de lugar peñaſcoſo, y ceñido de eſpadañas, cañares, y otras plantas frequentes en parages aguanoſos. En lo alto eſtaba ſentado el perſonage natural, que repreſentaba à Alfeo, viejo deſnudo, con manto azul terciado, que paſſaba de la cintura, y corona de enea fingida, como ſuelen ſimbolizar los pintores à los rios.

Reclinado ſobre el boqueron de un peñaſco deſpedia un rio caudaloſo, y de eſte ſe formaba

una

una cascada natural de agua corriendo sin intermission por una imitada peña, y assi que las corrientes se iban extendiendo, como por lo regular acontece en el origen de los rios, iba saltando, y formandose aquel apacible sussurro, que sobre verse tan frequente en la campaña siempre es deleytable; què serìa en la estrechèz de maquina tan reducida! Estas aguas que cubrian de extremo à extremo el todo de la peña, se juntaban con otras igualmente naturales despedidas de una fuente, ò surtidor de quatro caños, situada obliquamente al otro cabo del peñasco, para que nada se ocultàra à la vista; y al lado de la fuente se veìa Aretusa, vestida como las Nayades, pero mas brillante. Todas estas aguas por diversas corrientes se unian en un mesmo centro, cayendo unas con suavidad, y otras precipitandose con deleytable estrepito: cuyo artificio durò por mas de seis horas, sin que fuesse preciso añadir, ni quitar agua para el entretenimiento, y manejo de esta maquina, que mereciò muy especial agrado de sus Magestades. Mucho daba esta comitiva que discurrir en lo Poetico; pero afectando brevedades, se ciñe la aplicacion al felìz vaticinio de la siguiente

CAN-

CANCION REAL.

A Retusas perdidas,
Alfeos malogrados,
Fuentes, que en vanas lagrimas vertidas,
Rios que con cristales derramados,
llorais el no estàr yà comunicados,
y sin canales de hijos tanta *Madre*;
Albricias; que Neptuno vuestro Padre
con la navegacion, y riego amable
haciendoos mejor Tercio
fecundidad darà à vuestro Comercio,
y à su Reyno el valor mas apreciable.
Yà vereis, yà vereis... O anuncio alegre!
O què fertilidad! ò Urgèl! ò Segre!

BRIGADA SEGUNDA DE NEREO.

NO siendo conveniente ni decoroso, que faltasse siempre de su Corte, y del centro del undoso Reyno el gran Neptuno, considerò la Mithologia, como à subalterno suyo, è Infante de su Real sangre à Nerèo; atribuyendole empleo, aunque dependiente de la Magestad, extendido sin embargo à toda la vasta Jurisdiccion del Occeano; que à nuestro modo de concebir pudiera entenderse como un Divino Almirantazgo. Elevado destino! Importante exercicio! Lus-

trosa condecoracion! Y no menos necessaria que digna en lo vasto de su Real Cetro, Tridente, que extendiendose à dos Emisferios; los abrazasse con un solo cuidado, y Numen fixo, que al mismo passo, que presidiesse à los Semidioses, y Genios inferiores de las aguas, fomentàra la comunicacion por Mar de un Emisferio con otro, y los hiciesse tan univocos, aunque separados, que se pudiesse decir: *Ex utroque unum*. Esta alusion entrañaba la comitiva de Nerèo, que constituian,

Veinte Pescadores Siculos, presididos de Glauco, aquellos con vestido donoso à la Italiana, y el Semidios con manto azul, guarnecido de escamas plateadas, corona de conchas, y alas, ò colas de pescado, y en sus manos una hierba marina, como Hyedra, sirviendo èl à *Yno* vestida ricamente de Pescadora, los demàs à igual numero de *Pescadoras* Siculas, con ropage correspondiente, y llevando en las manos cañas, anzuelos, redes, y tirando juntos un barquillo de pescar.

Veinte Nereydas, vestidas con esclavina, y tonelete con encaxes, y ondas de color azul marino, jubon, y briales del mismo color, guarnecido de coral, y conchas; gorro de lo mismo, pero de mayor tamaño, y en las manos ramos

de

de coral: zapato azul, y mafcara hermofa, tirando à diffimular la defnudèz, con el colorido de las aguas; acompañadas de *veinte Alciones*, veftidos de pluma blanca natural, y mafcarilla que terminaba en pico de Ave.

CARRO DE NEREO.

FOrmabanlo dos conchas muy grandes, ramificadas con el mayor primòr, y deftreza, que pùdo graduar de Efcultura à la Carpinteria, y guarnecidas à trechos de plantas de coral: de enmedio de la fuperior arrancaba Nerèo en el mas brillante ropage de Dios Marino, como à belliffima produccion de la Madre-perla. No faltò Arion en el afecto, yà que no en el inftrumento, que puefto fobre el Delfin de fu refpeto, inclinado defde lo profundo de fu humildad, y arrebatado de efte *Sereniffimo* embeleffo le dedicaffe fu

L Y R A.

TU tambien gran Nerèo,
bello Almirante de effe gran Neptuno;
fi es que en tiempo oportuno
fucederàs del Tio excelfo empleo:
Tu fecundiza, riega, abarca, baña,
dos Emisferios. Quales fon? Efpaña.

BRIGADA TERCERA DE ULISSES, *y Parthenope.*

QUien mira la brillantèz, y grandeza de una Corona, y la mira meramente como un objeto apetecible, y deleytoſo; no ſe hace cargo de que quanto mas oro, mas peſo; ni tiene abſolutamente cabeza para ſuſtentarla. Lo cierto es, que otro Carlos igualmente invicto, inmortal, laborioſo, y apreciado, y apreciador Monarcha nueſtro, el primero de Eſpaña, y quinto del Imperio; viendo tambien en una funcion de maſcara, aunque no tan ſéria, à un mancebo en Zaragoza, que tomadas las Inſignias de Rey (era aquel dia, en què eſtà canonizada la innocencia) le decia: que por entonces èl, y no ſu Mageſtad era el Monarcha; dando una prueba de ſu Real afabilidad, y de ſu admirable talento, le reſpondiò con el genial deſembarazo. *Ay! Amigo, que mal oficio haveis tomado para divertiros.* Tanto como eſſo es mayor la fatiga, y moleſtia, quanto es mas dilatado el Reyno, y el Monarcha eſpiritoſo, y aplicado. Con eſte concepto ſe tomò la Fabula de Uliſſes, Héroe que por ſu diſcrecion, valor, y perſpicacia mereciò la Epopeya de la plu-

pluma mas sabia, (a) que tomando su derrota para España, donde no hay duda que vino; pues dexò su nombre à Lisboa quando aportò à esta Peninsula, huyendo de las Sirenas como cuentan las Fabulas, y particularizandolo à la Sirena *Parthenope*; cuya celebrada hermosura, y delicias comunicaron su nombre à la Ciudad, y Reyno de Napoles: en indicio de que nuestro Soberano dexadas las amenidades, y dulzuras de aquella Capital, y Reyno, sin duda el mas florido, y lozano, quiso exponerse à las contingencias de la navegacion, y atarse al mastil de un govierno tanto mas afanado, quanto mas extendido, para su fatiga, y nuestro comun consuelo, mayormente quando su inalterable aplicacion, y cuydado no hace mas que añadirle mayor carga con la mayor diadema. Formaban la comitiva

Veinte Tritones desnudos de color verdinegro, mascara del mismo color, calzones, y medias de una pieza de color verde entretexido con escamas de pescado, y en las manos un cuerno marino.

Veinte Sirenas con jubon azul claro, basquiña,

(a) De Homèro Author de la Ulissiada dice Lipsio: *Homèrus, qui omnia scivit*, y todos le admiran por el Principe de los Epicos, y aùn de los Sabios Gentiles.

ña, y calzado de eſcama de peſcado, trenza larga rizada, en los brazos bollos de cintas de plàta, en la mano una Cithara, y maſcarilla muy hermoſa.

Scila, Semidioſa Marina, acompañada de doce de ſus Nimfas ayroſamente veſtidas, y cortejadas de otros tantos compañeros de Uliſſes veſtidos à lo Griego.

CARRO DE ULISSES, Y PARTHENOPE.

EN el reſpaldo deſcollaba una peña, y en ella ſentada eſtaba la Sirena, como las demàs, añadiendo un manto de gaſſa de plata, y tañendo una Cithara para atraer à Uliſſes, que atado al maſtil de una Nave, que traveſſaba al ſoslayo una parte de bien figurado Mar, ſe cerraba los oìdos con dos manos para no dexarſe arrebatar de ſus acentos equivocables con el llanto, y el gozo por la reciproca combinacion de los motivos. Procurò conſolarla, quien tanteando hablarla en ſu Idioma la introduxo reſpondiendo en eſta

OCTAVA ITALIANA.

PArthènope leggiadra piangi, ò cantì,
quando teco così lude la ſorte?
Fra tanti oppoſti affetti, è moti tanti

d' aleggrezza, è de duol, qual è più forte?
Dimmi, de qual' estremo più ti vanti
del riso, ò fleto; ò pur di vita, ò morte?
Tutto insieni, canto è tutto, e tutto pianto.
Perdo al Padre: che pianto! Ho il figlio. Ah! canto.

TRADUCCION.

PArthenope gentil lloras, ò cantas
quanto contigo ambigua và la suerte?
En tanto vario afecto, y causas tantas
de alegria, y pesar, qual es mas fuerte?
A qual extremo dì, mas te adelantas
à la risa, ò al llanto, vida, ò muerte?
Todo junto; que es todo canto, y llanto.
Se và el Padre: ò dolor! Me dà hijo. Ah! canto.

BRIGADA QUARTA DE JASON,
y los Argonautas.

LA accion mas memorable, el destino mas celebrado, y la mas plausible derrota en la Mithologia, preconizada con un canto del mismo Orfeo; (a) fuè la conquista del vellocino de oro, que era el vellon de un carnero, que soñaban ser de hebras de aquel fino metàl, guardado con prodigiosos Leones, y defendido con interpo-

(a) *Orpheus de Argonautis.*

poſicion de largos Mares, y de graviſſimas dificultades. Emprendiòla Jasòn en la Nave fabricada por Argos, acompañado de los mas gallardos, y brioſos mancebos, y logròla por corona de ſu merito, deſpues de un afán muy prolixo. Yà eſtà viſto qual ſerìa la complacencia de ſu Patria al recobrarle tan medrado, y glorioſo; y por quan feliz ſe tendria la arena, donde aportò aquella Nave, que por afortunada fingieron haver ſido convertida en Eſtrella. Fuèlo verdaderamente para Barcelona la dignacion de ſu Mageſtad de deſembarcar en ſu orilla, y es el mas rico vellocino para toda Eſpaña la candida piel del Cordero, que caracteriza à nueſtro Monarcha por Gefe, y Gran Maeſtre del Inſigne Orden del Toysòn de Oro; privativo del Reyno. En indicio de todo eſto iban

Veinte y cinco parejas de Argonautas, veſtidos à la Heroyca, con eſcudo al brazo, pintado en èl el vellocino, y coronados de laurèl en acuerdo del triumpho adquirido en la Conquiſta del Reyno Napolitano, y otras empreſſas glorioſas.

Veinte Marineros, y Marineras exquiſitamente veſtidos à la Cathalana, que con faxas de ſeda terciadas con una maroma atada de la Proa, tiraban en accion de ſacar à la Playa la

NA-

NAVE DE ARGOS:

QUe consistìa en un Navio à lo antiguo de la mayor propriedad, hermosura, y magnificencia. Exquisito el adorno de velas, jarcias, y gallardetes; dorados los arboles, empavessadas, y remos: la Proa rostrada, como en tiempos que no se havia hallado el manejo de la aguja, y el timòn de correspondiente tamaño à lo antiguo. En lo inferior lo circuhia un ondeado de perspectiva abultada, que figuraba las ondas en la orilla, y con esto dissimulaba las ruedas de su movimiento interior, que parecia navegar sobre las aguas, ò correr à los tirones de las faxas. En las gavias, y antènas havia algunos muchachos ayrosamente vestidos de grumetes, y entre ellos un rapazuelo, que de su proprio Numen, durante toda la carrera, y aùn al hacer pausa delante de sus Magestades estuvo chistosissimo, atisvando con el anteojo de larga vista, y diciendo mil celebridades con oportunissima travessura. Authorizaba el centro, estando en pie sobre la Popa en ropage magnifico à la Heroyca el mismo Jasòn, llevando pendiente de sus ombros, ò caìdo por las espaldas el vellocino; quadrandole enteramente lo de Orfeo:

Clarior in cunctis Divus fulgebat Jason.

Ce-

Celebrò un Natural la fortuna de ſu Patria, y diò los parabienes à toda la Corona con la ſiguiente

OCTAVA.

NUnca diò el Norte mas felìz derrota;
que la que engolfa en júbilos la Playa:
Nunca aportò mas bella, y rica flota,
como la que oy en nueſtra orilla *raya*;
Amaina pues, aferra; iza à la eſcòta:
Yà aportò, yà llegò ... Si, ſi: Bien aya
el Divino Jasòn, que en ſu theſoro
la piel purpura buelve, el vellon oro.

BRIGADA QUINTA, Y ULTIMA de Neptuno, y Amphitrite.

CUmpliò Neptuno nueſtro voto, y no pudo menos que erigirle Templo nueſtra gratitud, dandole los corazones en ſacrificio. Por eſto en ſignificacion de eſta idèa integraban la comparſa

Doce Sacrificadores, y Sacerdotiſſas de Neptuno con veſtidos talares de color carmesì, y ellas tocas, y mangas largas de gaſſa blanca con incenſarios, y navetas; llevando de las manos unos Niños, y Niñas veſtidos ayroſamente de blanco, como los preſentaban los de la Isla de Delos al

Dios Undoſo; y hicieron un bayle en el lugar deſtinado. Cerraba la comitiva, y toda la fieſta el

TEMPLO DE NEPTUNO.

Levantabaſe en ſiete columnas plateadas con viſos, y coloridos de la Madre-perla, enroſcadas por ellas algunas ramificaciones de corales propriiſſimamente imitados; vacìos los intercolunios, y proporcionadamente iluminados, para que pudieſſen deſcubrirſe de todas partes Neptuno, y Amphitrite, que eſtaban en el medio, ſentados ſobre una concha, ſoſtenida por dos Delfines: Neptuno veſtido de un manto azul terciado, coronado de una Diadema, con puntas, y empuñando el Tridente; y Amphitrite en habito talar blanco, y azul con manto muy rico, y cetro en la mano. Terminaba todo el Templo en figura Cylindrica, y la funcion con el expectaculo mas brillante, y agradable à la viſta.

Aqui eſtamos todos, dixo Sancho, y era que èl, y ſu Amo ſe buſcaban reciprocamente con Critilo, y Andrenio, que por eſto havian guardado ſilencio. Al acabar de paſſar la maſcara ſe encontraron, y parte por la curioſidad, parte para el aplauſo, iban ſiguiendo el Templo; y deſpues que ſe ſaludaron, eſtrechando las ex-

pressiones con los abrazos, dixo Andrenio: En què Isla colocarèmos à esse Templo de Neptuno? que si mal no me acuerdo, hè leìdo en el Theatro fabuloso, que en alguna de ellas tuvo esse Dios uno muy celebrado. Yo, por lo que toca à mi derecho (acudiò sensillamente Sancho) desde ahora le cedo, quantos tenga en mi Insula Barataria, pues no se que inclinacion me queda àzia aquellos mis subditos antiguos, y daria qualquier cosa, para que tuviessen un buen Governador. Calla loco; (dixo Don Quixote con honrado zelo) que à no ser que me han assegurado, que en todos estos dias no hà acontecido desgracia, encuentro, ni querella alguna, ni aùn demanda juicial; y que no quiero turbar esta publica armonìa; te havia de romper las costillas à palos por la irreverencia. Como irreverencia? dixo Sancho; pues yo hè oìdo, que hombres de tomo, y lomo, (a) celebran mucho mi buen govierno, y aùn aplauden por dignos de imitacion los consejos, que su merced me diò para lograrlo? (b) Pues que no es nada aquello del

(a) Don Gregorio Mayans en la vida de Cervantes, *num.* 40. y otros muchos Escritores juiciosos.

(b) Avisos de Don Quixote para Sancho Panza en su govierno. Historia de Don Quixote, *tom.* 2. *cap.* 42.

del despacho, que yo daba à los pleytos tan socilmente, y tan à proposito? Pues con licencia de su merced dirè; (y no me lo tenga Dios à vanâ gloria) que yo hè oìdo decir, que mis desempeños fueron ingeniosissimos en los casos mas enredados; y allende de esto, tambien hè oìdo referir de nuestro Rey (que Dios guarde) que hà dado algunas salidas tan oportunas, y felices à lances repentinos, que ni Cide Amète en mis repentes pensados. Què tiene, que vèr esso con la improporcion de los sugetos? Respondiò Don Quixote con enfado, y le dexò con la boca cosida, prosiguiendo: en todo caso le podias colocar en alguna de essas muchas Islas de Mallorca, Menorca, Cerdeña, Sicilia, &c. que conquistò Cathaluña; ò de las grandes Islas, (bien que yà ahora les quita esta graduacion la California) que en las dos Americas le conquistaron por sus Pizarros, y Corteses los Reynos de Castilla. Aùn essa es limitada Esfera, dixo Critilo, y assi yo debo señalarle el correspondiente Nicho: que no es otro que la Isla que indicò mi Author à los Héroes inmortales. Si, si: en el veo desempeñadas todas las mejores Crisis de mi discurso, y sino id repassando los titulos de mi Criticon, advertidlo. Con sus virtudes, y prendas

se

se hà de vèr en España extinguida la *fuente de los engaños*, con Norte fixo *el Golfo Cortesano*, deshechos los *encantos de Falsirèna*, inabitable el *Hiermo de Hipocrinda*, desterrada la jactancia, ò *Hija sin Padre de los desvanes del Mundo*; y pues siempre necessita este de correccion, hà de lograrse ahora mas que nunca *la reforma universal*; y assi dexando de estàr *Virtelia encantada*, y empezando à ir *la verdad de parto*, y sacandose à los ociosos de la *Cueva de la nada*, resuscitaràn *las maravillas de Artemia*, *los Prodigios de Salastano*, y serà España *la Armeria del valor*; porque su recta distribucion darà *los descargos de la Fortuna*. Serà su Sólio por anthonomasia el *Trono del Mundo*, pues cerrados à la adulacion, y engaños sus umbrales, no serà su Real Recinto el *Palacio sin puertas*; porque en su madurèz, y experimentada prudencia hà llegado à su apogèo el *saber reynar*. O feliz España, si te perpetuiza el Cielo esta dicha; ò si para la permanencia de su logro, quedase clavada la *rueda del tiempo*! Pero yà que no pueden ser eternos, sean dilatadissimos sus años. Viva, viva muchos, felizes, y prosperos. Viva, viva, clamaron todos. Viva (repitiò Critilo) el que reyna como los Trajanos, los Constantinos, los Theodosios, los Carlos, y Fernandos, y Pheli-

 pes

pes Quintos, los Pelayos, los Ramiros, los Alfonsos; y quando por la caduquèz de la Naturaleza, no pueda menos demostrarsele severa, y yerta la *Suegra de la vida*, passe, como todos los que imita; à adonde? *A la Isla de la Inmortalidad.*



DIOS GRACIOSO, Y GRATIFICADO POR LA CRUZ.

SERMON,

QUE EN ACCION DE GRACIAS,

POR LA FELIZ NAVEGACION, Y DICHOSO ARRIBO

DE SUS MAGESTADES

NUESTRO REY

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

Y LA REYNA N.RA S.RA,

LOS SERENISSIMOS PRINCIPE,

È INFANTES,

EN LA SOLEMNISSIMA FESTIVIDAD, que con dicho motivo, y exaltacion de Nuestro Monarcha amabilissimo al Trono de las Españas, consagró à la Cruz de Christo, su Titular,

EL MUY ILUSTRE CABILDO

de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona,

DIXO

EL P. MAESTRO Fr. BERNARDO CROSPIS,

Ex-Provincial del Orden de Siervos de MARIA.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN LLEOnart, Maestro en Sagrada Theología de la Orden de Predicadores, Vicario General (que fue) de su Provincia de Aragon, Prior del Convento de Santa Cathalina Martyr de Barcelona, Regente de los Estudios de la Minerva de Roma, y Cathedratico de la Universidad de Cervera, &c.

POR comission del muy Ilustre Señor Don Joseph Nadal, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Barcelona, y Vicario General, y Oficial por el Ilustrissimo Señor Don Assensio Sales Obispo de esta Ciudad, del Consejo de Su Magestad, &c. He visto el Sermon, que en accion de gracias por el feliz arribo de sus Magestades Nuestro Rey Carlos III. (que Dios guarde) y la Reyna Nuestra Señora, los Serenissimos Principe, è Infantes, dixo el muy Reverendo P. Fr. Bernardo Crospis, Maestro en Sagrada Theología de la Sagrada Religion de PP. Servitas, &c. Al oír esse gustoso encargo, dixe en mi interior: ociosa podrá parecer esta diligencia, quando el solo nombre del Orador, tan celebrado en esta Ciudad, sella los labios à la censura; y su fama celebre se assumió rodo el aplauso, abriendo la boca à todos para la admiracion. Eco es de esta verdad aquel alro concepto, que ingerieron en los animos de todos las prendas notoriamen-

te eminentes del Author; pues nadie hasta ahora tuvò la fortuna, y gusto de oirle, que no admirára con assombro en su vasto ingenio un agregado de dotes maravillosos, capáz de infundir vanidad à los mas celebrados en otras Ciudades, y Provincias.

Prueva es de lo que digo, el grave, docto, respetable, y numeroso concurso, que oye sus Sermones con indecible gusto, admiracion, y fruto. Tan embelezados dexa los animos su methodo persuasivo, y dulce; como eficazmente convencidos los entendimientos su erudicion concisa, y eloquente. Porque sus discursos hilados por su boca son tantos vehiculos de aquella luz, que al passo, que ilustra la razon, excita incendios de amor en el pecho. Sus exhortaciones, tantas minas, que estallando en lo mas interior de las consciencias, esparcen por la memoria aquel polvo, que confunde, y deprime la humana fantasía. Siendo la causa radical de todo el sér su alma una mistica solicita aveja, que volando de flor en flor sobre el vastissimo, y deliciosissimo campo de la Escritura Divina, forma en cada Oracion un sabroso panal, que destila meliflua facundia heredada con el nombre, y ambrosia de Bernardo.

Eficacissimo argumento, y evidente demonstracion es de mi assumpto la universal aceptacion, y fama publica, jamás interrumpida en tantos años, y Quaresmas pre-

di-

dicadas, ſin exemplar, en un miſmo pulpito. Y en un ſiglo, en que el delicado guſto de los Oyentes, quiſiera en cada palabra un rayo, que encendiera en amor las voluntades, en cada periodo un echizo del buen guſto, en cada fraſe una alma de la luz, y y en cada prueba un nuevo ſutil reparo abotto de la viveza, debe reputarſe como milagro de la pericia que no canſe, ni faſtidie jamás el Orador. Antes (como ateſtigua la experiencia) jamás ſe ſatisface la anſia de oírle, aún deſpues de averle oído largos años, dexando ſiempre en el ultimo Sermon mas encendida la llama del deſeo, porque ſiempre en el ultimo ſe excede à sí miſmo, elevandoſe à esfera ſuperior. Como de otro Orador ſemejante al nueſtro eſcribió Angelo Policiano. Yo aſſeguro, decia, que el ultimo Sermon, que predica, me parece ſiempre el mejor; en credito de que ſu ingenio es ſiempre nuevo, inaudito, y ſingular.

Mihi vero etiam, ut fatear, creſcere in ipſo pulpito, nec ſupra ſe modo, ſed ſupra hominis menſurã viſus eſt. Putabam fore ut conſumpta novitate minus me caperet; ceterum contra accidit, idem enim poſtridie quaſi alius videbatur, ſed illo ipſo melior qui pridie viſus eſt. Lib. 4. Epiſt. 6.

De eſte miſmo contagioſo eſpiritu adolece eſte Sermon, que preſſuroſamente camina à la esfera de los ojos como primer rayo de aquel eſplendor glorioſo, que promete ya en ſu feliz oriente el Sol de nueſtra Eſpaña Carlos III. O como eſpecioſa ſuave flor de la primicia de las juſtas gratulaciones, que el Auguſtiſſimo Cabildo de eſta Santa Igleſia, conſagra al nuevo Real candor de ſus armiños. O para dexar altamente impreſſos en nueſtros corazones los primeros

ros characteres de gratitud al mas singular beneficio, à que podia aspirar Barcelona. O para eternizar en el animo del Monarcha Catholico los dorados vestigios, que dexó impressos, el que elevó la Cruz à una immortal gloria, para subir glorioso à otro superior Reyno, que era su Patria.

Sal pues à la luz Sermon gracioso, que los animos te esperan impacientes, y los Erudítos desean verte. Sal à la luz, y oirás de la boca de todos, que no era justo te sepultasses en el estrecho ambito de la voz; porque hablas elegante sin ajar su pureza, sentencioso sin ser molesto, conciso sin declinar en obscuro, dulce sin ser afectado. Ni ofendes en un apice la summa pureza de nuestra Santa Fé Catholica, ni empañas, aún con leve sombra el candor de las costumbres, ni tropiezas en Regalías de Su Magestad (Dios le guarde.) Assi lo siento, salvo siempre, &c. Barcelona, y Noviembre 28. de 1759.

Fr. Juan Lleonart.

Die 29. Novembris 1759.

IMPRIMATUR

Nadal Vic. Gen. & Offic.

Ecce



Ecce aſcendimus Hieroſolymam. Matth. *c.* 20.

A el guſto de un inſtante ſuavizó la amargura de muchos dias. Vino ya el contento, y tan colmado, que ni ſuſto queda de que repita la congoxa, como del burlado Romano Pueblo refiere Ceſar Calino. (1) Eſperaba un comboy de trigo, deſde la dura neceſſidad de no tener para alimentarſe ſino raíces inſulſas; de donde todo era ſubir à los Collados, y Torres de Roma, y echar los ojos al mar. La viſta liſonjeada del deſeo, les hacia creer (quantas veces) que eran Naves ancoradas los eſcollos, que eran voladores Vageles las nubes. Suena finalmente la voz feſtiva: Armada, Armada; qué jubilo! Corren veloces el largo camino de Roma al puerto, donde hallan ſer arena el eſperado trigo; qué furor! No aſſi Barcelona.

(1) Cæſar Calin. *in Quadr. fol.* 188.

lona. Esperaba con hambre de corazon una Real Armada; miraba ansiosa para descubrir, de dia, las blancas velas; de noche, los ardientes faroles: hasta que, llegado el termino de su ardiente esperanza, claman los bronces, ya belicos, ya sagrados; suenan las voces, y los ojos con tinta dulce escriben: aqui está nuestro suspirado Rey DON CARLOS III. que Dios guarde, con la dignissima Reyna, con los Serenissimos Principe, è Infantes, y assi fue. Entre ver los Romanos aquella Armada engañosa, y el desengaño funesto, hicieron sacrificios gratulatorios à los vientos, y al mar; como de antemano los avian dedicado propiciatorios, segun el citado Cesar escribe. Era esto en tiempo de Neron, quando Roma aún era gentil; y assi no es mucho que echára al mar, y esparciera por el viento los sacrificios, que deben subir mas alto; pero nosotros que, ilustrados de la Fé, sabemos como se debe ordenar el Testamento de Dios sobre los Sacrificios; los dedicamos à Vos, eterno Numen, que con vuestro de-

decir Omnipotente, *dominaris potestati maris, & motum fluctuum ejus mitigas.* (2) Otras victimas de gratificacion tenemos ya embiadas à vuestro Trono altissimo; y no solo luego de sentir nuestras riberas el peso venturoso de las Reales plantas, que es, quando dán gracias à Dios los mas agradecidos, *servati votum solvunt in littore nautæ*; (3) sino ya antes, quando libre de maritimos sustos, venia Muelle à dentro la Chalupa Real; pero todo era *hostia vociferationis.* (4) * Faltaba un Sacrificio, cuya Hostia dexára mas seguramente gratificado al divino Bienhechor, ya por el infinito valor de ella, ya por la preeminencia del Altar, *in Ecclesia magna*, (5) y para esto era mas al proposito el solemnissimo Sacrificio ya empezado, y la capacissima Iglesia Cathedral, cuyo Titular es la Santa Cruz.

(2) *Psalm.* 88.

(3) *Virg. Georg.* Lib. 1.

(4) *Psalm.* 26.

* Gritaba mucho el Pueblo, y decia: Viva, viva; gracias, gracias à Dios.

(5) *Psalm.* 21.

Este fue el instrumento saludable, con que el Emperador Constantino dió gracias à Dios de un beneficio singular. Avia vencido al Tyrano Maxencio, y luego en accion de gracias, en medio

de la Ciudad de Roma, *ingens Crucis tropheum erexit.* (6) Y no solamente essa grande erigida Cruz dignifica esta Iglesia, y Altar, paraque desde aqui suban muchas gracias à Dios, por haver privilegiado nuestros ojos, con la vista primera de un Rey apetecido de toda España; sino por otra circunstancia tambien. Vino Su Mageftad cortando los innumerables riesgos, desleídos en el vasto mar desde Napoles, à Barcelona; pero en qué vino? Responderá la Nautica envanecida con fundamento, por el viage feliz; que en un Leño assi artificiosamente labrado, que no permite distinguirse, si es mayor la hermosura, que la fortaleza; pero Vosotros, Venerables Sacerdotes, que por Sagrados testimonios sabeis, ser no menos falaces la abundancia de poder por el mar, que el Cavallo mas brioso por la tierra, (7) no pediais à Dios, de orden de nuestro Illustrissimo Prelado, en las Missas celebradas desde el dia 21. de Setiembre, que conduxera nuestro Monarcha, embarcado en la Santa Cruz, como Leño el

(6) *Teatr. vit. hum. Lit.* G. *fol.* 880.

(7) Psalm. 32. *Fallax Equus ad salutem: in abundãtia autẽ virtutis suæ non salvabitur.*

el mas seguro para vencer peligros? *Per Lignum Sanctæ Crucis à periculis cunctis miseratus eripias.* (8) Luego deviendo caminar las gracias al lugar de donde vinieron los beneficios; parece justo que las mas sagradas, en seguimiento de las primeras, * vuelen de nosotros à Dios, tambien desde el aspecto reverente de la Cruz. Y por quanto, à oposicion de un hombre, y de una muger, que en un mal administrado Leño, hicieron naufragar todo el mundo; le restauraron en el Leño de la Cruz otro Hombre, y otra Muger (Christo, y Maria) pero con distinctos empleos: aquél, hasta una summa Passion; esta, hasta una indecible compassion; me tomo licencia para decir, que en la presente segunda navegacion feliz, en el Leño de la Cruz, han sido un hombre, y una muger los argonautas, tambien con distinctos empleos, San Genaro, y Santa Eulalia. Aquél, desde Napoles donde es Patron, hasta medio camino; esta, desde la mitad del camino, hasta su patrocinada Barcelona. Bien puede aquel punto de

(8) *Ita in tertia Oratione pro navigantibus.*

* Dia 18. Ya se avia cantado el *Te Deum* en la Cathedral, con assistēcia de los Señores Reyes, Principe, è Infantes.

la Real entrega ser llamado *Ichabod*; voz hebréa, que significa *translata est gloria*; (9) porque si en tal punto pudo decir San Genaro: aí vá la temporal gloria de Napoles, y Sicilia; pudo responder nuestra Eulalia: Venga à mis brazos, siempre abiertos, essa gloria; paraque conducida à Cathaluña, passe à llenar toda la España.

(9) 1. Reg. 4. 21.

Quanto pues deberán ser dirigidas dignamente nuestras gracias à Dios, por la misericordia, con que se ha dignado disponer la gloriosa Translacion, y por la Cruz, por cuya virtud, y transporte la celebramos conseguida? De dos Reyes, ò bendita Cruz, te venero triumphante vehiculo: de nuestro Christo, y de nuestro CARLOS. Uno, y otro trasladaste, y ambos à su Patria restituíste. Por ti, nuestro Redentor, *reversus unde venerat*; (10) por ti, nuestro Monarca, *reversus unde exierat*. O Cruz, *quæ sola fuisti digna portare Regem* en el viage de la tierra, à la gloria, (11) y en el de Napoles, à España *fuisti benefica*! Qué dignas gracias debemos por ti embiar

(10) Ex hym. Pent.

(11) In Missa votiv. de Cruce.

à

à Dios? Esta es la deuda, que tiene aqui congregado tanto Pueblo Catholico, la lucida Nobleza, al Ilustrissimo Cabildo. Y por quanto à mi cortedad se ha fiado decir las gracias, que todos deben hacer; recurro à la Madre del Verbo, que segun San Buena-Ventura, tenia siempre el *Deo gratias* en la boca; (12) paraque à los labios mios difunda gracia. AVE MARIA.

(12) D. Bonav. *de Vita Christi cap.* 33.

Ecce ascendimus Hierosolymam. Matth. c. 20.

SUBIMOS à Jerusalén, dice Christo à sus mas confidentes (Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor), y en dicha Ciudad seré vendido à los Sacerdotes Hebréos, que me entregarán à los Gentiles, y estos me echarán à los ludibrios, azotes, y crucifixion. A esto vamos, y vamos subiendo; porque el fin de mi jornada ha de ser una alta Cruz: *Ascendimus ad Crucem Hierosolymæ subeundam*, que expone Alapide (13) Tambien su divina Magestad

(13) Alap. *hic fol.* 381.

tad iba por aquel camino mismo al triumpho de la entrada festiva à Jerusalén, que refiere el mismo Evangelista al capitulo siguiente. Iba à ser recibido con aplauso, à ver calles entapizadas de ramos frondosos, à pisar alfombras de tan cariñosos Vassallos, que para tenderlas quedaron desnudos: iba à oír vitores clamorosos de viva el que viene en el nombre del Señor, segun San Matheo; (14) viva el que viene Rey en el nombre del Señor, segun San Lucas; (15) bendito por quien viene el interrumpido Reyno de nuestro Padre David, segun San Marcos. (16) A todo esto iba, y debia dar en todo esto seis dias antes que en la Cruz. Como pues antepone la Cruz à todo esto? Disgustariale por ventura la gloriosa entrada? No por cierto; porque su divina Magestad la aprobó con un texto de la Sagrada Escritura contra unos embidiosos, que intentaban deslucirla. (17) Pues si le gustaba, porqué pone antes que la entrada, la Cruz? Pudiera responder que lo practicó assi, para enseñar, que los pas-

(14) Matth. 21.

(15) Luc. 19.

(16) Marc. 11.

(17) Matth. 21. v. 16.

paſſos con que ſe entra à un Reyno, ſon de paſſion; y quanto ſe ſube à Trono mas alto, ſe aſciende à mayor Cruz; pero por no ſer dia de pateticas moralidades, reſpondo que antepuſo la Cruz, tal vez, porque era de ſu divino agrado el mageſtuoſo arribo. Chriſto, à diferencia de noſotros, antes que le ſucediera una coſa grande, anteponia, y daba gracias à Dios; como es de ver, antes de la multiplicacion de los panes, (18) de la reſurreccion de Lazaro, (19) y de la inſtitucion del Santiſſimo Sacramento. (20) Juzgaria tal vez la Mageſtad de Chriſto, que el arribo grande à Jeruſalén era digno de que por él ſe dieran gracias al Padre Celeſtial, y de aqui antepuſo la Cruz, hablando de ella con ſus Diſcipulos; porque la Cruz deſpues de tolerada, y padecida avia de ſer lo que dice de ella San Leon Papa, hablando con Chriſto: *Crux tua, omnium fons benedictionum, omnium eſt cauſa gratiarum.* (21) Juſto es, buelvan à Dios las gracias por la miſma fuente que fueron derivadas à noſo-

(18) Marc. 8. *Accipiens ſeptem panes, gratias agens fregit.*

(19) Joa. 11. *Jeſus autem elevatis rurſum oculis dixit: Pater gratias ago tibi.*

(20) Luc. 22. *Accepto pane gratias egit, & fregit.*

(21) S. Leo Pap. *Ser. 8. de Paſſione.*

nosotros; mas como el bolverlas por todos los actos, con que se puede explicar un agradecimiento, seria prolijo; de cinco que distingue Lohnér, practicaré solamente dos: el primero: *Beneficium, & benefactorem laudare, & publicare*; el segundo: *Beneficium pro viribus, mutua beneficencia recompensare.* (22) Empecemos.

(22) Tob. Lohner. *Bibliot. tom.* 2. *fol.* 101.

I.

DIOS, de cuya infinita riqueza dimana todo bien, es summo Bienhechor, y porende à Dios se deben dirigir las gracias, y alabanzas: verdad tan natural, como la manifestó un Sabio, con el mas detestable desvarío. Levanta Aaron un fundido Becerro, en medio del congregado Pueblo de Israél, y dice, con blasphema acclamacion: *Hi sunt dii tui, qui eduxerunt te*; (23) Oye, prosperado Pueblo: el numen de quien recibiste los beneficios, assi la libertad de la servidumbre, como el transito feliz por el mar; *hi sunt.* Ingratitud estraña de un hombre agradecido! Que de ciertos

(23) Exod. 32.

tos beneficios no sea reconocido Dios, no es de admirar; porque assi los desnuda de toda pompa, que los disfrutamos, y no los conocemos, dice el Chrisostomo; (24) pero los beneficios dispensados à los Hebréos hasta entonces, y singularmente el viage à pie firme por el mar, conseguido por la elevacion de la Vara de Moysés, figura de la erigida Cruz: *Eleva virgam tuam: Crux in virga Moysi primitus figurata?* (25) Estuvo el daño, responde mi Agustino, en tener el Becerro por Dios, y de este yerro procedió exortar al Pueblo à que le diera gracias, y loores; porque es tan natural atribuír à Dios el beneficio, que aunque sea un dios hechizo, se le cantarán las alabanzas. (26) Esta fue la ingrata gratitud de los Romanos, contra quienes Tertuliano grita impaciente. (27) A los ruegos de una Legion de Christianos, que militaba debaxo de las Romanas Vanderas, dispensa Dios un beneficio de agua, sin el qual peligraba el Emperador Marco Aurelio, que en persona se hallaba en el conflicto; y

(24) Hom. 10. Coloss. *Plurima sunt quæ Deus confert nescientibus.*

(25) Exod. 14. 16.

(26) August. *In Joan. tract. 3.*

(27) Tertul. Apol. n. 41. *Nos jejuniis aridi Deũ tangimus, & cum misericordiam extorserimus, Jupiter honoratur.*

 veni-

venido el tiempo de las folemnes gracias, es levantada en Campidolio, una grande Eftatua, para dirigirfelas: *Jovi fulminatori.* (28) Tanto es natural alabar à Dios Bienhechor, por el beneficio cierto, aún quando el dios es falfo: Luego mas juftamente nofotros, que affiftidos de la Fé, creemos que nueftro Dios es verdadero, y Bienhechor fummo; pagamos lo que debemos, quando, entendido que es deuda, *laudare benefactorem*; *te Deum laudamus.*

(28) Baron. & Spondaxus.

De dia, y de noche debiera refonar efte facro Hymno, entre el Pueblo Chriftiano, *femper laus ejus*: (29) fiempre *gratiarum actio, & vox laudis*; (30) porque no contento de verter beneficios fobre la tierra de continuo, ò Padre de mifericordias, los alargays hafta el Infierno, dice Tertulliano. (31) Pero fi bien tantos beneficios creemos, no los advertimos, Señor; porque en infinitos de ellos, vueftra beneficencia *detraxit muneri fuo pompam,* (32) con que queda un tanto excufable nueftra ingratitud: mas como no quepa efcufa alguna

(29) Pfalm 33.

(30) Ifaiæ 51. 3.

(31) *Punit citra condignum. Ob Deum ufque ad inferos mifericordem!* Cit. à Cef. Calin. in fuo Quadrag. fol. 334.

(32) Plutarc. *de difcrim.*

guna

guna en orden al preſente beneficio, de tanta pompa, como publíca el mar, Ciudad de movedizas torres; la Ciudad, mar ondeando gentes, y mas que tierra, y mar el Venido en nombre de Dios, con ſu auguſta Eſpoſa, y prole Real; os alabamos, divino Bienhechor, y à las alabanzas ſe añade la publicacion del beneficio; por ſer regla de honeſta gratitud, *beneficium publicare.*

El beneficio es.... (preſtame, Apocalypſi, uno de tus ſiete truenos, para ſer mas cumplida la publicacion) (33) es el beneficio una ſemejanza de aquel, à donde encamina el curſo evangelico, *ecce aſcendimus Hieroſolymam*: una ſimilitud del beneficio diſpenſado à Geruſalén, quando allá llegó nueſtro Dios humanado; porque es el glorioſo arribo de nueſtro Rey à eſta ſu Ciudad, y un Rey es imagen viva de Dios, dixo Demoſthenes. (34) El pregonero de aquel beneficio es San Matheo, y pareciendole à ſu humildad poco animada ſu voz para la proclamacion de tan grande merced; acompañala con un prophe-

(33) Apoc. 10. *Loquuta ſunt ſeptẽ tonitrua.*

(34) Demoſt. in arg. lib. *Imago Rex eſt animata Dei.*

tico clarin: *Dictum est per Prophetam: ecce Rex tuus venit tibi.* (35) El Propheta que tambien lo publicó, es Zacharías al Capitulo 9. por estas palabras: *Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem: ecce Rex tuus veniet tibi justus, & Salvator.* Quanto comprehendió con el breve sonido el ilustrado Propheta! Distingue Sion de Jerusalén, siendo todo una Ciudad, con la diferencia, que Jerusalén era el nombre de toda la Ciudad, y Sion el de lo mas alto, y elevado, por cuyo sitio era llamada *Specula.* Todo junto era simbolicamente la Iglesia militante; (36) pero esta Iglesia la reparte en dos hijas: la Iglesia baja, hija de Jerusalén; la alta, hija de Sion. Qué simbolo de Barcelona, Iglesia militante, por ser poblacion de Catholicos! En el suelo de esta Ciudad, hay alto, y bajo tambien, y lo mas alto es esta Cathedral; de donde, si à la Iglesia baja podemos llamarla *filia Jerusalem*; la que pisa como proprio este alto suelo, vendrá entendida por *filia Sion.* Viertase pues de arriba abajo el gozo, y sea tan-

(35) Matth. 21.

(36) Lauret. *Verb. Jerusalem, & Sion.*

tanto mas que cumplido, que no sea baño como otras veces, si inundacion. *Exulta* Illustrissimo Cabildo, *jubila* muy Illustre, y fidelissima Ciudad; pero Vos Cabildo, Iglesia alta, *filia Sion*, ò por mas digna, ò porque el deseo que teniais mas ardiente del advientodel Monarcha, os puso en necessidad de mayor gozo: *Exulta satis*; porque tanto, y mucho mas es devido al beneficio estupendo de *Rex tuus venit tibi.*

Vino su Magestad, y como vino? Con alguna semejanza de Christo, que segun el cantado Evangelio, passa de Jericó à Jerusalén, siguiendo la disposicion del Padre Celestial, à quien obedeció *usque ad mortem.* Vino como el Rey David de Siceleg estrangera, à una de las Ciudades de su Patria, pero consultandolo primero à Dios, quien le respondió, *Ascende.* (37) Si David era llamado, y ungido Rey de Israél tantos años avia; si era muerto ya el Rey Saúl, y David como ausente deseaba bolver à su Patria; porque no toma el camino, aunque sea dexando de consultar à Dios? (37) 2. Reg. 2.

Dios? De aqui ſe conoce la bondad de David, reſponde Ruperto. La Patria tiene un no ſé que de atractivo, cantó un Poéta: *Neſcio qua natale ſolum dulcedine cunctos ducit*, y con tan dulce violencia, que duda mi Aguſtino, ſi hay alguno, à quien no ſea mas ſuave la Choza paterna, que un Palacio peregrino. (38) Qué ſerá, quando el atractivo es, no ſolamente la Patria, ſino en la Patria el trono de un Reyno mas opulento, y dilatado, que el antes poſſeído? Con todo, era tan bueno David, que de nada de lo dicho ſe dexaba atraer, ſin preceder el Oraculo de Dios. Aſſi Ruperto: *Repatriare, & regnare obedienter paratus: : non à ſemetipſo venit.* (39) Conſultado Dios del humilde David, reſpondióle, que la Ciudad del nuevo Reyno en ſu Patria, donde devia paſſar primero, fueſſe la de Hebron. (40) Quien ſabe, ò Barcelona, ſi el venturoſo arribo que gozas de tu Rey, es efecto de divina inſpiracion, quando nueſtro Monarcha ponia ſus venturas en las manos de Dios, y le pedia la direccion de

(38) Auguſt. *ſer. 68. de temp. ſer. 3. in ap. tom. 5. Cui non eſt magis dulce proprium tugurium, quã Palatia peregrina?*

(39) Rup. cit. à Sylveir. *Tom. 4. in Evang. fol. 695.*

(40) 2. Reg. 2. *Reſpondit ei in Hebron.*

de ſus paſſos en aquel religioſo retiro que hizo en Napoles? * Lo cierto es, que ha venido, ſin dexarnos dudar ſu Chriſtiandad notoria, que lo aya conſultado con Dios primero. Luego ſi ha venido inſpirado de Dios; *non à ſemetipſo venit*, y eſto aſſegura mas, que *Rex tuus venit tibi.* Quien ſe mueve por ſus ventajas, intereſſes, y glorias; mueveſe *à ſemetipſo*, y llegue donde llegáre, *ſibi venit*; pero el que viene traìdo, è inſpirado de Dios, viene *non à ſemetipſo*, ſino por aquel que le inſpira, y trae, y al fin quando llega, entra como Chriſto à Jeruſalén, à donde empieza à ſubir deſde el Evangelio de oy: *Ecce aſcendimus Hieroſolymam. Rex tuus venit tibi.*

* Eſcribieron, que luego que llegó à ſu Mageſtad la noticia de la muerte del Rey Fernando VI. ſe eſtuvo nueve dias retirado.

Quanto acrecientan el beneficio las breves ultimas palabras! *Rex tuus*, Eſpaña; no eſtraño que te eſtrañe, y deſconozca; ſino natural, que por naturaleza ſe te incline: Rey como el Protoprincipe Adán; de tierra formado, dice el Chryſologo; porque avia de ſer Rey de la tierra: (41) CARLOS, de Eſpaña hijo; porque avia de ſer Padre de Eſpaña.

(41) Chryſol. *Ser.* 148.

paña. Y por quanto à un Padre muevele la utilidad de los hijos mas, que la suya propria; confirma esso, que *venit tibi*. *Tibi*, Barcelona, prefiriendo tus playas à otros mas seguros puertos: *tibi*, engrandeciendote, y exaltandote con su primer presencia Real; porque lo primero que dora el Sol quando sube del mar; es el monte mas alto de la tierra. Para el Rey ha sido la molestia, y trabajo de venir; pero la honra, y utilidad de aver venido; *tibi*, Barcelona; *tibi*, España.

Pero quanto *tibi*, *filiæ Sion*? *Tibi*, quanto, privilegiado Cabildo? Vino para ti casi todo; porque, excepto dos pedazos del corazon que dexa en Napoles, vino con todo el resto de su Real corazon: las dos Magestades, el Serenissimo Principe, tres Señores Infantes, y dos Señoras Infantas. Y para mas claro indicio de que *venit tibi filiæ Sion*; luego de cantado el festivo *Te Deum*, vino con toda la mencionada Real Familia à tu Aula Capitular, matriz de donde nacen los Canonigos para Dios; con

el

el Catholico zelo (sin duda) de que toda su Stirpe Real, en la religiosidad, y observancia de la divina Ley, sea *de genere christorum.* (42)

(42) 2. *Machab.* 1. 10.

Por Conde de Barcelona, y Rey de Aragon, viene Canonigo de esta Cathedral, y siendo un Canonicato, respeto de su amplissima grandeza, un arroyuelo añadido al mar; es tal la humildad benigna de nuestro Rey, que à esso poco que le vá, à esso poco vino: à jurar las Constituciones del Cabildo, à cobrar unos Derechos, à acetar unos Plomos, à recibir unos Panes, à... imitar à Christo, de quien dicen sin que se contradigan David, y el Apostol; aquel: *Accepisti dona in hominibus*; (43) este: *Dedit dona hominibus.* (44) Dice David, que Christo en su Ascension admirable recibió dones; San Pablo dice, que los dió, y todo se compone; porque lo que Christo recibe, esso, y mucho mas dá; y assi nuestro Monarcha, Real imagen de Christo. Vino, y recibió dichas migajas, y dió las mismas, y aún mayores; (*) ya porque fueron

(43) *Psalm.* 67.

(44) *Ad Ephes.* 4.

* Mandò Su Mageſtad diſtribuírlas à los pobres.

D ma-

mayores las mismas, porque crecieron con su Real acceptacion; ya porque haciendose Canonigo, el Cabildo solamente Sacro, llevó la gloria de Sacro-Real. Pudiste, ò hija extatica de aquel encuentro del entendimiento con el efecto de quien ignora la causa... contigo hablo, ignorante admiracion. Pudiste, viendo la suspirada possession Real, repetir con assombro: *Num & Saul inter Prophetas?* (45) Un Rey de España entre un Cuneo de Canonigos, Canonigo con ellos? No pudiste, no; ya porque el Rey Canonigo es nuestro CARLOS III., à cuya conocida piedad no vino, ni vendrà nueva qualquier religiosa demission; ya porque, si fue novedad en Israél, por aver sido su primer Monarcha Saúl; cessa entre nosotros tal motivo, porque à la misma religiosissima accion, se inclinó en su tiempo, su Real Padre de feliz memoria, y otros Reyes gloriosos que han precedido.

(45) 1. Reg. 10.

Y quanto bien podrá prometerse la Corona de aver visto en su Principe

tan

tan religiosa demonstracion? El que viene (dirán) haciendo aprecio de una cosa tan minima, bien que muy christiana; sin duda que es justo, y temeroso de Dios, y en la adversidad tendrá à Dios de su parte, con que salvará su Pueblo; que son los dos atributos, que escribe Zacharias del que vino ya, quando predice su adviento, *veniet tibi justus, & Salvator*, y San Matheo incluye en una sola voz: *Venit tibi mansuetus*. Dirán los Vassallos: bueno, bueno; porque la justicia, y aprecio de Dios, que experimentamos en nuestro Rey; nos prometen un Reynado felicissimo. Dixolo Aristoteles: *Minus timent homines injustum pati à Principe, si deicolam putant*; y mas al caso el texto griego: *Si Religioni deditum illum existiment, ac deorum timorem habere.* (46) Dirán los enemigos: malo, malo; porque las muestras que dá el nuevo Rey, de justo, y temeroso de Dios; son indicios de que en los encuentros tenga de su parte à Dios, con que triumphe Salvador de España: *Minus-*

(46) Arist. 5. Polit. 11.

que contra illum (prosigue Aristoteles) *audebunt insurgere, quasi deos habeat propitios, & faventes.* Este es (España) el beneficio, que se te vá entrando por la puerta. Dios, Dios summo Bienhechor es quien lo embia: publíca pues el beneficio, no cesses de alabar al Bienhechor, assi digno de alabanza, y assi glorioso quando es alabado; que el mismo alabarle, es invocarle, para que conserve el beneficio: *Laudans invocabo Dominum*, que dixo David. (47) Assi sea, que Dios se entienda invocado por las alabanzas tuyas, aunque no lleguen à la fineza de las de David; pero quando quede en duda esta invocacion saludable; la bolverá mas cierta, la segunda Ley de la accion de gracias, que es: *Beneficium pro viribus, mutua beneficentia recompensare.*

(47) Psalm. 17.

II.

MAS qué gracias podremos tributar, que sean digna recompensa de un beneficio assi grande? Si una sola alma no tiene compensacion; (48) qué

(48) Matth. 16. *Quam dabit homo commutationem pro anima sua.*

qué ſerá un Rey bueno, en quien eſtriva el bien de tantas almas, quantos ſon ſus ſubditos? (49) Del hombre à Dios, no hay digna recompenſa, dice San Ambroſio: *Nihil eſt quod dignum referre poſſumus*; (50) pero como, moſtrarnos agradecidos, ſea deuda; podremos recompenſar con amor, proſigue el Santo: *Reddamus amorem pro debito.* Eſte es el modo mas facil de agradecer, por tener todo hombre en sí miſmo la mina del amor; y en tanto es facil, dice el Chriſologo, que quien queda deudor, pudiendo recompenſar amando; merece caſtigo. (51) Eſte interno amor algunos lo moſtraron por defuera, con divinas alabanzas, como el Cojo de los actos de los Apoſtoles que ſanó San Pedro. (52) Otros, ſin palabras; pero abſteniendoſe de tales obras, que fueſſen injuria de ſu Bienhechor, como Joſeph, que no conſtando de él ni una palabra de agradecimiento à ſu Señor, quando de eſclavo miſero le hizo, no ſolamente mayordomo, pero aún Amo de Caſa; fue tan agradecido, no obſtante ſu ſilencio,

(49) Sap. 6. 26. *Rex ſapiens, ſtabilimentum Populi.*

(50) *Ambr. ſup.* Luc. ſer. 5.

(51) Ser. 94. *Plectendus debitor, qui dilectione ſola, ſuam negligit redimere cautionem.*

(52) Act. Apoſt. 3. *Exiliens, & laudās Deum.*

lencio, que solicitado à hacerle la mas alevosa injuria; respondió, que ni poder le quedaba para hacer tal ofensa à su Bienhechor. (53) Otros recompensaron el beneficio, vengando las injurias del Bienhechor, como Alphonso Rey de Napoles, que reconociendose muy beneficiado de Dios, por averle hecho nacer de Padres Reyes, hechole Rey de un Reyno tan florido, dotado de claro ingenio, y robusta salud; respondió à un Nuncio Apostolico que le estaba hablando, receloso de que una Armada que iba engrossando el Rey, fuesse destinada à alguna siniestra invasion: quiero executar (dixo el Rey) lo que hasta ahora no he hecho, y es: mostrarme agradecido à los muchos beneficios de Dios: quiero, en recompensa, vengar las injurias que hacen à mi Señor Jesu-Christo, los Moros; y para esse fin son essas Velas, y el Exercito que voy juntando. (54) Qué huviera hecho, quando debiera recompensar el beneficio de ser Rey de Napoles, y de España?

Bellas gracias, y loables agradecimientos

(53) Gen. 39. *Quomodo possum hoc malum facere.*

(54) *Teatr. Vit. hũ. Verb.* Gratitudo. *Lit.* G. fol. 879. *Ubi mea gratitudo? Quid feci pro tot divinæ clementiæ muneribus? Injurias quas crudelissima gens turcarũ Jesu-Christo vero nostro Deo infert, ultum ire decrevi; atque ad id jam naves, jam viros, & arma comparavi.*

mientos los referidos; pero todavia falta un medio de recompensar mejor, y es el practicado por Ana, Madre de Samuél: *Si dederis servæ tuæ sexum virilem*: (decia quando esteril) *dabo illum Domino, donum*, añadió el Chrisostomo; (55) el beneficio que me hiciereis, Señor, el mismo os he de retornar en recompensa. Sea pues essa, nuestra accion de gracias, Españoles: el mismo Rey que Dios nos trahe en beneficio, bolvamoselo à Dios, sin reparar en que le adoramos, queremos, y amamos mucho; porque à mas de ser muy grato à Dios lo que, quando se lo damos, sentimos que se nos arranca del corazon; debeis esperar, que no por esso le perderemos; antes bien retornado à las manos Divinas, le lograrémos mejor aún, y mayor. Buelto Samuél à las manos de Dios, de donde avia venido, no por esso faltó à Israel, Reyno de Dios; antes bien le administró, y gobernó con notoria utilidad de dicho Reyno; y es, que buelto à las manos de Dios, aprovechó, y creció. (56) Creciò en gran-

(55) 1. Reg. 1. *Chrisost. in Ep. ad Ephes. c. 6. hom. 24.*

(56) 1. Reg. 2. *Samuel proficiebat, atque crescebat.*

grandeza: *Magnificatus est Samuel*, (57) y aprovechó en virtud assi notoria, que no pudo ignorarla nadie de todo el Reyno, desde uno à otro confin, *à Dan, usque Bersabee.* (58) Buelva nuestro Monarcha (Españoles charissimos) de nosotros, à Dios: no dado del todo (entendamonos, Dios mio) sino en alguna manera prestado, como Samuel: *Commodavi eum Domino.* (59) Sin faltar de los ojos Españoles, sea recibido en vuestras manos, donde medre, y se adelante en grandeza, y en virtud; en justicia, y piedad, de modo, que el Regimen de España sirva de exemplo à todos los Monarchas desde uno à otro polo; *à Dan usque Bersabee.* Buelva nuestro Carlos de nosotros, à Dios; y para ser mas eficazmente recibido de las Divinas manos que encuentre prontas en el trono de su Corte Real, mejor que Salomon en su trono de marfil; (60) vaya allá por el mismo conducto, con que le celebramos venido à nosotros. Por virtud de la Santa Cruz le creemos redimido de la bravura del

mar:

(57) Ibid. v. 22.

(58) 1. Reg. 3. *Cognovit universus Israël à Dan usque Bersabee, quod fidelis Samuel Propheta esset Domini.*

(59) 1. Reg. 1.

(60) 3. Reg. 10. 19. *Duæ manus : : tenentes sedile.*

mar: *Per Lignum Sanctæ Crucis.* Prosiga pues su destino por virtud del mismo Leño, y andando, y hablando con la Cruz pueda decirla: *Per te me recipiat, qui per te me redemit.* (61)

(61) *Ecclesia in offic S. Andreæ Apost.*

Pero si es beneficio de Dios avernos dado, y conducido prospero nuestro Monarcha; no es tambien beneficio del Monarcha aver venido à Barcelona? Demos que Dios para nuestra utilidad, y honor se lo inspirasse à Su Mageſtad; no podia con todo esso dexar de venir? Ya sé, que responderle à Dios: *no quiero*, supo hacerlo un Rey; pero era un Faraón endurecido, cuya contumacia no tiene cabida en ningun pecho de Rey Catholico. (62) Podemos dar por cierto, que sin contravenir à Dios, como aquel barbaro, pudo Su Mageſtad no venir à Barcelona: Luego aver venido, es beneficio de Real Bienhechor, y singular. Qué harás pues, venturosa Ciudad en recompensa de tal beneficio? Responderás corrida, que explicaste tu gratitud con un sonido, y

(62) Exod. 5. *Nescio Dominum, & Israel non dimittam.*

rumor de fieftas; pero el beneficio es tan grande, que aunque toda te derramáras, quedáras fiempre corta. Affi es, pero alienta; porque à mas de gratificar à un Rey generofo, que no fe paga del dón, fino del afecto; eres primera en gratificarle, y fer primera, al paffo que te difculpa de lo poco que ofreces; te facilita la Real acceptacion. A la augufta Efpofa del Emperador Henrique IV. ofreció unas madexas de hilo harto futil, una ruftica muger de un nombre, cuya primera letra es la inicial de Barcelona: Berta fe llamaba. Recibiólas la Emperatriz con mueftras auguftamente generofas; lo que fabido de las mugeres comarcanas, fe dieron prieffa en hilar futil, y como la hicieran muchos ofrecimientos, dixolas: *Animum veftrum laudo, fed benedictionem Berta præoccupavit.* (63) Tales hilos, y tan preciofos torcerán, y urdirán otras Ciudades, quando fus Moradores lleguen à moftrarfe gratos al arribo fufpirado de nueftro Rey; que tus fieftas (ò Barcelona) po-

(63) *Teatr. vit. hum. Litt. G. fol. 890.*

podrán ser à su cotejo, hilo gruesso, obra ruda; pero eres la primera en dar gracias; de donde puedes esperar, que quando nuestro modestissimo Rey nada diga, que pueda contristar las otras Ciudades que se siguen; dirá en su corazon: *Berta, Barchinona benedictionem præoccupavit.*

Assi sea, Dios excelso, à quien servimos festejando vuestra viva Imagen, en la Persona de nuestro Rey. Assi sea, que quede tan contento de nosotros, que quando parta (no sin dolor nuestro) pueda decir de Barcelona, lo que el Apostol dixo de Galacia: *Sicut Angelum Dei excepistis me: quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi*; (64) recibido me aveis como à un Angel de Dios; y con tal cariño me aveis festejado, que no faltaba sino quitaros los ojos, y darmelos, para llevarmelos conmigo. De qué sirven, de qué sirven los ojos à los que quedan descorazonados? A lo qne voy observando del Pueblo agradecido, nos lleva, nos lleva el corazon

(64) *Ad Galat.* 4. vv. 14. & 15.

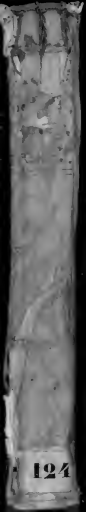
razon

razon nueſtro amado Rey, y aſſi, vayan tambien nueſtros ojos en ſeguimiento de Su Mageſtad. Vayan, y vayan diciendo: aí vá el Principe de eſtos ojos, que ſi no ván arrancados, y quitados; es por quedarnoslos para llorar nueſtras culpas, y pedir con lagrimas à Dios, conceda à Su Mageſtad la gracia de un proſpero camino; y deſpues de una larga jornada de muchos, y muchos años, la gloria. AMEN.



8.Y.!




124